

AMD, 80, 2, 1



MONTSE BERNAL

MD

FUNDACIÓN MICHEL DELIBES



# el planeta de los Delibes

Preocupado desde siempre por la naturaleza, el escritor **Miguel Delibes** ha mantenido conversaciones con su hijo **Miguel Delibes de Castro**, prestigioso biólogo e investigador del Centro Superior de Investigaciones Científicas, para conocer el alcance de las alteraciones que se están produciendo en el medio ambiente y las consecuencias del cambio climático. Esas charlas, en las que Delibes padre se interesa por conocer todos los detalles del futuro del planeta y Delibes hijo ofrece minuciosas y a la vez didácticas explicaciones, se han convertido en el libro "La Tierra herida. ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?", que publica Destino y del que se ofrecen extractos en estas páginas.

**Miguel Delibes.** Comentabas que, a diferencia de los CFC, con tendencia a disminuir, el dióxido de carbono no cesa de aumentar desde la revolución industrial. ¿Tan importante ha sido el incremento de CO<sub>2</sub> en la atmósfera como para hacer cambiar el clima de toda la Tierra?

**Miguel Delibes de Castro.** Anota. En la actualidad, veinticinco mil millones de toneladas de dióxido de carbono son emitidas cada año a la atmósfera como resultado de la quema de combustibles fósiles (carbón, petróleo, etcétera), la actividad de ciertas industrias, la deforestación y los cambios de uso del suelo. Una parte importante de ese CO<sub>2</sub>, la mitad o más, se reabsorbe en la naturaleza, pero aproximadamente el cuarenta y cinco por ciento incrementa el efecto invernadero. Antes de la revolución industrial, la concentración de CO<sub>2</sub> en la atmósfera era de 280 partes por millón (ppm); en los años cincuenta del pasado siglo, de aproximadamente 315 ppm, y en la actualidad, de unas 370 ppm o más. Según evolucionen las cosas, para el año 2100 se esperan entre 540 y 970 ppm. Nunca ha habido tanto CO<sub>2</sub> en la atmósfera desde hace al menos cuatrocientos mil años. Y seguramente nunca, en esos cua-

tro mil siglos, ha hecho tanto calor como el que me temo que hará dentro de pocos lustros.

-No es que yo dude de los científicos, pero a veces vuestras rotundas afirmaciones parecen más propias de magos que de gente de estudios. ¿Cómo conocéis con tanta seguridad el dióxido de carbono que había en la atmósfera en un ayer tan remoto?

-Los investigadores analizan la composición de las pequeñas burbujas de aire encerradas en los hielos perpetuos de los casquetes polares y de algunos glaciares. La escasa nieve que cae anualmente en la Antártida, por ejemplo, se deposita helada formando capas parecidas a los anillos de crecimiento de un árbol, que por tanto pueden fecharse. Cuanto más profundo está ese hielo, más tiempo hace que cayó la nieve que lo ha originado. En las cercanías de la base antártica rusa de Vostok, un equipo formado por franceses, rusos y americanos ha conseguido extraer testigos de hielo hasta una profundidad de más de tres mil metros, formados hace aproximadamente cuatrocientos mil años. Los análisis de las burbujas y del polvo contenidos en el hielo hasta esa profundidad permiten estimar la cantidad de gases de efecto invernadero que →





ha habido en la atmósfera desde entonces. Además, aunque no viene al caso detallarlo, las proporciones de diversos isótopos en esas mismas burbujas proporcionan información sobre las temperaturas a lo largo del periodo en cuestión. Pues bien, los datos de Vostok indican que en varias ocasiones en el pasado la concentración de CO<sub>2</sub> en la atmósfera se ha acercado a las 300 ppm, pero con más frecuencia ha estado cerca de las 250 ppm. Las temperaturas, por su parte, han oscilado en un rango de unos diez o doce grados, coincidiendo las épocas más frías con aquellas en las que había menos dióxido de carbono en la atmósfera, y al revés las más cálidas (aunque ello no demuestre una relación de causa a efecto).

-Esas variaciones tan notables parecen apoyar la idea, defendida por algunos, de que el actual cambio climático es un fenómeno natural, de que esas cosas pasan porque tienen que pasar, porque el mundo es así. Además, como tú mismo me has dicho hace unos días, ya sabemos que han ocurrido otras veces con anterioridad. ¿Podrían tener razón los escépticos al defender que lo del cambio climático es una falsa alarma, o al menos que la afirmación de que los humanos lo provocamos no es más que un mito? Quiero decir que las cosas tal vez vayan por donde tienen que ir y los motivos de preocupación sean infundados.

-Rotundamente, no. Los científicos tienden a ser muy pruden-



**MIGUEL DELIBES** (Valladolid, 1920)

Se dio a conocer con "La sombra del ciprés es alargada", premio Nadal 1947. En su vasta obra destacan "Mi idolatrado hijo Sisi", "Diario de un cazador", "El camino", "Las ratas", "Cinco horas con Mario", "Las guerras de nuestros antepasados", "Los santos inocentes", "Señora de rojo sobre fondo gris" y "El hereje". Entre 1958 y 1963 fue director de "El Norte de Castilla". Premio Nacional de Literatura (1955), premio de la Crítica (1962), premio Nacional de las Letras (1991) y premio Cervantes (1993). Desde 1973 es miembro de la Real Academia Española.



**MIGUEL DELIBES DE CASTRO** (Valladolid, 1947)

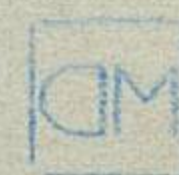
Doctor en Ciencias Biológicas. En 1978 ingresó por oposición en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, donde es profesor de investigación. De 1988 a 1996 fue director de la Estación Biológica de Doñana. Ha publicado libros de divulgación, como "Vida, la naturaleza en peligro". Ha recibido el premio del Mérito a la Conservación del WWF Internacional y los premios de Protección Ambiental de la Junta de Castilla y León y Rei Jaime I.

OSCAR E. PORTO (2008)  
"Sólo los cambios atmosféricos debidos a la actividad humana pueden explicar los aumentos de temperatura en la Tierra"

tes, a veces en exceso, como con frecuencia se encargan de denunciar los grupos ecologistas y como recordarás que ocurrió con las medidas del ozono en la Antártida. Habitualmente, los expertos evitan afirmar nada con rotundidad hasta no estar seguros de que tienen argumentos sólidos para defenderlo. En el caso del clima, ello les lleva a reconocer a menudo las muchas incertidumbres inherentes a sus predicciones. Los escépticos (que, por cierto, nunca publican sus artículos en revistas de investigación reconocidas), incluido el propio presidente Bush, se aprovechan de ello y comentan: "No está demostrado que el clima cambie a causa de las actividades humanas; hasta los propios expertos admiten que tienen dudas". Y es cierto, las dudas son muchas, pero la fundamental no lo es: sólo los cambios atmosféricos debidos a la actividad humana pueden explicar los aumentos de temperatura en la Tierra detectados en los últimos decenios.

-Pero, si no me equivoco, esa certeza es reciente, no ha existido desde el principio.

-En efecto, el consenso prácticamente unánime entre los científicos es bastante reciente. Ya en la segunda mitad del siglo XIX se sospechaba que pequeños cambios en las concentraciones de vapor de agua y dióxido de carbono podían tener importantes consecuencias sobre el clima. A lo largo del siglo XX, a medida que fueron acumulándose registros meteorológicos, se comenzaron a percibir síntomas de un calentamiento más o menos generalizado, que muchos estudiosos relacionaron con el uso masivo de combustibles fósiles. Movidos por esta preocupación, la Organización Meteorológica Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente crearon en 1988 el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (más conocido por sus siglas en inglés, IPCC). En él se reúnen miles de los mejores especialistas mundiales, y su misión es evaluar la información científica disponible y asesorar a los gobiernos sobre la mejor manera de mitigar los efectos del cambio climático o adaptarse a ellos. El IPCC ha publicado tres voluminosos "informes de síntesis" en 1990, 1995 y 2001. La evolución de su manera de informar sobre las causas del problema ha sido muy significativa y refleja perfectamente la prudencia de los científicos, a la que antes me refería. En el primer informe el IPCC decía que con los datos manejados "no es posible afirmar" que el incremento de la temperatura media del planeta, →





ya innegable entonces, fuera consecuencia de las actividades humanas. En aquel momento sólo grupos como WWF o Greenpeace anunciaban lo que se nos venía encima, soportando a causa de ello frecuentes burlas y denuncias de falta de rigor. En el segundo informe, el IPCC aseguraba que el conjunto de evidencias disponibles "sugiere un cierto grado de influencia humana sobre el clima global". El tercer, y hasta la fecha último, informe ya se refiere a "interferencias antropógenas peligrosas en el sistema climático", confirmando que la probabilidad de que sea casual la coincidencia entre los efectos esperados por los expertos y los detectados "es ínfima". Podemos afirmar, por tanto, como escribió un periodista científico, que desde el 2001 la relación directa entre el cambio climático y las actividades humanas "ya es oficial".

-De todos modos, dado que la realidad del calentamiento global es evidente, imagino que resulta más tranquilizador saber que se debe a nuestras acciones que no pensar que ocurre sin que tengamos ni idea de por qué, ¿no te parece?

-Estás en la línea del meteorólogo Luis Balairón, que defendió ese punto de vista en un curso de verano en el que coincidimos en El Escorial. Si pretendemos no hacer nada, es preferible no sentirnos culpables, así que disfrutaremos alimentando las dudas y postulando que esto es lo que hay y por tanto no queda más remedio que asumirlo. Pero si aspiramos a arreglarlo, es mucho más reconfortante saber que conocemos las causas y podemos tomar las medidas oportunas para minimizar los daños, aunque al tiempo resulte penoso tener que aceptar nuestra responsabilidad.

-Pero pasemos a los daños, porque evidentemente esa "interferencia antropógena peligrosa" que has mencionado no debe quedarse en el adelanto de la fecha de floración de los cerezos, que más que daño parece una lucubración poética.

-No, no, claro. Ya dijimos entonces que los efectos del cambio climático son numerosos e importantes en muchos ámbitos, aunque luego nos centráramos en la fenología de árboles y pájaros. La aparición más temprana de hojas y flores o los cambios en la distribución de muchas especies, que en nuestro hemisferio se están desplazando hacia el norte (como el elanio azul, un ave de presa africana que se ha vuelto común en España, o algunas mariposas mediterráneas que colonizan Centroeuropa; en paralelo, especies norteñas como el urogallo se hacen raras en latitudes meridional →

"Si aspiramos a arreglar la situación, es reconfortante saber que podemos tomar medidas, aunque resulte penoso aceptar nuestra responsabilidad"

## ¿POR QUÉ ESTROPEAMOS EL MUNDO?

**Miguel Delibes.** Por lo que veo, hemos debido cambiar la atmósfera para mal. ¿Quién inspira nuestros actos, para que allí donde ponemos la mano estropeemos el mundo? ¿Qué torpes operaciones hemos efectuado en la atmósfera?

**Miguel Delibes de Castro.** Pienso que no deberíamos afrontar las cosas con complejo de culpa. Todos los seres vivos transforman su entorno, así que en ese aspecto no somos demasiado diferentes de los demás. Lo que ocurre es que nosotros somos muy numerosos y además tenemos una enorme capacidad de actuación. Para que te hagas una idea, desde la fecha en que leíste tu discurso de ingreso en la academia, hace apenas treinta años, la población humana se ha incrementado en cerca de dos mil trescientos millones de almas. Eso quiere decir que en las tres últimas décadas se ha sumado al mundo bastante más gente que toda la que vivía en él en 1920, cuando tú naciste. Y en lo que a mí respecta, desde que vine al mundo mediado el siglo, el número de personas sobre la Tierra se ha multiplicado por algo menos de tres. Como resultado, hoy somos seis mil cuatrocientos millones de personas, y cada año se añaden a esta cifra unos ochenta millones más (el censo mundial se incrementa con casi un cuarto de millón de personas cada día!). Es un crecimiento galopante, sobre todo si tenemos en cuenta que hace dos mil años, cuando nació Cristo, el número de habitantes del globo probablemente no excedía los trescientos millones, y que para doblar esa cifra hubieron de transcurrir cerca de mil setecientos años (en el siglo XX, en cambio, la población se dobló en sólo cuarenta años). Seguramente, en toda la historia ninguna otra especie ha sido tan abundante como los humanos hoy, al menos en lo que atañe a nuestra biomasa, al peso corporal. Proporcionar recursos para satisfacer las necesidades del cuarto de billón de kilos de "Homo sapiens" que hoy acumulamos es una tarea ímproba, que da lugar a una enorme presión sobre los ecosistemas. Pero llegar a ser tantos ha sido posible porque la capacidad de actuar sobre el medio es muy alta, cada vez mayor. Esa capacidad nos ha permitido cambiar seriamente el ambiente desde la antigüedad



“Hablando claramente, por bien que lo hagamos, la temperatura seguirá aumentando, y si lo hacemos mal, subirá de manera desmedida”

nales), son sólo los síntomas de que algo serio está ocurriendo. Con distintos márgenes de confianza, los investigadores relacionan con el cambio climático de origen humano distintos fenómenos ya constatados o probables. No obstante, el clima es tan complicado, depende de tantas cosas, que es muy difícil hacer predicciones respecto al futuro más o menos próximo. Ya dijimos que los estudiosos se apoyan en sofisticados modelos de ordenador que tratan de reproducir las condiciones previsibles de la atmósfera y, a partir de ellas, la climatología de la Tierra, pero tropiezan con graves dificultades. Parte de ellas resulta de que no saben bien cómo funcionan algunos elementos tan comunes como las nubes, por ejemplo, ya que por un lado aumentan el calentamiento y por otro lo disminuyen (en un informe divulgativo de la NASA se llama a las nubes “verdadera molestia para los investigadores del clima”). Pero también influye el hecho de que todo está relacionado con todo de una manera muy compleja, no lineal, de forma que pequeños cambios imprevistos en un lugar pueden alterar las previsiones que se han hecho en otros. Eso se ha definido como el “efecto mariposa” propio de los sistemas caóticos, caricaturizado afirmando que “el batir de alas de una mariposa en Tokio puede originar una tormenta que no iba a ocurrir en Amsterdam o, por el contrario, evitar que se forme otra que podría haber ocurrido”. Para terminar de complicar las cosas, la evolución del clima global dependerá mucho de nuestro comportamiento actual y futuro. Dicho de otra manera: cabe imaginar distintas situaciones, todas ellas posibles, con efectos muy diferentes en cantidad y calidad.

-¡Pero apúntame alguna! Hay que ir directamente al grano. Hombres y mujeres, excepto los muy pusilánimes, deseamos conocer los problemas para exigir a los partidos y a los medios que presionen a los políticos, que les trasladen nuestras inquietudes, nuestros temores, para poner remedio a la situación.

-Es posible adelantar por dónde irán los tiros. Respecto a 1990, que se toma como referencia, los expertos estimaron en 2001 que la temperatura media mundial ascenderá entre 1,4 y 5,8 °C antes de finalizar el siglo XXI. Casi todas las predicciones más recientes, sin embargo, han tendido a oscurecer el panorama, de manera que afirmaciones del tipo “los expertos dicen que el calentamiento será mayor del previsto, por tal o cual razón” no cesan de aparecer en la literatura científica y en los periódicos. La Agencia Europea de

Medio Ambiente ha presentado un informe según el cual el aumento de la temperatura en nuestro continente, de aquí al 2100, oscilará entre 2 y 6,3 °C (en España se esperan subidas de 4 °C para el 2080). Igual que en el caso general, la diferencia entre las dos cifras radica tanto en las incertidumbres sobre el comportamiento de algunos componentes del sistema (por ejemplo, los océanos) como en la medida que muestre la humanidad en el uso de gases de efecto invernadero. Hablando claramente, como esos gases son muy persistentes, por bien que lo hagamos, la temperatura seguirá aumentando, y si lo hacemos mal subirá de manera desmedida. En todo caso, será el cambio más rápido registrado en el clima en los últimos diez mil años, tras la última glaciación.

-Tienes una gran habilidad para escabullirte. Perdona que insista y no te vayas por las ramas. ¿Con qué consecuencias?

-Los expertos ya han constatado que el aumento mundial de la temperatura está produciendo una subida del nivel del mar (que en promedio ha crecido entre diez y veinte centímetros desde 1900); la fusión de los glaciares en las montañas (las famosas nieves del Kilimanjaro, del premio Nobel Ernest Hemingway, desaparecerán en quince o veinte años); la reducción del espesor de las masas de hielo en los polos (el polo Norte podría ser fácilmente navegable en verano antes de cincuenta años); el incremento de lo que se han llamado “eventos climáticos extremos” (como olas de calor, grandes sequías o tremendas inundaciones); la decoloración y muerte de los corales, especialmente en los años cálidos (al elevarse la temperatura del agua desaparecen las algas que, en simbiosis con los pólipos coralinos, les proporcionan color y energía); el deshielo, en Alaska y Siberia, del permafrost, el suelo permanentemente congelado (que al ablandarse, como si fuera un helado derretido, hace que los edificios se resquebrajen y se caigan), y otros cambios de parecido tenor. De todos modos, para empezar, podríamos fijarnos en dos fenómenos muy relacionados entre sí y que el calentamiento global exacerba, aunque no sean consecuencia exclusiva de él. Se trata de la desertización y la escasez de agua dulce. Ambas amenazas, juntas o por separado, pero más pronto que tarde, pueden poner al conjunto de la humanidad en serios apuros (muchas poblaciones humanas los están sufriendo ya). ●



Portada del libro

“La Tierra herida”, publicado por la editorial Destino, que recoge las conversaciones de Miguel Delibes y su hijo Miguel Delibes de Castro



# Miguel Delibes & Delibes de Castro le toman el pulso a «La Tierra herida»

«El calentamiento terrestre es sólo la fiebre de un planeta enfermo», dice el escritor

● La obra es un esclarecedor diálogo entre el padre, preocupado por el abuso del hombre sobre la naturaleza, y el hijo, que pide una concienciación social

## ANTONIO ASTORGA

MADRID. En una extensa entrevista que mantuvo con ABC el pasado verano y preguntado acerca de si es respirable el aire del siglo XXI, don Miguel Delibes sentenciaba con prodigioso trazo: «Cada día más mefítico». O sea, dicho de una cosa que, respirada, puede causar daño y especialmente cuando es fétida: aire, gas mefítico; emanación mefítica. En plena canícula, el novelista que ha elevado la preocupación por la naturaleza y por el medio ambiente en un emblema de su gran obra literaria mantenía con su hijo Miguel Delibes de Castro, autoridad en la materia, un enriquecedor diálogo sobre el mundo que heredarán nuestros hijos. El resultado es un libro espléndido, literario, de imprescindible y muy agradable lectura: «La Tierra herida» (Destino). Es la «pelea» por un mundo que agoniza, la charla «entre un muy cualificado estudioso y un ciudadano ignorante, pero preocupado», según se define el escritor. Es la demostración palpable de que «se pueden hacer libros sin destruir árboles», ya que ha sido editado en un papel «amigo de los bosques».

## Escarabajos, avispas y urogallos

«¿Qué hemos hecho nosotros para provocar el Tsunami?», le pregunta el escritor al experto. De hecho, los vaivenes de la actualidad estuvieron a punto de «asolar» parte de la obra: «Por ejemplo —cuenta Delibes de Castro—. A mi padre le parecía fatal la postura de Rusia ante el protocolo de Kioto y de repente Rusia lo firma. ¡Casi nos arruina el diálogo! «La tierra herida» es una visión del mundo que afecta a la igualdad y a la desigualdad, al Norte y al Sur y que denuncia las amenazas más graves para hombre y naturaleza, como el calentamiento global del planeta. «Frente a eso —reflexiona el escritor—, que desaparezcan los escarabajos sería una cuestión menos grave». Su hijo le hace ver que todo está relacionado y el padre dictamina: «El calentamiento global es sólo la fiebre de un planeta enfermo».

Cuenta Delibes de Castro que el patriarca no le dejaba poner la palabra global: «¿Qué burla es ésta del calentamiento global si hace frío en Burgos?», preguntaba don Miguel en el verano de Sedano a su hijo. Y



Miguel Delibes de Castro

EFE

## Dos voces necesarias

**Miguel Delibes:** «Los gobernantes no tienen prisa en solucionar los graves problemas del planeta. El tiempo no sobra a la vista de los desastres»

**Delibes de Castro:** «Hay un problema único con muchas caras. Todo está relacionado: el calentamiento, la deforestación, la desaparición de las especies. La naturaleza es una cadena que cada vez se rompe más, sin tener en cuenta que el planeta es pequeño»

**M. D.:** «El calentamiento de la Tierra es la fiebre de un planeta enfermo»

**D. de C.:** «Hay que mantener el lince como un emblema de la conservación de la naturaleza. Si desaparece será el primer felino salvaje que se extingue»

**M. D.:** «¿No irás a echar la culpa de la extinción de las especies a los cazadores? ¡Buenos se iban a poner!»

**D. de C.:** «Hay que hacer una segunda concienciación de la sociedad»

sentenciaba con picor irónico: «No pasaría nada si se extinguieran las avispas, que dan mucha guerra». Delibes de Castro explica que la Tierra es limitada y pequeña y lo nativo desaparece: «Por ejemplo, los osos y urogallos tienen menos comida porque al hacer más calor los arándanos dan menos frutos, que es lo que esos animales necesitan». La caza aparece poco en el diálogo. Lo explica el hijo: «Mi padre confesó que le daban pena los ojos de los jabalíes y de los ciervos, y luego los de las liebres. Y me advirtió, en tercera persona siempre: «¿No irás a echar la culpa a los cazadores de la extinción de las especies? ¡Buenos se iban a poner!»».



## Gregorio Marañón, nuevo presidente de la Real Fábrica de Tapices

EL PAÍS, Madrid  
Gregorio Marañón y Bertrán de Lis (Madrid, 1942) presidirá la Fundación de la Real Fábrica de Tapices después de que el patronato le nombrara ayer. El empresario vinculado con el mundo de la cultura sustituirá en el cargo a José Luis Álvarez, el cual había manifestado el pasado mes de junio su intención de dejar el cargo para el que el nuevo responsable ha sido elegido por unanimidad, según se destaca en la nota informativa que envió el Ministerio de Cultura ayer.

Marañón y Bertrán de Lis, abogado con gran experiencia en la banca y en empresas de distintos sectores, es un experto en la gestión cultural, desde donde ha llevado a cabo una intensa labor en la conservación del patrimonio histórico español. "Creo que por eso han pensado en mí para presidir esta institución, por mi doble experiencia como empresario y por mi labor en la defensa del patrimonio", aseguraba ayer el nuevo responsable.

De hecho, impulsó y presidió desde principio de los años ochenta la Asociación de Amigos del Museo Español de Arte Contemporáneo, fue miembro de la junta directiva del Círculo de Bellas Artes y del International Council of the Tate Gallery. En la actualidad es académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando; presidente desde su creación de la Real Fundación de Toledo, que ha luchado por la conservación y la adecuada remodelación de la ciudad histórica; vicepresidente de la Fundación Gregorio Marañón; patrono de la Real Fundación Teatro Lírico y de otras entidades como la Fundación Ortega y Gasset.

Entre otras distinciones, Gregorio Marañón es poseedor de la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio y Caballero de la Legión Francesa.

## Miguel Delibes y su hijo biólogo dialogan en un libro sobre la enfermedad del planeta

El escritor, que abandonó la caza, plasma sus inquietudes ecologistas en 'La Tierra herida'

M. MORA, Madrid  
Apasionado del campo y los animales, obseso del clima (tiene la casa llena de termómetros) y cazador converso (lo dejó hace años y siempre evitó la caza mayor porque

le daban pena los ojos de los bichos, según contó ayer su hijo), Miguel Delibes (Valladolid, 1920) ha volcado gran parte de su genio literario en la naturaleza. Ahora, confesándose "un ciudadano ignorante pero

preocupado", acaba de editar (en papel ecológico) *La Tierra herida* (Destino), una entrevista con su hijo, el biólogo Miguel Delibes de Castro (Valladolid, 1947), sobre las graves enfermedades del planeta.

El aumento del efecto invernadero, el calentamiento de la Tierra, el adelgazamiento de la capa de ozono, la escasez de agua, la desertización, la desaparición de muchas especies y la introducción artificial de otras invasivas (como los visones) son algunos de los problemas que tratan en este libro, presentado ayer en Madrid, Delibes y su hijo Miguel, doctor en Ciencias Biológicas, investigador del CSIC, ex director del Parque Nacional de Doñana y antiguo colaborador de Félix Rodríguez de la Fuente (de cuya muerte hizo ayer 25 años).

El Delibes escritor, que no viaja hace tiempo, no acudió a la conferencia de prensa y delegó en el Delibes científico. Este explicó que el libro (impreso en papel procedente de "bosques gestionados con los más altos estándares ambientales", según reza el certificado de Greenpeace) es "una síntesis poco sesgada de lo que sabemos y sospechamos" sobre el actual estado del planeta.

Para Delibes de Castro, los peligros que acechan al medio ambiente se resumen hoy en una palabra moderna (y odiada por su padre): globalización. "Todo está conectado. La Tierra es como un enfermo grave con fallo multiorgánico. En el calentamiento operan factores diversos, la escasez de plantas, los cambios de uso del suelo, la contaminación... Cambia el clima, se reducen las reservas de agua dulce, se extinguen especies... Estamos en un planeta muy pequeño y limitado



Miguel Delibes de Castro, ayer en la presentación del libro *La Tierra herida*. / CRISTÓBAL MANUEL

que tiende a ser cada vez más pobre y uniforme. Por ejemplo, los osos y urogallos de la cordillera cantábrica pueden desaparecer por la contaminación que producen las fábricas rusas".

Su padre, que recuerda en el libro que su discurso de ingreso en la RAE, hace casi 30 años, fue un grito de socorro ambiental, escribe que la idea de publicar el diálogo surgió al sufrir los cambios de temperatura de los veranos en Sedano (Burgos). El escritor remitió ayer por fax sus respuestas a un breve cuestionario que enseñan su angustia por el presente del planeta: ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos? "Espero que malo no, pero sí incómodo. Tendrán que esforzarse por enderezar lo que torcimos". ¿Cuáles son los peligros que nos amenazan? "Agua (poca), aire (contaminado), mar (creciente), fuego (en aumento) y añadida lo que se le

ocurra". ¿Cree que hay solución para esos males? "Sí, pero ¿estamos dispuestos a procurarla?". ¿Ve posible una solución política del problema? "Ya no vale sólo política. La nube de ozono no se renueva con discursos". ¿Estando el tiempo tan loco, se atreve a pronosticar qué tiempo hará este verano? "Creo que los locos de momento somos nosotros y creo que este verano nos asaremos. Ojalá me equivoque en todo".

ta primera del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega; el director general de la ONU en Ginebra, Sergei Ordzhonikidze, y la Alta Comisionada de la ONU para Derechos Humanos, Louise Arbour.

María Teresa Fernández de la Vega señaló su "satisfacción y emoción" al inaugurar la exposición "en la misma institución y la misma ciudad que acogiera las obras hace 66 años" y destacó también "la hazaña de esos hombres y mujeres que dieron lo mejor de sí para salvar unas obras en momentos en que salvar la vida exigía ya todos los esfuerzos".

La exposición cuenta con el apoyo del Museo del Prado, de la Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior (Seacex) y del Instituto del Patrimonio Histórico Español (IPHE), y puede visitarse hasta el 3 de abril.

## Ginebra rememora la labor de la Junta del Tesoro Artístico en la Guerra Civil

RODRIGO CARRIZO COUTO  
Ginebra

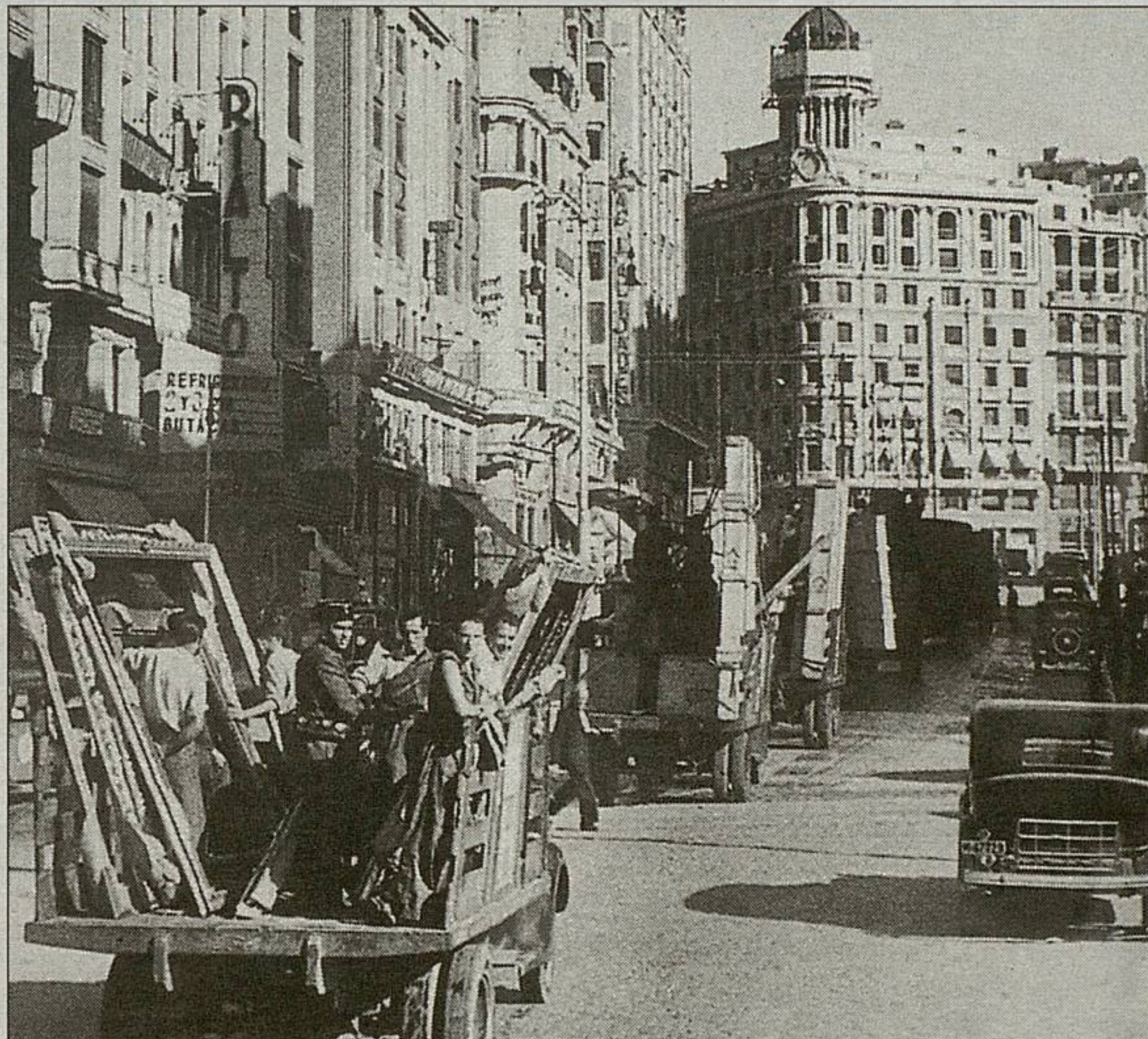
La exposición *Arte protegido. Memoria de la Junta del Tesoro Artístico durante la Guerra Civil* se inauguró ayer en la sede de Naciones Unidas, en Ginebra. La muestra, que se exhibió en el Museo del Prado en 2003, está formada por fotos, objetos, documentos y vídeos que revelan el riguroso trabajo de aquella oficina republicana que confiscó, clasificó, trasladó, restauró y devolvió al acabar la Guerra Civil 27.000 piezas del patrimonio artístico español.

*Arte protegido* narra "el largo viaje" que llevó a los tesoros artísticos españoles desde Madrid a Ginebra pasando por Valencia y Cataluña. La muestra interactiva se encuentra en el sugerente espacio del Salón de Pasos Perdidos del edificio principal de la ONU en Ginebra y utiliza sus enormes ventanales como un soporte natural para inmensas diapositivas que muestran un Madrid torturado

por las bombas y un Museo del Prado protegido por sacos terrosos. Las obras volvieron a España desde Ginebra el 4 de septiembre de 1939, tres días después del inicio de la Segunda Guerra Mundial.

La muestra, cuyas comisarias son Judith Ara e Isabel Argerich, se enmarca en el 50º aniversario de la Convención de La Haya y está dividida en cuatro grandes bloques temáticos: *Madrid bombardeado*, *Salvadores de la cultura*, *Camino de Levante* y *El largo viaje*.

El responsable de la instalación, el arquitecto Juan Alberto García de Cubas, comentó que la realización de esta muestra en el mismo espacio que albergó los tesoros españoles es "el pago de una deuda histórica que España tenía con la Junta de Protección del Patrimonio Histórico", creada dos días después del comienzo de la guerra. La salvaguarda y posterior viaje de las obras a Suiza fueron "una operación ejemplar y sin pre-



De regreso de Ginebra, la caravana de camiones con las obras maestras pasa por la Gran Vía de Madrid camino del Museo del Prado el 9 de septiembre de 1939. Foto de Martín Santos Yubero perteneciente a la colección Cristina Álvarez de Sotomayor.

cedentes para su época" que, de hecho, sentó las bases posteriormente para la Convención de La Haya para la Protección de Bienes

Culturales en caso de Conflicto Armado, de 1952. La inauguración de la exposición en Ginebra contó con la presencia de la vicepresiden-

terior (Seacex) y del Instituto del Patrimonio Histórico Español (IPHE), y puede visitarse hasta el 3 de abril.



MD

# Los Delibes y la Tierra herida

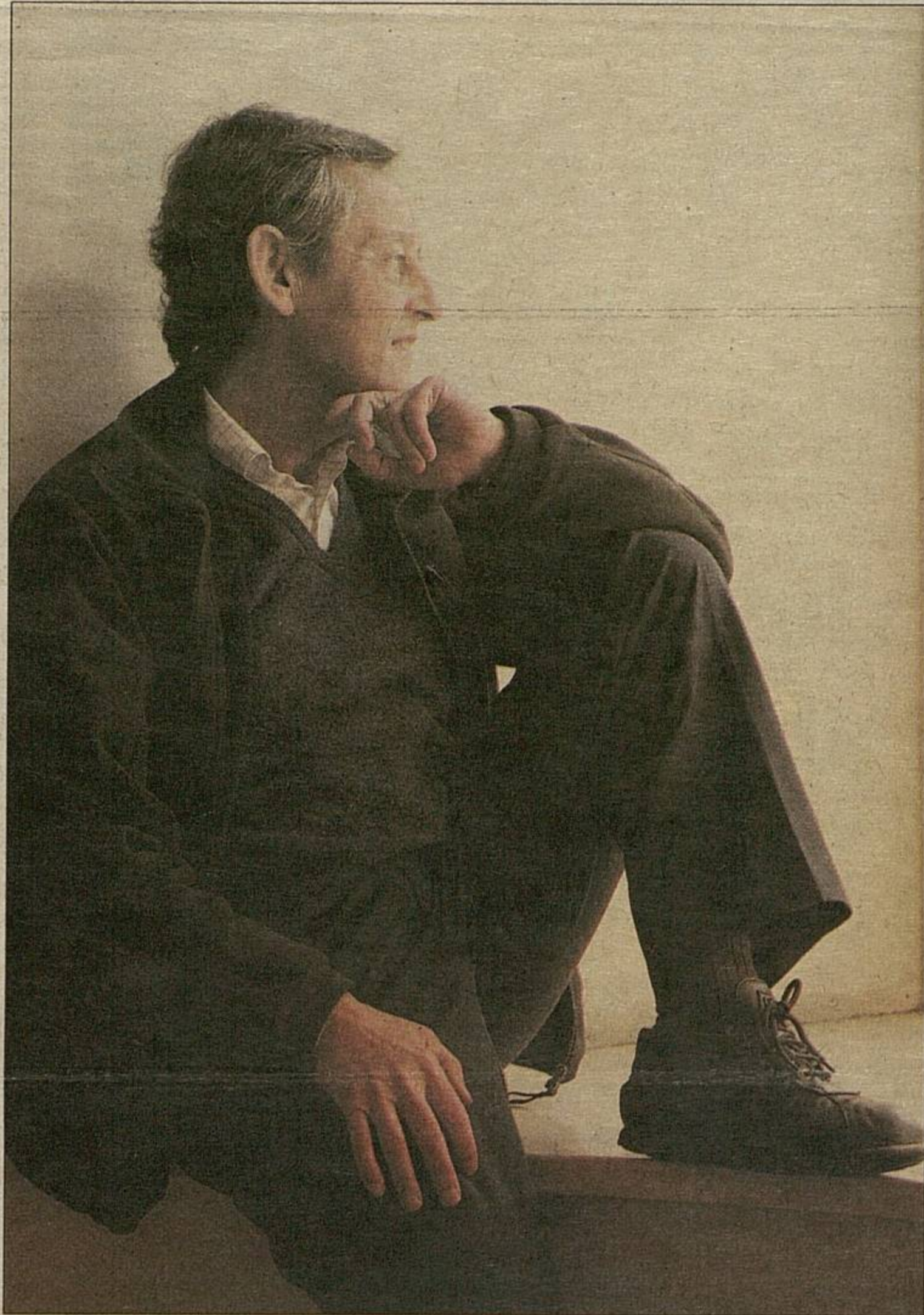
■ Miguel Delibes escritor y Miguel Delibes biólogo hablan de nuestro planeta

ARANTZA PRÁDANOS. COLPISA. MADRID.

El calentamiento terrestre es «la fiebre de un planeta enfermo». Acertado diagnóstico de un viejo e insigne literato, Miguel Delibes (Valladolid, 1920), después de un diálogo de 170 páginas con otro ilustre homónimo, biólogo de formación, su hijo Miguel Delibes de Castro (Valladolid, 1947), profesor de investigación del CSIC.

Padre e hijo unen fuerzas, inquietudes, sabiduría y pluma para desentrañar en lo posible el que es quizá el principal problema que amenaza la supervivencia de la especie humana. «En *La Tierra herida. ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?*» (Ed. Destino), el autor de *Las ratas*, *Cinco horas con Mario* o *Los Santos inocentes* pone las preguntas. Delibes hijo, las respuestas; certezas bien documentadas por los científicos en unos casos, perplejidades o meras intuiciones en otros. El resultado, un libro—charla entre un muy cualificado estudioso de la naturaleza— Delibes de Castro es profesor de investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y ex director de la Estación Biológica de Doñana— «y un ciudadano ignorante pero preocupado» por los males del planeta, como se define con modestia el escritor.

«Hemos pretendido hacer una síntesis honesta, quizá sesgada, de lo que sabemos y de lo que sospechamos», explicó el hijo en la presentación de un libro que, al ser divulgativo, respeta la vieja promesa de Delibes padre de no firmar una sola página literaria más. Gestado en largas conversaciones en la casa veraniega de Sedano (Burgos), el libro arranca de una constatación al alcance de cualquiera, las oscilaciones



Miguel Delibes de Castro, en la presentación del libro.

EFE

extremas de la meteorología. Luego llegan los científicos con sus registros para acreditar que la temperatura media mundial ha aumentado casi 0,7 grados en el último siglo, y que en el sur de España son ya «parecidas a las que tenía el norte de Marruecos en 1975».

Por *La Tierra herida* desfilan el efecto invernadero, Kioto, el

agujero de la capa de ozono, las alteraciones en el desarrollo de especies animales y vegetales, el cambio de patrones migratorios, la colonización de especies tropicales en latitudes desconocidas, la fusión de las masas heladas del planeta, la deforestación, la desertización... Fenómenos lejanos unos, próximos otros, y todos relacionados en el delicado

■ Padre e hijo han publicado el libro de conversaciones 'La Tierra herida. ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos'

mecanismo de precisión que es la Tierra. Explicado con rigor y sin tecnicismos, apto para ciudadanos de a pie con poca ciencia y mucho interés por el mundo.

Un modo de vida «gastoso»

Además de un diálogo padre-hijo, el libro plantea un pulso intelectual entre el hombre de letras y la mente científica, el contraste de dos visiones del mundo distintas y complementarias que no huye de la denuncia. «Tenemos—recordó Delibes de Castro—un modo de vida muy gastoso». Y se adentra en reflexiones éticas sobre problemas que subyacen bajo el cambio climático, la desigualdad en el reparto de la riqueza, la injusticia, el debate Norte/Sur.

En España es necesaria, sin embargo, mayor conciencia medioambiental. La primera, más sentimental, es deudora de la labor inmensa de un pionero, Félix Rodríguez de la Fuente, de quien este lunes se cumple el 25 aniversario de su muerte. «Hace falta una segunda más pensada, más consciente», reclamó Delibes de Castro, colaborador de Rodríguez de la Fuente en la enciclopedia *Faunia*. Pasar de la teoría a la práctica, ser consecuentes. «Todos decimos, que no se acaben los bosques, pero pónganme el tren de alta velocidad en casa». «La sociedad española quiere que el lince no se extinga, igual que quiere que se acaben los atascos sin tener que dejar el coche, y eso no puede ser», apostilló.

## Condenada a 150 latigazos en Emiratos por quedarse encinta sin estar casada

EFE. DUBAI.

Una empleada de hogar ha sido condenada en los Emiratos Arabes Unidos (EAU) a recibir 150 latigazos por quedarse embarazada sin estar casada, según publicó ayer la prensa local.

Una fuente del tribunal islámico que juzgó a la mujer dijo que la familia emiratí para la que trabajaba la denunció a la Policía y la acusó de adulterio y de quedarse embarazada. Su caso fue referido al departamento del fiscal general en el emirato de Ras Al Jaimah, uno de los siete reinos que componen la federación de los EAU, que ordenó una prueba de embarazo que salió positiva.

La prensa, que no informa sobre la nacionalidad de la asistenta tampoco especifica si recibirá los latigazos durante el embarazo. El periódico dice que la mujer se negó a revelar la identidad del padre del niño, a pesar de que fue interrogada por la policía y el fiscal.

La fuente añadió que los 150 latigazos se administrarán en dos fases y que con posterioridad la mujer será deportada. Existe una larga lista de mujeres que sufren la ley que aplica un tribunal islámico. Poseen características comunes: son empleadas del hogar, extranjeras, denunciadas por las familias para las que trabajan y que no quieren revelar la identidad de los padres.

El mismo castigo, 150 latigazos y deportación, también lo sufrirán Rad Zemah Sinyai Mohammed, procedente de India y Wasini bint Sarjan, de Indonesia.

## La aplicación del carné de conducir por puntos se retrasa a final de año

■ El director general de Tráfico espera que la ley se apruebe en abril

AGENCIAS. MADRID.

El carné de conducir por puntos, que castigará a los conductores que cometan infracciones, comenzará a aplicarse a finales de año. Según informó ayer el director general de Tráfico, Pere Navarro, la intención del Gobierno era iniciar su aplicación durante los movimientos de circulación del verano, pero finalmente se retrasará seis meses.

«Las instrucciones que tenemos es que antes de final de año debe estar implementada la ley del permiso por puntos con toda la complejidad técnica de cursos, organizativa, de adaptación

informática que ello conlleva», explicó Navarro durante una comparecencia en el Senado en la que expuso los resultados del Plan Nacional de Seguridad Vial 2004.

En su intervención, Navarro explicó que tras haber recibido 196 enmiendas al Proyecto de Ley del carné por puntos, hoy entrará en funcionamiento la ponencia del Congreso que, previsiblemente, terminará sus trabajos en el mes de abril.

De este modo, según Navarro, la ley podría ser aprobada en el Pleno del Congreso a finales de abril o principios de mayo, con lo que «se cumpliría el compromi-

so de tenerla aprobada antes del verano», y, así, «antes de final de año deberá estar implementada».

El carné por puntos consiste en un crédito de confianza de 12 puntos que se otorga a todos los conductores, con las excepciones de los que tengan menos de tres años de experiencia, que partirán con 8 puntos, al igual que las personas que hayan perdido el carné y lo hayan vuelto a recuperar.

Los puntos se perderán por la comisión de infracciones graves o muy graves relacionadas con la seguridad vial y la pérdida puede ser de dos, cuatro o seis puntos.

## El nuevo presidente de la Conferencia Episcopal seguirá como obispo de Bilbao

COLPISA. BILBAO.

El recién elegido presidente de la Conferencia Episcopal Española y obispo de Bilbao, Ricardo Blázquez, exigió «una vez más» que «desaparezca definitivamente el terrorismo que tanto nos ha afligido» y mostró su cercanía y defensa de las víctimas para las que reclamó que «sean respetadas, acompañadas y ayudadas solidariamente».

En su primera rueda de prensa en Bilbao tras ser nombrado cabeza visible de la Conferencia Episcopal, Blázquez se solidarizó también con los amenazados «y cuantos han sufrido y continúan sufriendo a causa del zarpazo del terrorismo» y deseó que la socie-

dad vasca «encuentre la superación de la violencia terrorista, la seguridad para todos y el trabajo conjunto y esperanzado».

Además, mostró su intención de seguir al frente de la diócesis de Bilbao y compatibilizar esta tarea con su nuevo cargo. Se apoyará en el obispo auxiliar de Bilbao, el vicario general y los vicarios que, dijo, «tendrán que prestar más servicios a la diócesis».

Ricardo Blázquez anunció una labor continuista al frente de la Conferencia Episcopal, porque «cambian algunas personas pero el programa es el que nosotros hemos recibido del Señor», y confirmó que tras Semana Santa se reunirá con el Gobierno de Rodríguez Zapatero.

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES



## CIENCIA

**ECOLOGIA /** La obra refleja la preocupación del escritor castellano y el científico de la Estación Biológica de Doñana ante las amenazas medioambientales / Dedicaron un verano en la casa familiar de Burgos a la elaboración del texto



## Diálogo en torno a un planeta herido

GUSTAVO CATALAN DEUS

MADRID.- Un ameno e instructivo diálogo entre dos Delibes (padre e hijo) acerca de la naturaleza es la base del libro presentado ayer por Miguel Delibes de Castro -el biólogo-, titulado *La Tierra herida*. El conservador de lince y el escritor castellano aprovecharon el pasado verano para hablar en la casa familiar de Sedano, Burgos, sobre las dificultades ecológicas que atraviesa nuestro planeta.

«Es una síntesis honesta y agradable sobre las inquietudes que a todos nos afectan. En el libro hemos dado un repaso a todos los temas, los más conocidos y los más ocultos. Lo hemos pasado bien, pero también mal. Creo que ha quedado un libro muy integrado», declaró Delibes hijo, investigador de la Estación Biológica de Doñana.

El libro nació a raíz de varias polémicas sobre la actualidad ambiental entre el editor y el escritor, según confesó ayer el director de la editorial Destino, Joaquín Palau: «El siempre terminaba diciéndome que no sabía explicármelo mejor, pero que su hijo tenía las respuestas». Fue cuando llegó el encargo editorial, y padre e hijo quedaron

El novelista define el calentamiento de la Tierra como «la fiebre de un planeta enfermo»

en utilizar uno de los veranos de su vida en la casa familiar de Sedano para abordar *La Tierra herida*.

«No hay un problema mayor que otros. La crisis ambiental es un prisma con muchas caras; todo está vinculado», señaló ayer Delibes. «Siempre me hacen la misma pregunta, y siempre tengo que decir que la desaparición de un escarabajo, la fusión de los polos y el cambio climático están vinculados. Forman parte de la globalización. Y tenemos un planeta muy pequeño para los muchos que somos», añadió el experto en lince.

«Mi padre dice que el cambio climático es la fiebre de un planeta enfermo. No le falla un determinado órgano, le falla un poco todo el organismo. Hay crisis con el clima, con las especies invasoras, con el agua dulce...», explica Delibes hijo.

El cambio climático es el primer de los temas que abordan padre e hijo en su diálogo, y no queda nada en el tintero. Desde una posición nada conformista, Delibes padre quiere detalles de cada vertiente del fenómeno. Sin discursos y de forma amena, el hijo expone el alcance y la gravedad de la situación, sin añadir dramatismos y aportando datos científicos. Quizá sea el tema que mejor se analiza de cuantos forman parte del libro.

Pero el lince ibérico es el tema estrella de Delibes hijo. Según afirma, si se extingue, no nos vamos a morir todos, pero se «trata de una especie abanderada y si cae el que lleva la bandera en una guerra, ya sabemos que se ha perdido la batalla». El lince «es un espejo de la so-

Miguel Delibes publica un libro en el que conversa con su hijo biólogo sobre la crisis ecológica que está padeciendo la Tierra



El escritor Miguel Delibes, junto a su hijo, el biólogo Miguel Delibes de Castro. / DESTINO

MIGUEL DELIBES / Escritor

### «No podemos permitir que la Tierra se suicide ante nuestros ojos»

G. C. D.

MADRID.- Refugiado en su casa de Valladolid, el novelista Miguel Delibes confiesa a los lectores de EL MUNDO algunas de sus nuevas inquietudes ecológicas.

**Pregunta.-** Desde su experiencia vital junto a la naturaleza, ¿qué cosas han cambiado desde que era joven?

**Respuesta.-** La naturaleza ha dejado de ser natural.

**P.-** Si volviera a escribir los *Santos Inocentes*, ¿qué personajes, paisajes o animales cambiarían?

**R.-** Tal vez el trato humano se hubiera suavizado y la explotación se hiciera menos visible. Pero eso no lo cambié yo.

**P.-** Le parece realmente egoísta la posición de EEUU, que con el 5% de la población contaminan el 25%, y además no ratifican el Protocolo de Kioto?

**R.-** Evidente. El que más ensucia se niega a limpiar. Si el buen sentido no se impone acabará pagando cuotas -como en la vieja mili- para que lo hagan los pobres por él.

**P.-** En vista del cambio climático en curso, ¿usted se muestra partidario de utilizar más el trans-

porte público, ahorrar energía o utilizar nuevos impuestos sobre los combustibles fósiles?

**R.-** Sí, cualquier cosa antes que permitir que la Tierra se suicide ante nuestros propios ojos.

**P.-** Dado que siempre fue un gran aficionado a la caza, ¿qué cosas no haría ahora que antes eran razonables e incluso hizo?

**R.-** Cazar.

Cree que «la naturaleza ha dejado de ser natural», y confiesa que hoy no volvería a cazar

**P.-** ¿Le ha convencido su hijo Miguel de que el trasvase del Ebro tenía muchos inconvenientes ambientales y que el agua dulce que fluye al mar no es agua perdida?

**R.-** Más o menos lo sabía pero precisaba los detalles que él me ha dado. Respecto al agua de los desagües -en lagos o mares- también sabía que no es agua perdida, sino que vale y es precisa.

**P.-** ¿Es casualidad que el libro se presente el día del 25 aniversario de la muerte de Félix Rodríguez de la Fuente? ¿Qué opinión tiene de su legado?

**R.-** Nos despertó y nos puso en guardia.

**P.-** El libro termina con una frase esperanzadora que cita su hijo de Salvador Allende: «La Historia está en nuestras manos». Y usted le responde: «Que Dios te oiga, hijo, por el bien de todos». ¿Cree que hay motivos para el optimismo?

**R.-** Mi optimismo descansa en la esperanza de los expertos. Mientras ellos tengan esperanza, mi optimismo persiste.

**P.-** Por favor, escriba una sentencia literaria para estos tiempos de zozobra ecológica.

**R.-** No sé si como sentencia vale pero sí como afirmación que a lo largo del siglo XX la Tierra inventó las armas más eficaces para consumir su venganza: gotas frías, aludes de lodo, contaminación, agujeros en la sombrilla de ozono, tsunamis, incendios forestales, fusión de los glaciares y los hielos polares y crecimiento del mar. ¿Podrá el hombre luchar contra todo esto?

ciudad española en el que mirarnos, porque si se extingue, será vergonzoso y saldremos en los libros de Historia como los autores de su desaparición. Si le dejamos morir, no tendremos autoridad para pedir que los demás países conserven sus especies», afirma sin crispación.

«Soy menos pesimista que hace tres años. Aunque el lince sigue acercándose al abismo, va más despacio. Esta primavera pueden nacer los primeros lince en cautividad. España y Portugal preparan espacios para reintroducirlas. Pero la sociedad debe decidir entre autotopistas o lince», añade.

Y se sincera: «No creo en la separación de la sociedad y las autoridades -salvo en el caso de la Guerra de Irak, cuando el Gobierno hizo lo contrario-. Quiero decir que si la sociedad pide que haya lince, tendrá lince aunque por allí no pueda pasar el tren de alta velocidad que hasta ahora prefiere la mayoría».

*La Tierra herida* es el quinto libro amigo de los bosques que se edita en España. Su impresión se realiza sobre papel procedente de una explotación sostenible y libre de cloro, una iniciativa que lleva a cabo Greenpeace en todo el mun-

«Tenemos un planeta muy pequeño para los muchos que somos», sentencia Delibes hijo

do. Normalmente son los escritores célebres los que reclaman a su editorial el uso de este papel, que aunque más caro, permite crear una demanda de papel sostenible. Los cinco títulos editados han significado 380.000 ejemplares.

Como biólogo, para Delibes hijo los problemas de la biodiversidad son los que más le atraen. La introducción de especies exóticas es uno de ellos. Citó el caso del gato doméstico cuando se asilvestra y come cuanto puede del campo. En Australia han estado a punto de erradicarlos por ello, pese a la crueldad que significa para los amantes de los animales.

Mucho más cerca, sobre la polémica de la gestión de los parques nacionales, Delibes hijo cree que «hay que ser generosos». Considera que el Ministerio de Medio Ambiente se enfrenta a «un desafío para ejercer su superioridad coordinando y no mandando en los parques nacionales, que deben gestionarlos quienes viven allí».

La presentación del libro coincidió con el 25 aniversario de la muerte de Félix Rodríguez de la Fuente, de quien Delibes considera que surgió «una primera conciencia de la sociedad española ante el reto ambiental». Sin embargo, cree que hace falta «una segunda concienciación».

Delibes trabajó con Rodríguez de la Fuente durante tres años y fue una etapa que «le conmueve». «Yo le recuerdo mucho en lo humano, para lo bueno y para lo malo. Era divertido y tenía una gran facilidad para contar historias».



# CULTURA Y OCIO

**Locales de música** Las salas Q y Salvation confían en reabrir sus puertas en breve tras sus cierres el pasado febrero • 43

LIBROS

## "La modernidad de Goya es tan implacable como inagotable"

El reputado crítico de arte e historiador Robert Hughes presenta 'Goya', una obra que revisita con nuevos ojos la trayectoria del pintor a la vez que cuestiona ciertas certezas o creencias

A. CASTILLEJO. (FAX PRESS)

MADRID. El Museo del Prado sirvió ayer de marco para presentar en España el último libro de Robert Hughes (Sidney, 1938), *Goya* (Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores), en el que el considerado por muchos como mejor crítico de arte del mundo analiza el recorrido artístico y vital que experimentó el maestro aragonés y que le llevó a alcanzar la perfección desde sus primeros y alegres cuadros rebosantes de luminosidad y sensualidad, y así hasta el universo oscuro y torturante de sus pinturas negras y *Los desastres de la guerra*.

"Puede parecer presunción que un australiano hable de Goya y lo presente en el Museo del Prado, pero el genio de Goya no es propiedad exclusiva de España, sino que pertenece al mundo entero y sobre todo al mundo moderno", dijo Hughes, para quien "Goya es el único artista de su época del que se puede afirmar tal cosa, porque la modernidad de Goya es tan implacable como inagotable".

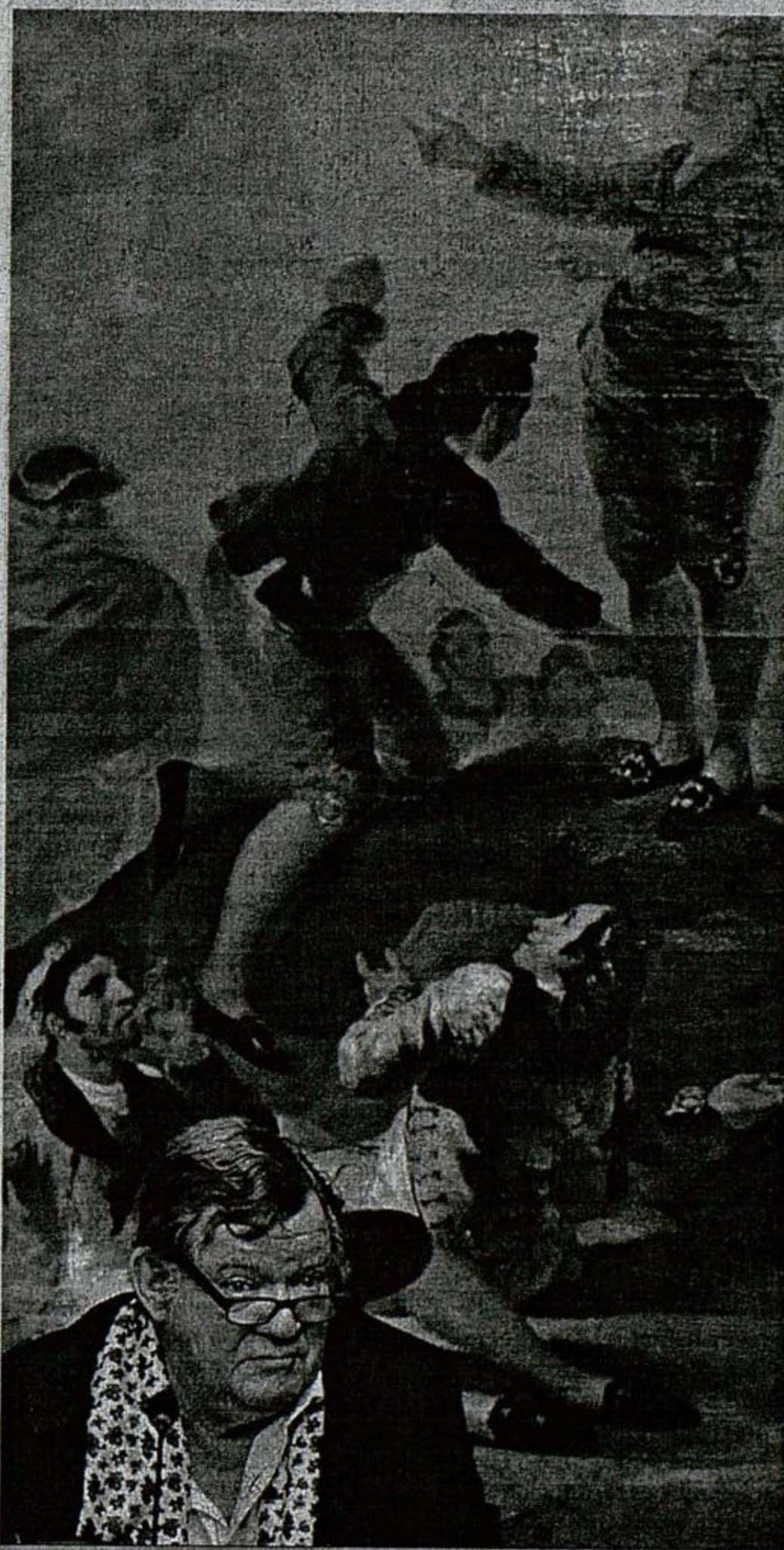
En *Goya*, el crítico realiza un apasionante viaje cronológico por la vida y la obra del pintor, desde sus inicios como dorador en Aragón hasta su exilio en Francia, pasando por las complejas relaciones que estableció con las sucesivas generaciones de Borbones bajo cuyo mecenazgo trabajó. Una peripecia biográfica fundamental para entender la obra de un artista que siempre tomó partido ante los sucesos históricos y

que trabajó con una mirada crítica desligada de todo convencionalismo académico.

"El principal motivo por el que empecé a pensar en Goya con cierta regularidad proviene de esa singular cultura con cuya última parte me encontré cuando en 1970 fui a vivir a Estados Unidos, en una sociedad absolutamente escindida por la guerra de Vietnam, un conflicto que tuvo su reflejo en el arte, pero un reflejo que ni mínimamente se acercaba a lo que Goya alcanzó en *Los desastres de la guerra*, esos grabados estremecedores en los que el pintor da fe de los inenarrables sucesos que tuvieron lugar en la Guerra de la Independencia y que convierten a Goya en el primer reportero gráfico de guerra moderno", explicó Robert Hughes.

Sin abandonar el tema de la última época del artista, Hughes aseguró que el pintor "no odiaba ni a los franceses ni a los españoles, odiaba la guerra en sí misma. Goya es distinto porque ha contemplado el dolor y la crueldad de la guerra y ha conseguido plasmar unos hechos que son tan antiguos como el instinto animal de los propios hombres y, además, es el único que desde su pintura habló por las víctimas, cuando los artistas normalmente están al lado de los vencedores", valoró.

El también historiador repasa en la referida obra la historia de la España que Goya vivió y de la sociedad que con tanta fuerza retrató en sus lienzos, sin olvidar des-



HUGHES. El australiano, ayer con un 'goya' por montera.

### Flamenco

El guitarrista almeriense presenta esta noche su nuevo disco, 'Aguadulce', en el Teatro Central junto a Juan de Juan y Diego Amador • 47



mitificar muchas de las ideas preconcebidas que sobre la vida del artista se tenían hasta ahora, como su relación con la duquesa de Alba o su opinión sobre la familia real. Con respecto a la duquesa, Hughes mantiene que "no hay ninguna evidencia de que Goya se acostase con la duquesa de Alba. Si bien está claro que estaba locamente enamorado de ella, también lo es que un cincuentón tenía muy poco que hacer con la mujer más *fashion* de su época. Es mucho más probable que pagase a alguna prostituta físicamente parecida a la duquesa para que le sirviese de modelo a la hora de pintar su *Maja desnuda*", teorizó.

Por lo que respecta a la supuesta mofa que el pintor habría hecho sobre la familia de Carlos IV en su retrato, el crítico mantiene que "esto no es así. En aquel momento Goya era pintor de cámara y de haber hecho una caricatura de la fa-

#### DUQUESA DE ALBA

"Un cincuentón como Goya tenía muy poco que hacer con la mujer más *'fashion'* de la época", matiza Hughes

milia real se habría quedado inmediatamente sin trabajo. El retrato en realidad es un homenaje y un ejemplo muy claro de su respeto en aquel momento por el futuro Fernando VII, que incluso parece humano en el cuadro aunque su propio padre pensaba de él que era como un sapo", aclaró.

Hughes es también colaborador de la revista *Time* y autor de obras polémicas como *Barcelona*, *Visiones de América* o *El impacto de lo nuevo*, además de profundizar en la figura y en la creación goyescas.

## Miguel Delibes y su hijo reflexionan por escrito sobre los problemas de la Tierra

EFE

MADRID. El escritor Miguel Delibes, (Valladolid, 1920) cree que los gobernantes de los países desarrollados "no tienen prisa" en solucionar los problemas medioambientales que afectan a la Tierra pese a que, en su opinión, "el tiempo no sobra,

a la vista de los desastres apocalípticos que padecemos".

A los gobernantes "no se les ocurre que nos puede coger el toro", afirma Delibes en sus respuestas a un cuestionario que se le ha remitido con motivo de la publicación del libro *La Tierra herida. ¿Qué mundo heredarán nues-*

*tros hijos?*, que ha escrito conjuntamente con su hijo Miguel, experto en temas medioambientales y que fue quien se encargó de presentarlo ayer en Madrid.

Publicado por Destino, el libro es un extenso diálogo entre el padre escritor, preocupado desde niño por "el abuso del hombre so-

bre la naturaleza" y el hijo científico, cuya trayectoria ha sido galardonada con el Premio del Mérito a la Conservación del WWF Internacional, entre otros.

Para el autor de *Diario de un cazador*, *Las ratas*, o *Los santos inocentes*, ha sido "una suerte" contar con un hijo experto en estas cues-

tiones y tener por tanto "a mano las respuestas a las preguntas que me hago desde hace años".

En muchos de sus libros, en *El camino* y en otros, ya dejó constancia de lo que denomina "terror cósmico", como también la dejó en su discurso de ingreso en la Real Academia Española, en 1973.

Además, como "castellano y hombre de campo", siempre le ha interesado de manera especial todo lo relacionado con el clima porque en su tierra, como en otras, son muchos los que dependen de la sequía, el granizo o las heladas para subsistir.

MD

FUNDA MIGUEL DELIBES



# Los Delibes cuentan la historia de "La Tierra herida"

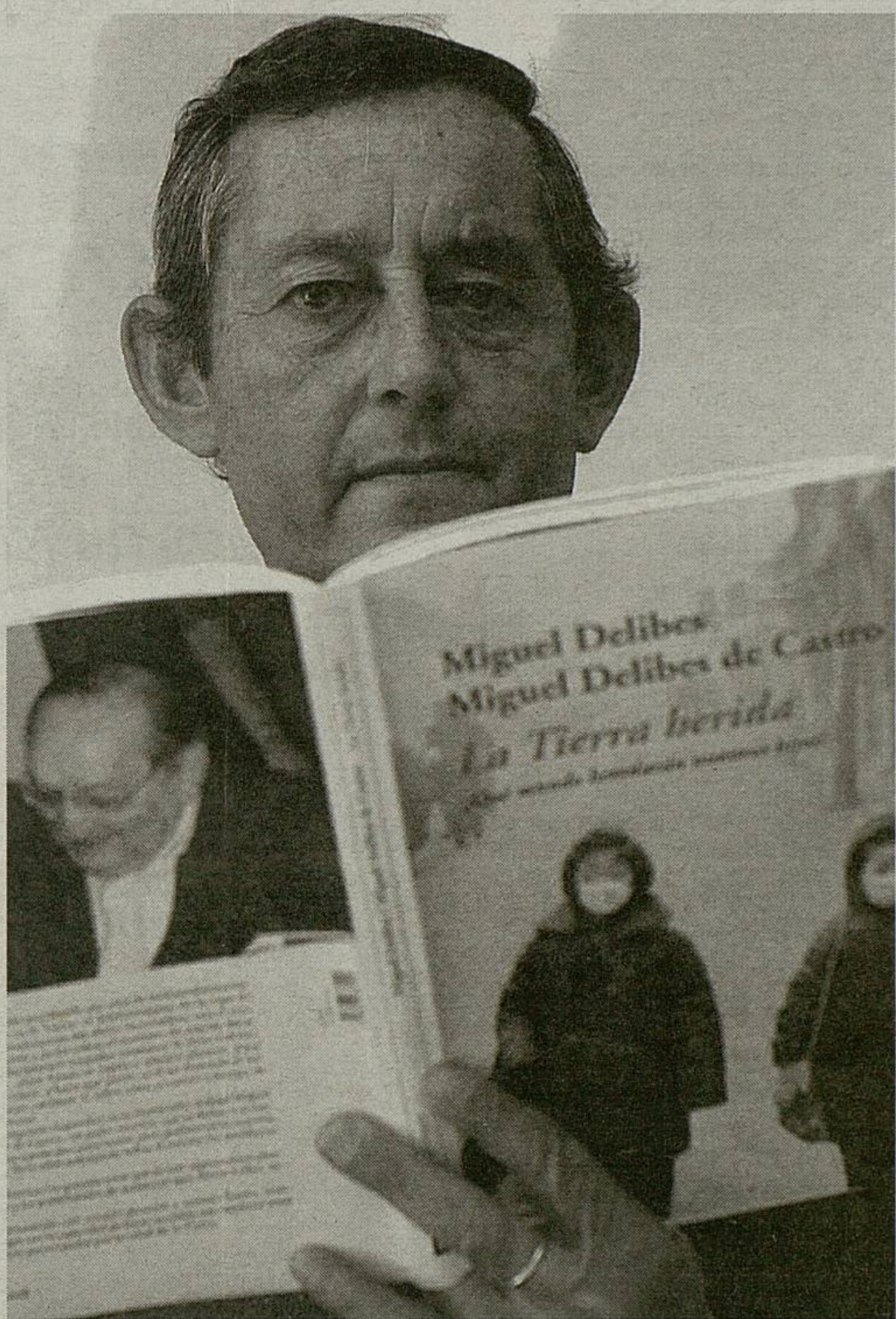
El escritor y su hijo dialogan, a través de un libro, sobre algunos males que asolan el planeta

MADRID. El calentamiento terrestre es "la fiebre de un planeta enfermo". Acertado diagnóstico de un viejo e insigne literato, Miguel Delibes (Valladolid, 1920), después de un diálogo de 170 páginas con otro ilustre homónimo, biólogo de formación, Miguel Delibes de Castro (Valladolid, 1947).

Padre e hijo unen fuerzas, inquietudes, sabiduría y pluma para desentrañar en lo posible el que es quizá el principal problema que amenaza la supervivencia de la especie humana. En "La Tierra herida. ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?" (Ed. Destino), el autor de "Las ratas", "Cinco horas con Mario" o "Los Santos inocentes" pone las preguntas. Delibes hijo, las respuestas; certezas bien documentadas por los científicos en unos casos, perplejidades o meras intuiciones en otros. El resultado, un libro-charla entre un muy cualificado estudioso de la naturaleza -Delibes de Castro es profesor de investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y ex director de la Estación Biológica de Doñana- "y un ciudadano ignorante pero preocupado" por los males del planeta, como se define con modestia el escritor.

"Hemos pretendido hacer una síntesis honesta, quizá sesgada, de lo que sabemos y de lo que sospechamos", explicó el hijo en la presentación de un libro que, al ser divulgativo, respeta la vieja promesa de Delibes padre de no firmar una sola página literaria más.

Gestado en largas conversaciones en la casa veraniega de Sedano (Burgos), el libro arranca de una constatación al alcance de cualquiera, las oscilaciones extremas de la meteorología; de la ola de calor de 2003, a las olas polares del presente invierno. Luego llegan los científicos con sus registros para acreditar que la temperatura media mundial ha au-



Miguel Delibes de Castro sostiene un ejemplar del libro. EFE/ J.C. HIDALGO

mentado casi 0,7 grados en el último siglo, y que en el sur de España las temperaturas son ya "parecidas a las que tenía el norte de Marruecos en 1975".

Por "La Tierra herida" desfilan el efecto invernadero, Kioto, el agujero de la capa de ozono, las alteraciones en el desarrollo de especies animales y vegetales, el cambio de patrones migratorios, la colonización de especies tropicales en latitudes desconocidas, la fusión de las masas heladas del planeta, la deforestación, la desertización... Fenómenos lejanos unos, próximos otros, y todos relacionados en el delicado mecanismo de precisión que es la Tierra.

Explicado con rigor y sin tecnicismos, apto para ciudadanos de a pie con poca ciencia y mucho

interés por el mundo en el que viven.

## Denuncia

Además de un diálogo padre-hijo, el libro plantea un pulso intelectual entre el hombre de letras y la mente científica, el contraste de dos visiones del mundo distintas y complementarias que no huye de la denuncia. "Tenemos -recordó Delibes de Castro- un modo de vida muy gastoso". Y se adentra en reflexiones éticas sobre problemas que subyacen bajo el cambio climático, la desigualdad en el reparto de la riqueza, la injusticia, el debate Norte/Sur... Cierra con las palabras esperanzadas de Salvador Allende, "la historia está en nuestras manos". "Aún estamos a tiempo", añade Delibes hijo.

ARANTZA PRÁDANOS



## OPINIÓN



**H**E escuchado estos días en la radio lo que decían los dos Miguel Delibes, padre e hijo, sobre el planeta y la ecología. La verdad es que el tema, incluso siendo casi nuevo en términos históricos, está omnipresente, en todas partes: en la prensa, con fotografías de deshielos, catástrofes y extinciones; en la televisión y hasta en los chistes, que hace no más de una semana se cargaban del calentamiento global y del efecto invernadero.

A don Miguel padre se le notaba que el posible futuro planetario, tras la hipotética extinción masiva que toca y de la que participaremos, por la causa que sea, no le hace ninguna gracia. Sí, claro, la tierra seguirá viva; si el hombre desaparece no se acabará el mundo, sino el que como especie hemos colonizado, disfrutado y aprovechado. Seguirá habiendo vida y planeta, sí, ¿pero qué tipo de vida?

A don Miguel, se le notaba, no le haría gracia levantar la cabeza dentro de un millón de años, pongamos por caso, todos calvos, y darse un paseo por el monte, mochila y escopeta, a disfrutar de la caza de bacterias. Por muy hermosas que se hayan vuelto. Por mucho que hayan llegado a desarrollar vuelo de perdiceras bravas. ¿Cazar bacterias? A los hijos siempre los vemos necesitados de protección, niños; con las bacterias nos pasaría lo mismo. Nunca dejaríamos de contemplarlas como elementos extraños y de poco gusto. Una mezcla de calabacín con pelos y cohombro marino.

La cosa está bastante complicada porque somos demasiados. Naturalmente, escribiendo en Castilla y León hablo en genérico; somos globalmente demasiados por los chinos y los indios, quienes en la próxima generación representarán, ellos solos, la tercera parte de la población del planeta. Excesivos para el petróleo que queda, porque entre Delibes padre y Delibes hijo he oído a los de los noticiarios advirtiéndome de que esto se acaba, que ya no quedan nuevos yacimientos petrolíferos, que lo que hay es lo que hay y como todos somos a sacar y ninguno a meter –la eterna cuenta de la vieja– los combustibles fósiles se están agotando.

La antorcha de la esperanza la tienen la ciencia y los inventores, esos sabios locos que, siempre ha sido así, acabarán encontrando algo en chistera de la tecnología para que todo siga discurrendo templado y comodamente. Energía solar o de cualquiera otro tipo que antes nadie pudo ni siquiera llegar a imaginar, que habría escrito Lovecraft.

Energía y agua. Ha habido bastante cachondeo con lo del calentamiento del planeta al salir la gente a la calle y sentir un frío que pelaba y

# El planeta incierto

ANASTASIO ROJO VEGA

Profesor de Historia de la Ciencia en la Universidad de Valladolid

**El planeta sufre por la acción del hombre. Las repercusiones ya se notan, constata el autor al hilo del libro de conversaciones entre Miguel Delibes y su hijo biólogo. «La esperanza la tienen la ciencia y los inventores, esos sabios locos que encontrarán algo en chistera de la tecnología para que todo siga discurrendo».**

saber que ha nevado, donde ha nevado, como no se conocía en muchos años –ni los más viejos del lugar, es decir los ochenta años, siglo más siglo menos, que estadísticamente suelen separar dos acontecimientos extraordinarios de idéntico tipo– ¿A esto lo llaman efecto invernadero? Los autobuses, rechinando sus ruedas sobre la sal, han circulado llenos de bromas.

Es que mientras el clima cambia a mejor o a peor, sus calores y sus fríos se redistribuyen. Nada se crea ni se destruye, todo se transforma y es lo que están haciendo las corrientes marinas y las aéreas, los anticiclones y las borrascas, y, en general,

los flujos de energía que recorren la superficie del planeta. Supuestamente estamos en un periodo de reajustes y mientras las aguas encuentran su definitivo cauce de los próximos diez milenios, nos regalan con imprevistos como esta sequía de dos años que no cesa. La sequía que no cesa. Mirando las estadísticas pluviométricas me dirán que no ha sido tanta, pero para mí, que suelo beber en pequeños manantiales de la montaña, la sequía va durando ya dos años. Estos meses y días pasados ha caído por la zona donde me muevo nieve para asustar; el fin de semana pasado lo único que no era blanco era la es-

trecha cinta de la carretera. La nieve se ha convertido en hielo y quizás eso nos favorezca con el regalo de un deshielo lento –prepárese el Pisuerga por si las moscas–. Las cascadas de temporada proporcionarán bellas fotografías a los turistas de Semana Santa y cuando este verano ande por las cuestas renegando y acordándome de la madre de esos mosquitos menudos que parecen no tener otro objetivo vital que meterse en mi boca, encontraré, en las pequeñas concavidades talladas por los pastores en la roca, la humedad de las calizas recogida gota a gota.

Habría agua en Covangel, pero, al paso que lleva el año, las garantías de tenerla por aquí no hay quien se atreva a firmarlas.

Lo cual me recuerda a ciertos estudiosos pasados del eterno problema del agua en la meseta, un déficit que puede llegar a ser extremadamente crítico a nada que ayuden un poco el calentamiento global y los gases de efecto invernadero. Habrá que despolvar la máxima hipocrática de ‘a grandes males, grandes remedios’ y releer a nuestros primeros teóricos de la agricultura, ¡Ojo! No de la agricultura como tradición, sino como ciencia perfecta. Decían los colonos norteamericanos que a finales del XIX y comienzos del XX convirtieron California una de las zonas agrícolas más productivas del planeta, que la lluvia era una curiosidad que para nada tenían en cuenta a la hora de planificar sus regadíos, y decían nuestros teóricos que habría que construir depósitos de almacenaje de agua de tamaño medio, estanques intercomunicados, sin necesidad de anegar valles enteros, al lado de las tierras más productivas. Chocaron con nuestra forma de ser y así seguimos, queriendo reconvertir los sembrados en turismo. Turismo en Tierra de Campos, por ejemplo, y pensando como oriundo de ella me pregunto ¿De qué tipo? Cultural a palo seco y nunca mejor dicho. Iglesias notables sobresaliendo como púlpitos sobre infinitas extensiones de rastrojos. Teniendo en cuenta los gustos del viajero medio, estamos ofertando turismo duro. Castilla y León, ‘hard tourism’. Quien lo entienda, que lo compre. Los teóricos del XIX recomendaban plantar árboles en las tierras menos interesantes, membrillos, higueras y otros de tipo resistente a la vez que productivo, al modo de los olivos del sur, y concentrar el agua y las inversiones en las áreas con mejores condiciones agro-económicas, como la Ribera del Duero, por poner un ejemplo.

Teoría. Teoría. Habría que modificar usos y formas e intentar aceptar al agua de forma diferente, como a los inmigrantes. Pero, ¿quién le pone el cascabel al gato?

RAMÓN



## CARTAS AL DIRECTOR

Las cartas no sobrepasarán las 15 líneas mecanografiadas. El firmante debe estar identificado con fotocopia del DNI, dirección y teléfono. El periódico se reserva el derecho a reelaborar los textos extensos. No se devolverán originales ni se facilitará información sobre los mismos. Los escritos deben ser dirigidos a **El Norte de Castilla, Cartas al director:**

Por fax:  
983 412111

Por correo:  
Vázquez de Menchaca, 10.  
47008 Valladolid.

Por correo electrónico:  
cartas.nc@nortecastilla.es

## ¿Sacaperras?

Hay ciertas autoescuelas que al parecer lo que más les preocupa es sacar el dinero a sus alumnos. Parece mentira que a una persona le digan que por sus características para sacarse el carné tenga que gastarse casi tres mil

euros; por ser mujer y tener 38 años le dicen que tienen que hacer como mínimo cincuenta clases prácticas, que, a 22 euros, son 1.100 euros. Añádase lo pagado por el teórico, matrícula, etcétera... ¿Por ser mujer tengo que ser más tonta que un varón? Las mujeres que llevan los autocares de Cabrero y Auvasa, ¿no saben conducir?, ¿también eran tontas? Hay una autoescuela en el paseo de Zorrilla que parece que se preocupa más de cobrar bien a sus alumnos que de enseñarles; y no solo eso, tiene la desfachatez de decir a algún alumno que cómo se va a presentar con solo 24 clases prácticas, seguro que suspende. ¿Aprueban solo los que ellos quieren? Dan pena, pero dan más los alumnos que van con la ilusión de sacarse el carné de conducir y se encuentran que solo se preocupan de sablearles.

**JOSÉ LUIS MARTÍN SAN JUAN**  
VALLADOLID

## El 3% de Maragall

El escándalo del 3% denunciado por el presidente de la Generalitat no se puede quedar así, como si no hubiese pasado nada. Primero uno (Pasqual Maragall) lo suelta como quien lanza una andanada al enemigo, luego otro (CiU) amenaza con querellarse, y para no ser menos, un tercero (PP) –sin vela en el entierro pero sin querer perderla– dice que si alguien robó, que se descubra y pague por ello. Y en realidad hay que saber si alguien metió la mano en el cajón de todos. Ahora, para dejar a todos anonadados, a justos y pecadores, uno se retracta, otro retira la querrela y los que no tenían mucha vela en el entierro, declinan la exigencia de pedir explicaciones. Esto, la verdad, no huele nada bien, más bien apesta. La sensación que dan es que la mejor manera de repartir el 3% es entre

tres. Sin embargo, el ciudadano de la calle se queda con un palmo de narices y sin entender nada. Mas, ¿cómo puede ser que dos contratistas hayan declarado ya haber pagado comisiones y no haya pasado nada? A unos les luce el pelo o el bolsillo.

**JOSÉ JAVIER SOLABRE HERAS**  
PAMPLONA

## Mi ex compañera la droga

Cuando conocí la droga, no estaba seguro de querer probarla; pero cuando lo hice, me sentí como en el cielo. Era algo que ni siquiera antes creía que podría sentir y cuanto más estaba a su lado, más me gustaba que me hiciera compañía. Con ella aprendí muchas cosas de mi personalidad que jamás imaginé que lograría hacer, y vi a los demás de forma diferente. Me atrapó. Cada

vez me gustaba más estar con ella y no quería dejarla. No tenía muy claro por qué me ocurría, pero pensaba y reflexionaba que si no estaba con ella podía llegar a morir. Me vi ahogado, atrapado, en un rincón sin salida. No entendía por qué no podía vivir sin ella. Pasaban los días y yo era diferente a los demás, me sentía sin fuerzas, infeliz, triste sin ella. Yo la quería, ella era mi vida, mi felicidad, mi alegría. Luego me di cuenta que era demasiado tarde, que estaba atrapado, que ya no podía seguir así.

Por favor, si la conocéis, os ruego que jamás os acerquéis a ella; aunque creáis que es lo mejor, que la necesitáis, nunca lo hagáis porque, al cabo de un tiempo, las consecuencias pueden llegar a ser terribles para vuestras vidas. Ella es la droga.

**CATALINA DE LA CALLE**  
**ARROYO**  
VALLADOLID



# Cultura

'DÍAS FELICES EN ARGÜELLES' | LAS MEMORIAS DE UN COLUMNISTA EMPEDERNIDO

FRANCISCO UMBRAL | ESCRITOR

## «Los años no han conseguido asustarme»

El autor de 'Mortal y rosa' convoca en su último libro a los personajes que han pasado por su vida y sus columnas

Texto de **Angélica Tanarro**. Fotografía de **José Huesca** (Efe)

**F**RANCISCO UMBRAL (Madrid, 1936) esta sentado hieráticamente en una sala de reuniones de la Editorial Planeta, mientras a su lado izquierdo se van alternando los periodistas que le preguntan por sus memorias de empedernido columnista. 'Días felices en Argüelles' tiene aún las páginas calientes. A Umbral, que siempre ha sido un escritor memorialista, le ha salido otro libro de memorias y es noticia. Cuando oye EL NORTE DE CASTILLA se le anima la mirada. «¿Y se ha venido desde Valladolid solo para esta tontería?», dice con una media sonrisa cómplice. La reciente enfermedad puede que le haya dejado el rostro un poco más hinchado y el discurso algo más lento, pero no ha hecho mella alguna en la gravedad de su voz ni en la intención de sus palabras.

Sigue teniendo la misma pinta estudiadamente dandy de cuando recibía en el Café Gijón o se dejaba ver durante unos minutos en el vestíbulo de algún cine de la calle Fuencarral, antes de que empezara la proyección, seguro de que concentraba todas las miradas. Viste un abrigo de espiquilla gris con cuello de terciopelo negro, a pesar de que en Madrid se acaba de declarar la primavera y lleva una corbata que compite tercamente con la alegría de la mañana. Para hablarle es mejor alzar un poco el tono de voz.

**-¿En un libro de memorias la nostalgia es un motor o puede llegar a ser un lastre?**

-No. No he escrito con nostalgia. Al contrario, pensé hacer un libro optimista, vital, juvenil, como lo hubiera escrito en aquellos tiempos y sin demasiada carga literaria. No, con nostalgia no.

**-¿Cómo se ha gestado el libro? ¿Corrigió mucho? ¿Se ha dejado mucha gente fuera?**

-No corrijo nunca y no me arrepiento de lo que escribo. Simplemente he soltado la pluma. Ya lo digo en el libro, «puede que las cosas no fueran exactamente así, pero ya lo miraremos». La literatura tiene que ser muy libre. En cuanto a los que he metido en el libro, son los que tienen algún interés humano, de los otros me olvido con facilidad.

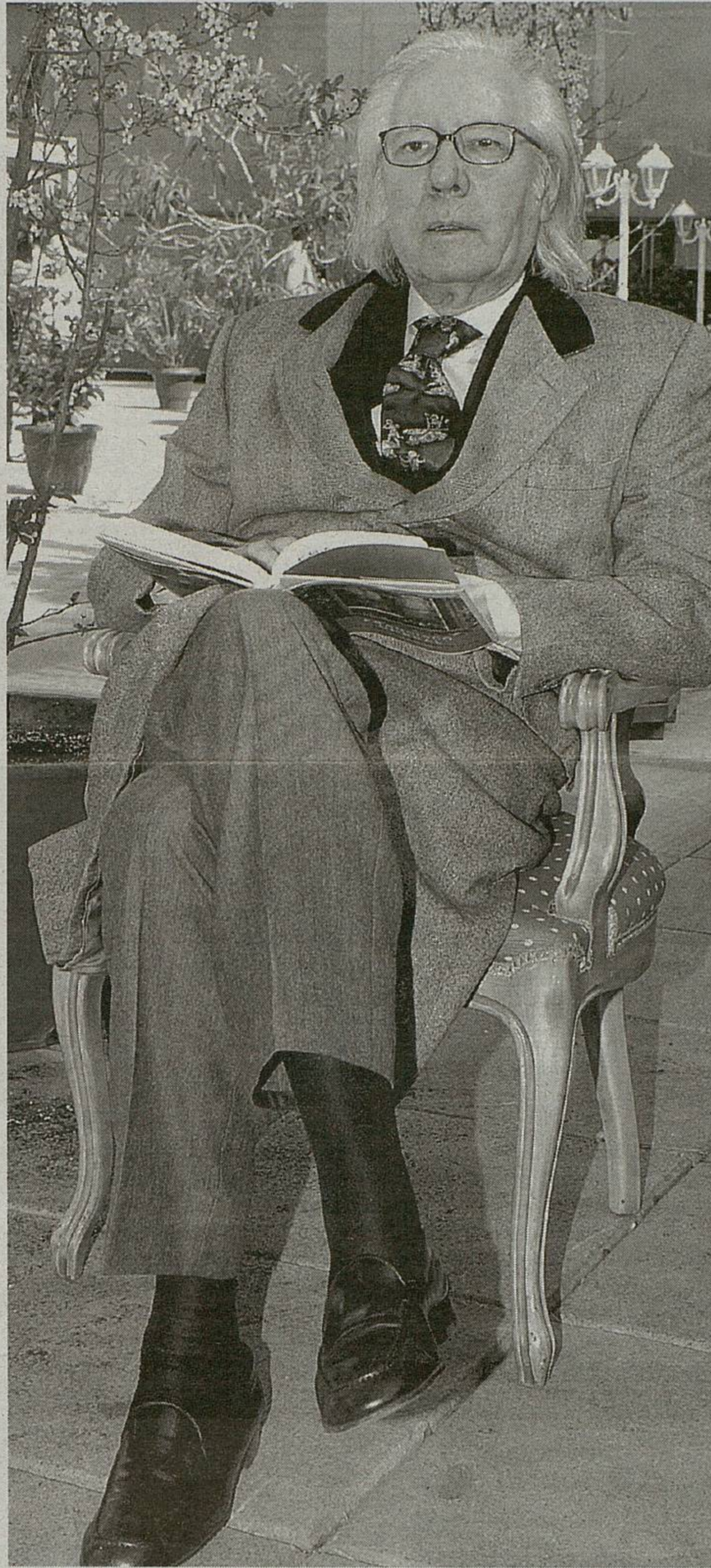
**Tiempos de censura**

**-Uno de los capítulos más vibrantes es el dedicado a 'Los periódicos'. Aquellos periódicos de la dictadura, 'Pueblo', 'Arriba', 'Madrid'... ¿Contra Franco había más imaginación en los diarios?**

-Mucha, porque unos y otros teníamos que luchar como podíamos contra la censura abrumadora. 'Abc' era quizá el más antifranquista, por monárquico. Pero es que entonces los periódicos eran del Movimiento. En 'Pueblo' (del que dice en el libro que «se vendía mucho por la tarde porque era el precursor de la Salsa Rosa televisiva») o en 'Arriba' se podía hacer muy poco. 'Madrid' o 'Informaciones' eran un poco más libres... incluso 'Ya' lo era porque como era de los obispos y parecía que iban a su aire... Pero tampoco. La censura era total. A mí, un director general de prensa me dijo que me iba a poner en casa un aparato de esos de transmitir... no sé qué sería entonces, para poder ver mis columnas antes de que llegaran a los periódicos de provincias... No sé qué hubiera hecho yo con un aparato de esos.

**-¿Y ahora cómo ve el panorama de la prensa?**

-Bien, lo veo bien, porque hay



Francisco Umbral, ayer durante la presentación del libro.

controversia, polémica, política. Además, siempre he dicho que las guerras venden periódicos. Ahora entra todo y hay movida. Hay plumas jóvenes, algunas de mucho valor, otras no tanto.

**-¿Y no le parece a veces un poco gris?**

-No, no, gris era lo de aquellos tiempos. Era de color gris marango, la oscuridad total. Anoche quitaron la estatua ecuestre de Franco de los Nuevos Ministerios. A ver si así tenemos un poco más de libertad y un poco más de locura. (Y asoma por fin otra sonrisa, esta vez más evidente).

**-Sin ese ejercicio periodístico, ¿Umbral hubiera sido el mismo escritor?**

-No lo sé. Lo que sí sé es que, desde adolescente, supe que este asunto del columnismo periodístico, que entonces no se llamaba así, los del columnismo es americano, era exactamente a lo que quería dedicarme. Lo descubrí en las revistas universitarias, donde todos escribían a lo loco y no pagaban, pero era un fardearse con el periódico bajo el brazo que llevaba tu artículo. Comprendí que yo podía vivir de eso. Que eso existía y que yo podía hacerlo. Me profesionalicé -porque hasta que a uno no le pagan no se profesionaliza- y en mi caso fue Delibes el que me profesionalizó. Ya lo cuento en el libro.

**Preocupación**

**-¿Y, después de tanto tiempo, sigue haciendo las columnas con el mismo empuje?**

-Con el mismo interés y la misma preocupación. Me gusta más que antes repasar las cosas. Analizo todo antes de enviar mi artículo a 'El Mundo', en el que colaboro desde hace quince años. No lo hago hasta que estoy seguro de que es un buen artículo, de que lo es por alguna razón, la que sea.

**-Desde el premio Cervantes para abajo tiene todos los premios... Bueno, no tiene el Nobel como su admirado Cela. ¿Pero tiene todavía ambiciones?**

-¿De ganar el Nobel?

-No, en general.

-García Márquez decía que había que ganar el Nobel para así olvidarse del Nobel. Yo creo que hay que olvidarse de él aunque no se vaya a ganar nunca. En general hay que olvidarse de esas cosas y, sobre todo, no sufrir por nada.

**-Con la edad ¿la pluma se atempera o, por el contrario, ya no se tiene miedo a nada y se vuelve más radical?**

-Depende de las personas. Hay gente que con el tiempo se vuelve más agresiva, más crítica y, en cambio, otros se van amansando, se van asustando. En mi caso, ya lo ve, no estoy asustado ni amansado. Ahí tiene a Ayala, que acaba de cumplir 99 años y no parece que esté asustado por nada.

## «Delibes debe de estar enfadado conmigo»

A. T. VALLADOLID ■ Miguel Delibes me consagró literariamente cuando una tarde me diera veinte duros por un artículo. Fue en un saloncito de EL NORTE DE CASTILLA». Francisco Umbral recuerda al Miguel Delibes de sus comienzos como «un tipo muy jovial. Más joven de apariencia que de años. Muy simpático y cordial, pero también muy riguroso y enérgico, al que acudí cuando decidí dedicarme al periodismo muy en

serio. Entre los cuatro locos que escribíamos entonces en Valladolid, decidió quedarse con los que consideraba que podían valer».

Así empezó todo. Y así empiezan sus 'Días felices en Argüelles', en la ciudad de provincias donde Umbral creció, lejos del barrio madrileño que sería su entrada a la ciudad tan deseada.

En este primer capítulo del libro, Delibes aparece como «un hombre

más práctico que intelectual, más sincero que inventor, más verdadero que literario». De entonces data una larga amistad y una larga relación epistolar en el que el único punto de desacuerdo era Camilo José Cela. A Delibes no le entraba la admiración que Umbral tuvo siempre por el futuro premio Nobel. «Miguel me contaba historias de Cela para demostrarme que era un fanfarrón. Me contó una vez que en la Academia, se le

acercó Cela y le dijo 'Miguel, tú que das tantas conferencias ¿por qué no te compras un aeroplano? Porque El Cordobés se ha comprado uno para ir a torear y hace tres corridas en cada tarde'. Y Miguel le respondió 'Tú Camilo siempre has sido de mucho aparentar'. No se ponían de acuerdo en nada y no tenían nada que ver. Yo era amigo de los dos», recuerda Umbral, que afirma que estaba más cerca de Cela «por razones ge-

ográficas, porque los dos estábamos en Madrid».

«Pero ahora -prosigue- Miguel debe de estar enfadado conmigo. Porque en su último cumpleaños le dediqué un artículo y supongo que lo vería, pero no me ha contestado. No sé... Una vez que nos vimos en unos cursos de El Escorial me dijo: 'Tú Paco escribes mucho de Cela'. 'Es que le han dado el Nobel', le contesté 'si se lo hubieran dado igual no escribía tanto de él'.



## CULTURA

## 'DÍAS FELICES EN ARGÜELLES'

## De la Generación del 27, los amigos ausentes y la 'Santa Transición'

ANGÉLICA TANARRO  
VALLADOLID

Dice que ha escrito estas memorias para hablar de los demás y, de paso, liberarse de «esa atmósfera cerrada que soy yo mismo». Esto lo consigue a medias. Raúl del Pozo, que fue el encargado de presentar estos 'Días felices en Argüelles' decía ayer que en él solo habla bien de su gata. Y esto es una exageración.

Efectivamente, Umbral sigue teniendo el lápiz afilado pero se le atempera el tono en ocasiones. Cuando habla, por ejemplo, de Carmen Díez de Rivera, la musa rubia de la 'Santa Transición' («¿sabes que alguno se cree que se llama así de verdad la 'Santa Transición'? (ja, ja, ja)»).

Díez de Rivera que era «el modelo rubio, ascético y lúdico de un izquierdismo extremo que no encontraba nido ni acomodo en la política profesional que, sin embargo, le apasionaba» era junto con el padre Llanos una de las tres patas de la particular Trilateral del escritor. Pasan por el libro amistades declaradas y declarada añoranza en sus ausencias: González Ruano, Cella «que fue un amigo y como un padre, con todo lo bueno y también lo malo que a veces tienen los padres» y José Hierro «con su ala de oxígeno», «el hombre sabio, dulce y violento de la poesía española».

## Contemporáneos

Y no se ablanda la pluma ni con los más próximos, ni con los más admirados. Pasan los contemporáneos, como Buero Vallejo («era el rojo oficial de la dictadura») o Fernando Fernán-Gómez, de quien dice que su humor «rozaba al personaje pero no le hería».

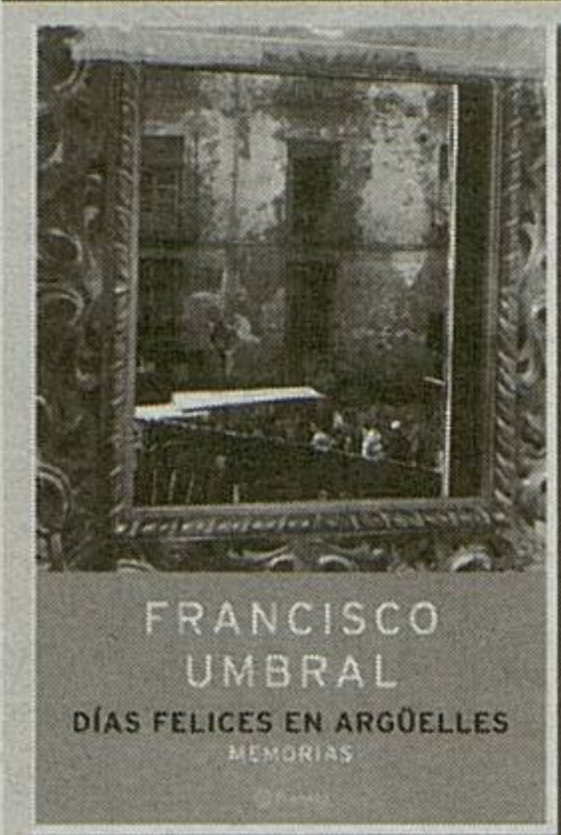
Pasa la Generación del 27, en cuyos miembros reconoce a algunos de sus primeros maestros. Y recuerda una visita al poeta Jorge Guillén en su casa de Valladolid, a donde llegó una vez «medio de incógnito», «olvidándose de que era un exiliado». «Ya entonces -recuerda- pude constatar que Guillén era un poeta perfecto, pero perfecto en el sentido de impecable, frío, geométrico, algo tocado por Paul Valery».

Y aún habrá más encuentros con Valladolid al fondo.

«En el 'Madrid' escribía un artículo diario Don Francisco de Cossío, a quien yo había conocido y tratado en EL NORTE DE CASTILLA haciendo su artículo diario a mano y con gran rapidez, para cabreo de Miguel Delibes, que era lento y no comprendía la velocidad del viejo maestro».

A Cossío le describe como «un liberal de melena blanca que hizo algunos libros admirables e ignorados» y cuenta que en Madrid «vivía en un hotelucho de la Gran Vía y bajaba por las mañanas a escribir

## EL LIBRO



- 'Días felices en Argüelles' de Francisco Umbral.
- Editorial Planeta.
- Páginas 227.

## BUERO VALLEJO

«Buero era el rojo oficial de la dictadura»

## JOSÉ HIERRO

«Fue el hombre sabio, dulce y violento de la poesía española»

## JORGE GUILLÉN

«Era el poeta perfecto, en el sentido de impecable, frío y geométrico»

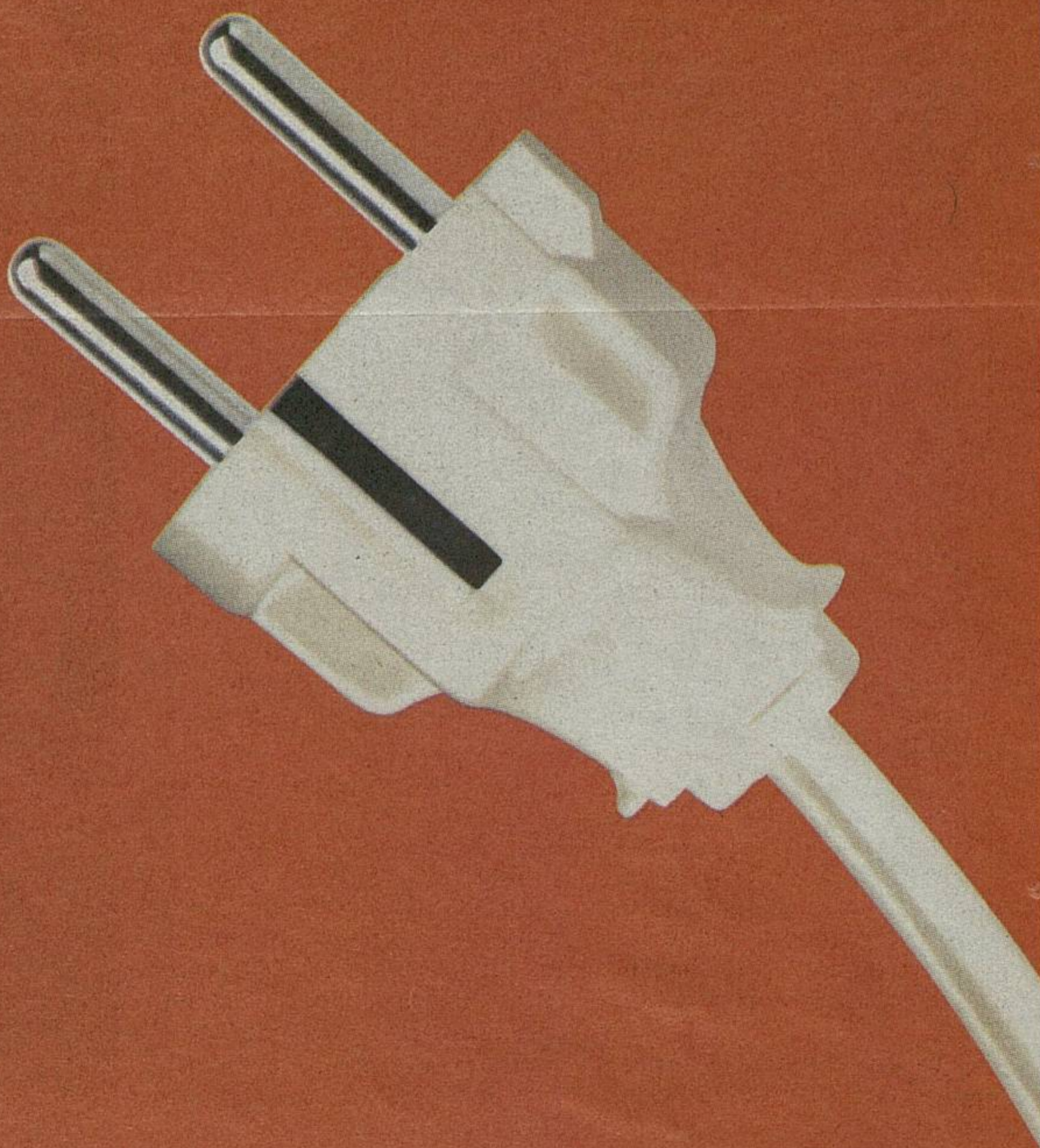
## FRANCISCO DE COSSÍO

«Un liberal de melena blanca que hizo libros admirables e ignorados»

al bar, porque Madrid por la mañana no es sino una inmensa redacción. Me decía don Paco: -Mire usted, Umbral, hay que escribir dos artículos todos los días, uno para vivir y otro para beber».

El libro, que pasa por Europa y Nueva York, termina de la forma más castiza posible. En el Rastro. «Esta mañana he bajado al Rastro para despedirme, o más bien para despedir este libro, estas memorias, pues en el Rastro está el poso de Madrid». Aunque ese Madrid ya no crea ni en Cascorro ni en el vino de Valdepeñas.

Más información sobre Umbral en Las Letras de Castilla y León de: [www.nortecastilla.es](http://www.nortecastilla.es)

FONDESPAÑA GESTION ACTIVA  
GARANTIZADO, FIEnergía  
activa para tu  
inversión

- Fondo de Fondos de Gestión Activa Avanzada.
- Suscríbalo hasta el 28/04/2005.
- Período de garantía, desde el 30/04/2005 hasta el 29/04/2010.

## HEMOS REUNIDO EN UN ÚNICO FONDO

- SEGURIDAD Y EXPECTATIVAS DE RENTABILIDAD: Invirtiendo en el fondo durante el período de comercialización, se obtendrá a vencimiento de la garantía la mayor de las dos cantidades siguientes: El 100% del mayor valor liquidativo alcanzado por el fondo durante el período de comercialización (hasta 29/04/2005).

El 85% del mayor valor liquidativo alcanzado por el fondo durante el período garantizado.

- GESTIÓN ACTIVA: Selección de los fondos de inversión de todo el mundo. Gestión dinámica y flexible. Se invertirá en renta variable, renta fija y gestión alternativa en función de las expectativas de mercado de cada momento.

- LIQUIDEZ diaria sin comisión de reembolso\*. Las participaciones reembolsadas antes del vencimiento no están garantizadas.
- Comisión anual de gestión: 1,60%
- Comisión anual de depósito: 0,15%
- Comisión de reembolso: 0%\*

\*Excepto el 2% durante el primer mes, de 29/04/2005 a 29/05/2005.

Caja España   
Damos Soluciones

Informate en cualquier oficina de Caja España o en  
Line@España 902 365 024  
DIAS HORAS  
[www.cajaespana.es](http://www.cajaespana.es)

Existen folleto y tríptico informativos registrados en la C.N.M.V., a disposición del público gratuitamente en la C.N.M.V., en las sucursales de Caja España y en la página web [www.cajaespana.es](http://www.cajaespana.es)



## OPINIÓN

## Miguel Delibes y las dos Españas

HANS-JÖRG NEUSCHÄFER  
Hispanista alemán

«Con 'Madera de héroe' fue Delibes uno de los primeros que trató el tema de las dos Españas de una manera desmitificadora». La ironía y el sarcasmo es la manera de poder arrojar luz sobre cosas que, en el fondo, son incomprensibles e inenarrables, afirma el autor.

## Releyendo 'Madera de héroe'

UE las diferencias entre las dos Españas no están, ni mucho menos, vencidas lo muestran dolorosamente las tensiones entre los grandes partidos políticos que, incluso con calumnias mutuas, se han recrudecido notablemente después de la tragedia del 11-M del 2004. Esto es algo que preocupa a uno que, sin ser español, quiere a España.

En esta situación es importante acordarse de un autor cuya obra, en gran parte, está condicionada precisamente por esa tensión. Sin embargo, y a pesar de no disimular nunca hacia qué lado tienden sus simpatías, ha contribuido siempre a la distensión. Basta enumerar sus títulos más importantes -'Cinco horas con Mario', 'Las guerras de nuestros antepasados', 'Los Santos Inocentes', 'El hereje'- para darnos cuenta cómo logra en cada caso, gracias a una original perspectiva narrativa, abrir los ojos al lector y liberarle así de prejuicios.

También forma parte de sus textos sobre las dos Españas '377A, madera de héroe'. Esta novela, sin embargo, publicada en 1986, no alcanzó tanta difusión como las mencionadas anteriormente. Pero al releerla casi veinte años después, nos damos cuenta de su gran interés y de su carácter de advertencia para hoy. Solo hoy podemos comprender también por qué, en una época en la que se silenciaba aún oficialmente todo lo que podía herir la sensibilidad de uno u otro bando, tenía que suscitar ciertas reservas un texto como 'Madera de héroe'. Demasiado concreta y detalladamente llamaba Delibes por

su nombre los espantosos hechos de ambos bandos.

El protagonista de la novela es Gervasio. Su formación nos la presenta, con cierta ironía y a veces con detalles incluso grotescos, un narrador que sigue estrictamente el orden cronológico. Al principio -estamos en 1927- tiene Gervasio 7 años. Al final -que es también el término de la Guerra Civil-, 19. Se narra primero la educación del niño en el seno de una familia ultraconservadora, mimado -de un lado, por mamá Zita y las tías; y -del otro- destinado prematuramente a ser un héroe patriótico por papá León, el abuelo, y Felipe Neri, el tío, ambos ex militares. Por el contrario, el padre -papá Telmo-, no cuenta con el aprecio de la familia. Procede del 'pequeño comercio', y, sobre todo, sostiene, aunque de manera discreta, opiniones liberales, hasta heréticas a veces, y no va a la iglesia. Que mamá Zita, no sin dudas, se haya casado con él, se debe únicamente a su brillante carrera de Medicina y al hecho de que con ello ha aportado un título académico a la familia que esta antes no poseía. Pero pronto todos coinciden en que Telmo ha malgastado su gran talento ha-

ciéndose médico naturista y homeópata, lo que, en la opinión del clan conservador, equivale a ser curandero o brujo por cuya salvación hay que rezar. No es de extrañar, pues, que el niño, poco a poco, se vaya alejando de su padre.

En el primer lustro de los años treinta, la situación se agrava. En la misma medida en la que la 'atea' República (saludada por Telmo) amenaza los 'valores eternos' y la hegemonía de la Iglesia, Gervasio está dominado cada vez más por los elementos 'sanos' de la familia y por sus educadores en el colegio de los jesuitas. Hasta tal punto que, apenas cumplidos los 17 años, se alista como voluntario en la armada nacional. A partir de ahora se pasa a narrar sobre todo las vivencias de Gervasio en la marina. Estas le impresionan tan profundamente que poco a poco apagan en él el espíritu heroico implantado por los mayores. Al final incluso vuelve a acercarse a su padre que, sin ser un héroe, ha sabido quedar siempre fiel a sí mismo.

La historia está llena de coincidencias autobiográficas: Gervasio tiene la misma edad que Delibes; la ciudad en la que vive se puede identificar fácilmente como Va-

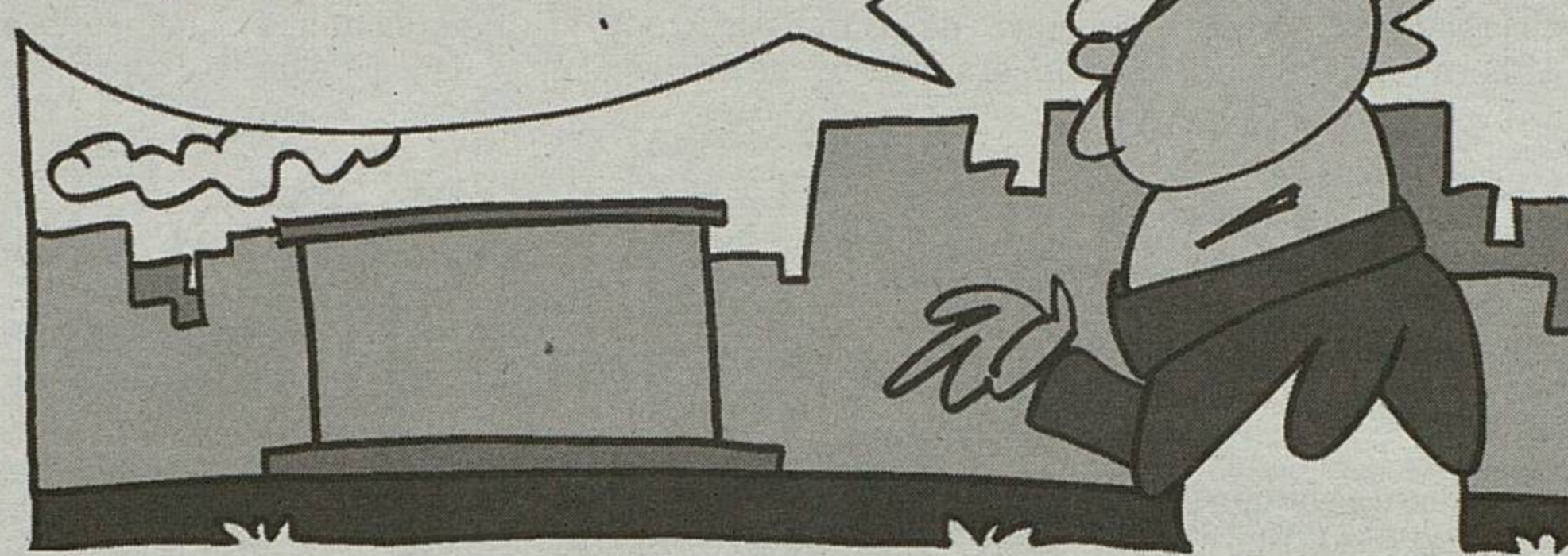
lladolid; y la entrada voluntaria en la marina de guerra nacional no ha sido oculta nunca por el autor. En la ironía del narrador hay, pues, mucho de autoironía. Al mismo tiempo, gracias precisamente a la perspectiva irónica, se desencanta la figura del 'joven héroe' y se desprestigia el ambiente familiar en el que se ha formado. En este priva el nacionalismo fantasmal de los hombres y la beatería de las mujeres que transmiten a los niños una imagen falseada del mundo, sobre todo del mundo de la sexualidad.

Hasta qué punto quiso Delibes, con 'Madera de héroe', deconstruir el heroísmo falso y el nacionalismo arrogante se muestra en el cómico 'leitmotiv' de la novela: la 'erección' periódica del pelo y de la piel de Gervasio. Este fenómeno que se produce por vez primera al escuchar una marcha militar en el fonógrafo del abuelo, es interpretado en seguida por tío Felipe Neri como señal de vocación heroica. El niño, sin embargo, deja entrever, desde el principio, inconsciente, pero claramente, que lo único importante para él es el 'heroísmo de supervivencia': «Papá León» -esto son sus primeras palabras en la novela - «¿puedo ser héroe sin morirme?». Así se abre, desde el comienzo, una fisura entre lo fisiológico y lo ideológico, fisura que, en el transcurso de la novela, se agranda cada vez más, sin que la familia se dé cuenta de ello. La música de una procesión en Semana Santa origina por primera vez una reacción ambigua: ¿es heroísmo, es miedo? Y ya en la guerra el fenómeno se convierte definitivamente en señal solo de miedo, de terror. Y entonces Gervasio se da cuenta, definitivamente, de que la fisiología engaña menos que la ideología.

Con 'Madera de héroe' fue Delibes uno de los primeros que trató el tema de las dos Españas de una manera desmitificadora. La ironía y el sarcasmo, disparatado a veces, no es solamente un medio de autodistanciamiento. Es al mismo tiempo la manera de poder arrojar luz sobre cosas que, en el fondo, son incomprensibles e inenarrables. Con ello logra Delibes algo difícilísimo, y lo logra mejor que Beghini en 'La vita è bella': un equilibrio entre lo cómico y lo trágico, sin que lo trágico pierda su fuerza.

## RAMÓN

VALE QUE QUITEN LA  
ESTATUA DE FRANCO,  
PERO EL CABALLO...  
¿QUÉ PROBLEMA  
HAY CON EL  
CABALLO?



## CARTAS AL DIRECTOR

Las cartas no sobrepasarán las 15 líneas mecanografiadas. El firmante debe estar identificado con fotocopia del DNI, dirección y teléfono. El periódico se reserva el derecho a reelaborar los textos extensos. No se devolverán originales ni se facilitará información sobre los mismos. Los escritos deben ser dirigidos a **El Norte de Castilla, Cartas al director:**

Por fax:  
983 412111

Por correo:  
Vázquez de Menchaca, 10,  
47008 Valladolid.

Por correo electrónico:  
cartas.nc@nortecastilla.es

## ¿Es esto política de inmigración

Me gustaría plantear unas preguntas a los gobiernos provinciales, autónomos y racionales de este país. Mi 'chica' tiene una amiga de nacionalidad búlgara. Esta, junto a su marido, llevan

cinco años cotizando a la Seguridad Social, o sea, en situación laboral legal. ¿Cómo es posible que nuestro Gobierno dé marcha atrás siempre a su petición de la nacionalidad española? A esto se suma su hija de tres años, nacido en nuestro país, y a la cual también se le niega la nacionalidad. Además se han comprado un piso, lo que les supone un problema añadido al del resto de españoles; si se quedan sin trabajo, automáticamente serían expulsados del país sin derecho a la prestación de desempleo.

En definitiva, llevan cinco años levantando España con el sudor de su frente; luchando como cualquier español, pero sin los mismo derechos.

Y yo me pregunto: ¿es esta nuestra política de inmigración? ¿Así pagamos nosotros a esta gente? ¿Y si, cuando en los años cincuenta y sesenta, nuestros padres, que viajaban a Alemania,

Holanda y otros países para buscarse la vida, les hubiesen tratado así, dónde estaríamos nosotros ahora? Estos países ahora pagan sus jubilaciones correspondientes a nuestros mayores, en función de los años cotizados. Señores del PP y PSOE: ¡tenemos un problema!, y lo peor; ustedes no hacen nada por evitarlo. Más hechos y menos palabras, por favor.

**EDUARDO IZQUIERDO ROSÓN**  
VALLADOLID

## Todos tontos

Y a esta conclusión ¿cómo se ha llegado? Pues de manera clara y sencilla. Por las declaraciones que de forma machacona y consignada hacen los del principal partido de la oposición de todos y de todo lo que se relaciona con el Gobierno. ZP no tiene ni criterios, ni programa, ni autoridad.

Conclusión: tenemos un presidente tonto y, como tal, ha elegido para ministros a los tontos de turno. Tenemos un Gobierno de tontos. ¿Qué ha ocurrido para que haya llegado a presidente un tonto? Elemental, gracias a los millones de tontos que tiene este país y que, a lo tonto, le votaron un 14 de Marzo. Este es un país de tontos donde no se salvan ni los jueces, ni los servicios de inteligencia, ni la policía, ni la comisión parlamentaria, ni el sur-suncorda. Cuando ustedes, señores del PP, ganaron las elecciones les escuchamos decir: el electorado siempre es sabio a la hora de votar. Entonces éramos un país de sabios. Señores del PP, por muy tontos que seamos, no conseguirán que colmulguemos con sus sus ruedas de molino. Ustedes a lo suyo, a fomentar la mentira y la tozudez.

**JUAN ANTONIO DEL POZO**  
VALLADOLID

## El cura Millán

Hace tres años que murió el sacerdote Millán Santos y celebramos con emoción y respeto un funeral en su parroquia del barrio de Las Delicias, Santo Toribio, el pasado día 9. Era sencillo, pobre, altruista. Fue impulsor de las comunidades de base y de todas las instituciones del barrio y, sobre todo, de la educación de adultos. La iglesia estaba abierta a todos los sindicatos y partidos en la época de la Transición, por lo que tuvo represalias, como el destierro al Monasterio de Silos. Pasó por este mundo haciendo el bien y sirvan estas líneas como homenaje de todo el barrio y de un compañero que aprendió a su lado cómo se lleva el evangelio a la práctica.

**GONZALO GONZÁLEZ ÁLVAREZ**  
EX SACERDOTE VALLADOLID



## MIGUEL DELIBES DE CASTRO / BIOLOGO

Este naturalista vallisoletano y defensor del lince ibérico ha publicado junto a su padre la obra titulada 'La tierra herida', libro en el que intentan que se «racionalice el medio ambiente» y que los ciudadanos se conciencien de que hay que llevar una vida más ecológica

## “Es contradictorio querer salvar a los osos y pedir a la vez más autovías y pistas de esquí”

Es naturalista y se encarga desde hace tiempo de cuidar que el lince ibérico no desaparezca de los bosques de la Península. En esta ocasión, sus conocimientos del medio ambiente le han llevado a una parcela en la que su padre es uno de los más reconocidos, la literatura. Junto a él, Miguel Delibes de Castro, ha escrito 'La tierra herida', un libro en el que padre e hijo conversan sobre muchos de los temas que despertaban el interés del creador de 'El camino'. Entre los dos, uno de una forma más optimista y otro menos, intentan que «se racionalice el medio ambiente» y que los ciudadanos se conciencien de que hay que llevar una vida más ecológica, informa Ical.

—Acaba de publicar junto a su padre 'La tierra herida' ¿Es un libro a favor de la tierra o en contra de las barbaridades que ha hecho el ser humano con ella?

—Las dos cosas son un poco la misma porque si se hace a favor del medio ambiente es criticando las agresiones que ha sufrido. Intenta ser un libro que no se pone del todo de ninguno de los lados. En algún momento yo le comento a mi padre que no vamos a acabar con la tierra, que él decía «la vamos a matar», y le digo que no, que siempre quedarán bacterias. En este punto, él, muy enfadado, me contestó: «¡Menudo consuelo!, porque quería que en la tierra pueda vivir gente y pueda poner nombre a todas esas cosas». Lo que intentamos es conservar una tierra humana. En ese sentido, el libro pretende ser una llamada de atención sobre el hecho de que la Tierra está herida, pero se puede curar.

—Entonces, ¿la cura es posible?

—Claro. Acabamos diciendo que los científicos siempre concluyen que no se puede predecir porque dependerá del comportamiento de los humanos. Somos nosotros los que vamos a escribir esa página de la historia. Conocemos el diagnóstico, pero lo malo es que las recetas son costosas y no sabemos cuál es la mejor, tenemos que saber más. Sabemos



ICAL

que la Tierra, como máquina viva, está sobrecargada, trabaja más de lo que puede y está dando de sí más de lo que pueden sus capacidades; le exigimos mucho.

—¿Cómo está Castilla y León en comparación con el mundo?

—Siempre me cuesta mucho ser

juez en terreno ajeno porque se suele ser injusto. Me consta que se hacen esfuerzos, pero también que son insuficientes. En Castilla y León, como en el resto del mundo, hay que trabajar más pero sería injusto que diga que se hace poco.

—En estos días se cumple el 25

aniversario de la muerte de Félix Rodríguez de la Fuente. ¿Hay mucha gente trabajando como él o son necesarios más?

—Hay muchas personas como él y si no se nos conoce tanto es que somos peores y lo hacemos peor que él; eso tiene difícil arreglo. Cualquiera de los que trabajamos en esto nos gustaría tener su misma audiencia. Lo que creo es que él hizo una labor enorme y lo que nos queda es que hay mucha gente que sigue el camino de Rodríguez de la Fuente haciendo un acercamiento muy sentimental y emocional a la naturaleza. La gente parece bastante sensible aunque no ha incorporado racionalidad y análisis y eso es lo que me gustaría que este

“Conservar la naturaleza exige tener la complicidad de la sociedad y de la gente”

libro ayudara a hacer. Si decimos que queremos salvar a los osos de Palencia pero queremos autovías, trenes de alta velocidad e ir todos a esquiar, entonces decimos que queremos cosas contradictorias. Es poco razonable defender las dos cosas porque no va a poder ser.

—¿Quién cree que debe gestionar el medio ambiente, el Estado o las comunidades autónomas?

—Creo que plantear el dilema de una manera o de otra es malo. Conservar la naturaleza exige tener la complicidad de la sociedad y de la gente. No se puede hacer una conservación desde lejos. Esto tiene que estar bien coordinado. La fórmula me parece razonable, creo que el Gobierno central debe coordinar y mandar bastante en las líneas generales y debe tener capacidad para exigir que se cumplan, pero la gestión ordinaria debe estar en la Administración regional y me parece razonable.

“Hay que cambiar la sociedad, pero empezando por el barrio”

—Qué puede hacer el ciudadano de a pie para aportar su grano de arena y conseguir sanar a la Tierra?

—En el ámbito personal e individual es muy difícil. No creo que se pueda pedir a nadie que se vuelva anacoreta, que no consuma o que no monte en coche, pero sí podemos consumir el menor número de recursos posible y hacer el mayor reciclaje posible para llevar una vida lo más ecológica posible. Los españoles somos los europeos que más utilizamos el coche para recorrer distancias de pocos kilómetros, pues eso sí que es una cuestión de cada uno y de acostumbrarse a madrugar un poco más e ir andando o en bicicleta. Hay que cambiar la sociedad y empezar por el barrio, la ciudad y la provincia hasta llegar al mundo. Hay que forzar a nuestros gobernantes, pero para eso tenemos que esforzarnos primero nosotros.

—¿En esa solución de salvar la tierra se encuentra presente la solidaridad?

—Inevitablemente. Hay una deuda de unos pocos con gran parte de la Humanidad. Los que más pagan el cambio climático son los países más pobres del hemisferio sur que no han contribuido a provocarlo. El cambio climático se produce desde la revolución industrial por los coches, las fábricas y las calefacciones, pero cuando sube el mar o los tifones son más grandes, a los que mata es a asiáticos y a los que viven en islas del Pacífico. Ellos se quejan y proponen denuncias poco eficaces diciendo que están pagando consecuencias de actos de otros. La solidaridad en ese aspecto es imprescindible.

—¿En qué ha conseguido vencer a su padre y qué se ha resistido a aceptar?

—Creo que he conseguido hacerle ver que hay mucha gente en el mundo trabajando sobre estos problemas. Tenía la sensación de que la Tierra como planeta se hundía y nadie se lo tomaba muy en serio. Cuando empezamos a hablar le expliqué que hay gente trabajando en esto. En ese sentido, le parece que es difícil arreglarlo pero que se está intentando.

ESTA SEMANA SANTA

TODOS PREFERIRÁN VER

LA PASIÓN EN CASA...

VÍVELA EN DIRECTO



Televisión  
CASTILLA Y LEÓN

www.tvcyl.es

GRUPO TELEVISIÓN CASTILLA Y LEÓN



RAND

l sentido

compaña

3

olado de ás gracia lo Vizcaí Francisco y político su caudijada por diciendo a Transi e los Caína etapa los, vuel n para la

or péndu ote de pa intención r devotos. ros, como eológico, te olvido e Bosch, per Cata- lel inesta l triparti gall. ¿Por de ideas los.

los en los por falso el tiempo lidad me omo una era es de sible en los titu reivindi clásicos truco.

timonio xorable- Es, en lá osan los

# DE ALAIN A DELIBES

«Se ha interpuesto la denuncia ecologista entre el paisaje y el espectador, entre la naturaleza y los mitos, entre los procesos de las estaciones y las contradicciones fértiles de la vida y la muerte»

**E**N mi retiro de Semana Santa he alternado la lectura de las reflexiones sobre la naturaleza del filósofo Alain y el texto «La tierra herida», recién salido de la imprenta escrito por los dos Delibes, padre e hijo mayor, novelista y biólogo. ¿Y qué hay de común entre estos dos textos escritos con ochenta años de distancia? Ciertamente pocas cosas. ¿La naturaleza? Pero con un sentido muy distinto. Para Alain aquélla es la fuente de unos procesos a los que la civilización tan sólo ha tenido que añadir metáforas como vida o muerte; para los Delibes la naturaleza es objeto de defensa porque ha dejado de ser «natural» a causa de un progreso artificioso y dañino. El progreso tecnológico se ha interpuesto entre la naturaleza y la civilización y ya resulta difícil, por no decir imposible, una lectura simbólica de aquélla. La poética de Alain es en los Delibes denuncia política.

Leo las profundas y hermosas páginas que escribió Alain el 2 de abril de 1923: las fiestas de primavera lo son de la naturaleza, dice, y a ellas la civilización tan sólo tu-



CÉSAR ALONSO DE LOS RÍOS

vo que añadirles metáforas. Las ideas de muerte y resurrección se encuentran en todos los pueblos expresando el despertar de las fuerzas vegetales después de un invierno de hojas podridas, convertidas en tierra. El hecho de que todas las ceremonias del mundo utilicen un lenguaje humano para expresar las correspondencias de la vida y los procesos de la naturaleza no demuestra que la religión tenga algo de superstición. De lo contrario habría que decir que Homero se engaña y nos engaña cuando dice que las generaciones de hombres son como las hojas de los árboles. Las palmas del domingo de Ramos son signos como lo es la misa de Pascua.

¿E

ta estas lecturas de la naturaleza al denunciarnos que ésta no puede tener las mismas potencialidades simbólicas? O, por lo mismo, ¿ya no es ético deleitarse estéticamente con las espléndidas páginas de «El último coto» de Miguel Delibes?

Se ha interpuesto la denuncia ecologista entre el paisaje y el es-

pectador, entre la naturaleza y los mitos, entre los procesos de las estaciones y las contradicciones fértiles de la vida y la muerte. Pero ¿por qué no entender el progreso —incluso el más irresponsable y perverso— como una contradicción tan fecunda como la que puede deducirse de sus resultados? Ciertamente que la temperatura de la tierra ha aumentado un 0,7 por ciento en un siglo, pero ¿acaso no ha crecido la esperanza de vida treinta años y acaso es mensurable el aumento de la calidad de vida en estos mismos cien años? Y si el hombre es un ser abocado a la muerte (Homero antes que Heidegger), ¿acaso la Tierra tendría que tener un destino al margen y superior al de los seres humanos? Por otra parte, si en tiempos de Alain no existía una conciencia ecologista que le llevara a denunciar los hechos que vulneraban ya por entonces la naturaleza, ¿acaso no nos estará sucediendo ahora lo contrario, esto es, que no seamos conscientes de que hemos superado ya lo peor del progreso tecnológico y estamos ya instalados en la era de la información?

**E**N todo caso dejé a Alain y los Delibes y abrí un texto decididamente poético blindado a la filosofía y a la sociología. Me quedé parado en un poema que dice así: «Viernes, ayer, por julio, copulaban / azules los alisios y las aguas. / Un sábado silencio. Y por la Pascua / será domingo luz: / parto era el alba».

## REVISTA DE PRENSA

The New York Times

ción legal del Gobierno, y que los entregó al rotativo. Esos informes demuestran que de Las Vegas salieron tres vuelos con más de cien pa-

la Repubblica



FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES





# La Tierra herida

MIGUEL DELIBES Y MIGUEL DELIBES CASTRO. DESTINO. BARCELONA, 2005. 175 PÁGINAS, 16 EUROS

Miguel Delibes nació en 1920 en Valladolid. Obtiene el premio Nadal por *La sombra del ciprés es alargada* en 1947. Ese mismo año nace Miguel, el mayor de sus siete hijos. Abogado y periodista, la obra literaria de Miguel Delibes es de una magnitud tan excepcional, ha sido tan reconocida, que su glosa, siquiera su referencia, no cabe en estas líneas.

QUIZÁ convenga recordar, para entender las razones que han llevado a Miguel Delibes a embarcarse en este último libro, un doble rasgo de presencia constante en sus textos. Por un lado, su insistencia en que su mundo narrativo sea testigo y notario del discurrir del tiempo que le ha tocado vivir. Por otra parte, Delibes es, lo ha sido siempre, un intelectual desvelado por las gentes desfavorecidas, los débiles, los marginados o todos aquellos que viven mal en un mundo excesivamente preocupado por los bienes materiales.

*La Tierra herida* es un libro que abre desde el título su contenido. El subtítulo, *¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?*, subraya las intenciones del mismo. Lo que pretende Miguel Delibes es denunciar, expresar su inquietud ante la usura que sufre nuestro planeta a manos irresponsables de individuos, empresas y estados. La estrategia narrativa a la que ha recurrido Miguel Delibes ha sido la de explicarse a través de una conversación con su hijo Miguel Delibes Castro. Biólogo, presidente de la Sociedad Española para la Conservación y Estudio de los Mamíferos y ex director de la Estación Biológica de Doñana, su afición por la biología tiene mucho que ver con las salidas que hacía al campo al hilo de las jornadas de caza o de pesca de su padre.

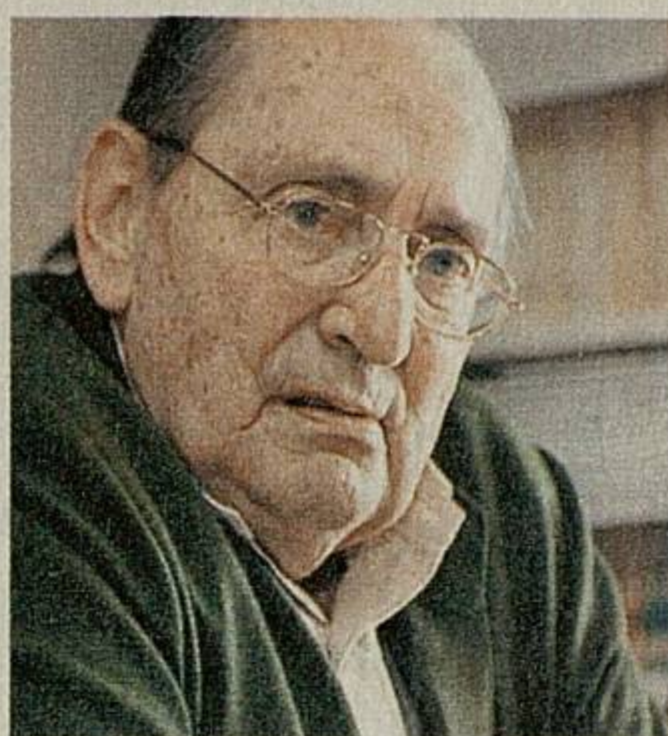
Aunque al padre la afición y el interés por el medio ambiente le venga desde el lado cinegético y al hijo desde el costado de la ciencia, lo cierto es que ambos llevan años preocupados por la tremenda agresión que

la Tierra viene sufriendo en los últimos lustros. Tras una breve introducción, Miguel Delibes recuerda que cuando ingresó en la Real Academia de la Lengua, "hace casi treinta años", pronunció un discurso de entrada que posteriormente dio origen a dos libros titulados *SOS* y *Un mundo que agoniza*. En ellos denunciaba el agotamiento de los recursos naturales, la contaminación, la escasez de agua dulce y la disminución de la biodiversidad.

Estamos ante una obra que se debe a una preocupación reflexionada y documentada de Miguel Delibes. La puesta en marcha de la larga conversación en que consiste este

libro tuvo lugar en Sedano, el pueblo burgalés en el que veranean los Delibes, en julio de 2004, a raíz de una de las visitas estivales que le hizo su hijo mayor. Posteriormente, en encuentros espaciados a lo largo de distintos fines de semana de Delibes Castro a su padre se completaría la serie de entrevistas.

Las noventa y dos preguntas, si no he contado mal, que componen *La Tierra herida* le entran al lector como una torrentera que, para facilitar su lectura, se acota en veintiséis categorías puestas en el margen de



CARLOS ARRANZ



BALLESTEROS

las páginas. Una serie de fotografías más una escogida bibliografía completan este volumen.

Las casi cien cuestiones que Miguel Delibes plantea a su hijo se abren con la preocupación por el aumento de la temperatura de la Tierra. Delibes Castro afirma que el calentamiento que sufre España está "entre dos y tres veces más que el promedio de toda la Tierra en cien años". Señala con contundencia que el sur de España está, climáticamente hablando, en una situación similar al Marruecos de 1975.

Cambio climático, efecto invernadero, agujero de la capa de ozono y contaminación industrial son algunos de los vectores que inciden en amenazar el aire, un recurso vital que el Protocolo de Kioto intenta proteger desde la cumbre de 1997 pero que Estados Unidos, el principal contaminador del planeta, no acaba de aceptar.

Para los Delibes, el crecimiento de la población conforma, con el aumento de la necesidad de agua potable, un problema tan central como de difícil solución. Ambos, más crítico el padre, más contemporizador el hijo, han trazado un preocupado mapa de los males que afectan al planeta. Todo ello con el regalo añadido de la prosa de Miguel Delibes. Sí.

BERNABÉ SARABIA



**leer**  
PREMIO NACIONAL AL FOMENTO DE LA LECTURA  
La revista Decana de Libros y Cultura  
Año XXI N° 161 Abril 2005

MARTÍN PRIETO  
**LA VIDA SEXUAL DE GIL DE BIEDMA**

Hans C. Andersen, 200 Años (1805-2005)

**EL INVENTOR DEL CUENTO**

YA A LA VENTA



**La Tierra herida**

Miguel Delibes y Miguel Delibes Castro  
Destino. Barcelona, 2005. 175 páginas, 16 euros



Miguel Delibes nació en 1920 en Valladolid. Obtiene el premio Nadal por *La sombra del ciprés es alargada* en 1947. Ese mismo año nace Miguel, el mayor de sus siete hijos. Abogado y periodista, la obra literaria de Miguel Delibes es de una magnitud tan excepcional, ha sido tan reconocida, que su glosa, siquiera su referencia, no cabe en estas líneas.



Quizá convenga recordar, para entender las razones que han llevado a Miguel Delibes a embarcarse en este último libro, un doble rasgo de presencia constante en sus textos. Por un lado, su insistencia en que su mundo narrativo sea testigo y notario del discurrir del tiempo que le ha tocado vivir. Por otra parte, Delibes es, lo ha sido siempre, un intelectual desvelado por las gentes desfavorecidas, los débiles, los marginados o todos aquellos que viven mal en un mundo excesivamente preocupado por los bienes materiales.

*La Tierra herida* es un libro que abre desde el título su contenido. El subtítulo, *¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?*, subraya las intenciones del mismo. Lo que pretende Miguel Delibes es denunciar, expresar su inquietud ante la usura que sufre nuestro planeta a manos irresponsables de individuos, empresas y estados. La estrategia narrativa a la que ha recurrido Miguel Delibes ha sido la de explicarse a través de una conversación con su hijo Miguel Delibes Castro. Biólogo, presidente de la Sociedad Española para la Conservación y Estudio de los Mamíferos y ex director de la Estación Biológica de Doñana, su afición por la biología tiene mucho que ver con las salidas que hacía al campo al hilo de las jornadas de caza o de pesca de su padre.

Aunque al padre la afición y el interés por el medio ambiente le venga desde el lado cinegético y al hijo desde el costado de la ciencia, lo cierto es que ambos llevan años preocupados por la tremenda agresión que la Tierra viene sufriendo en los últimos lustros. Tras una breve introducción, Miguel Delibes recuerda que cuando ingresó en la Real Academia de la Lengua, "hace casi treinta años", pronunció un discurso de entrada que posteriormente dio origen a dos libros titulados *SOS* y *Un mundo que agoniza*. En ellos denunciaba el agotamiento de los recursos naturales, la contaminación, la escasez de agua dulce y la disminución de la biodiversidad.

Estamos ante una obra que se debe a una preocupación reflexionada y documentada de Miguel Delibes. La puesta en marcha de la larga conversación en que consiste este libro tuvo lugar en Sedano, el pueblo burgalés en el que veranean los Delibes, en julio de 2004, a raíz de una de las visitas estivales que le hizo su hijo mayor. Posteriormente, en encuentros espaciados a lo largo de distintos fines de semana de Delibes Castro a su padre se completaría la serie de entrevistas.

Las noventa y dos preguntas, si no he contado mal, que componen *La Tierra herida* le entran al lector como una torrentera que, para facilitar su lectura, se acota en veintiséis categorías puestas en el margen de las páginas. Una serie de fotografías más una escogida bibliografía completan este volumen.





Las casi cien cuestiones que Miguel Delibes plantea a su hijo se abren con la preocupación por el aumento de la temperatura de la Tierra. Delibes Castro afirma que el calentamiento que sufre España está "entre dos y tres veces más que el promedio de toda la Tierra en cien años". Señala con contundencia que el sur de España está, climáticamente hablando, en una situación similar al Marruecos de 1975.

Cambio climático, efecto invernadero, agujero de la capa de ozono y contaminación industrial son algunos de los vectores que inciden en amenazar el aire, un recurso vital que el Protocolo de Kioto intenta proteger desde la cumbre de 1997 pero que Estados Unidos, el principal contaminador del planeta, no acaba de aceptar.

Para los Delibes, el crecimiento de la población conforma, con el aumento de la necesidad de agua potable, un problema tan central como de difícil solución. Ambos, más crítico el padre, más contemporizador el hijo, han trazado un preocupado mapa de los males que afectan al planeta. Todo ello con el regalo añadido de la prosa de Miguel Delibes. Sí.

**SARABIA, Bernabé**

| Publicidad | Quiénes somos | Contacta con nosotros | EL CULTURAL como su página de inicio |  
| EL CULTURAL. Editado por Prensa Europea del Siglo XXI, S.A. | Distribuido por el diario EL MUNDO |  
| www.elcultural.es. Editado por EL Cultural Electrónico, S.L. | Tno. 915 780 477

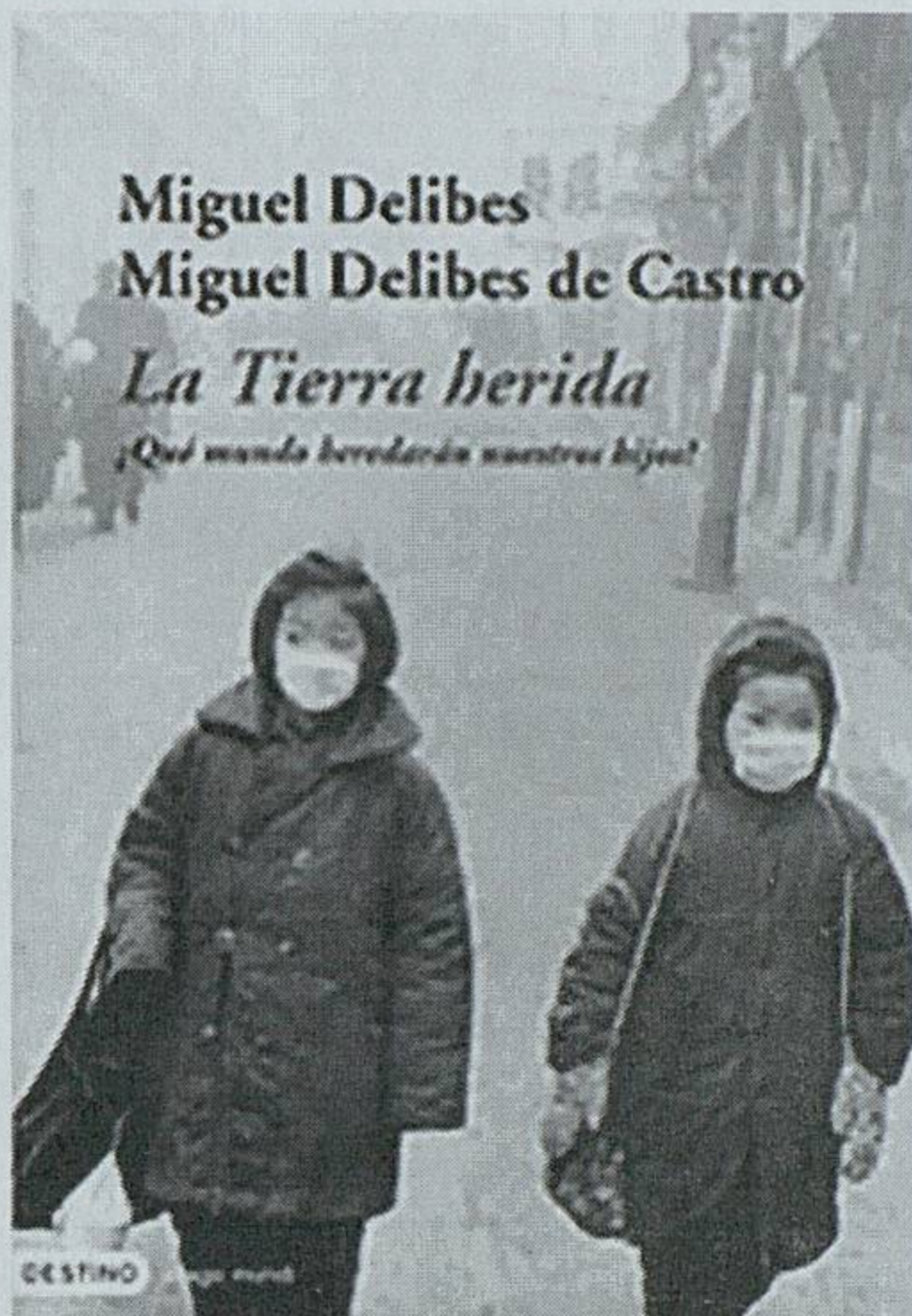


## Lecturas zullencas N°1 : La Tierra herida

02 April 2005

### Autor

Me llamo Aitor Garcia, soy programador y vivo en Barakaldo, Bizkaia.



- Titulo: La Tierra herida
- 173 pág. (Marzo 2005)
- Publica: Ed. Destino
- ISBN: 8423337103
- Punt. FCO (Finis Coronat Opus ratio): **8,75 / 10**

Me gusta oír y hablar con personas inteligentes. Suelo estar callado, atento a todo lo que dicen, memorizando, apuntando mentalmente sus frases, como las dicen, en que enfatizan y en que no lo hacen. En informática todo el mundo intenta no reinventar la rueda. Yo simplemente intento aprender lo que puedo. Y en este libro uno puede aprender muchas cosas, aunque quizás lo más importante es que puede entender cosas que ya sabía.

En un dialogo sencillo, constante y accesible Miguel Delibes y su hijo, Miguel Delibes de Castro, desgranar en líneas que devuelven la dignidad a la palabra tertulia problemas gravísimos que están acosando YA a los que vivimos en esta bola de barro que hemos dado en llamar Tierra. Cambio climático, efecto invernadero, la superpoblación, el agujero de la capa de Ozono, el protocolo de Montreal, el ozono troposférico, el calentamiento global, la desertificación, el problema del agua, la contaminación química, la subida del nivel del mar, el protocolo de Kioto, la desigualdad social, la débil apuesta por las energías alternativas, la crisis de la biodiversidad, la ética intergeneracional...

Tantos problemas, independientes y relacionados a la vez que uno llega con cierta congoja a las últimas páginas esperando que el que acaba de leer sea siempre el último de los desastres que nos acosan. Reconfortan todas y cada una de las palabras de nuestro ilustre Delibes padre. En un ejercicio de sorprendente humildad y sencillez encara la conversación como tu y como yo, como cualquier persona de la calle que aunque sospecha que algo va mal no es capaz de medir el desastre y acude a esos científicos tan menospreciados y maltratados siempre por la sociedad, las empresas, los políticos y todos los cerdos que nadamos en nuestros lodos occidentales, baratos y amnésicos.



Igual de agradables y comprensibles son las palabras de su hijo que emplea con brillante soltura esa rara cualidad que citaba Marguerite Yourcenar en el magnífico "Memorias de Adriano":

Pertenecía a esa rara familia espiritual que, poseyendo a fondo una especialidad, viéndola por así decirlo desde adentro, y con un punto de vista inaccesible a los profanos, conserva sin embargo el sentido de su valor relativo en el orden de las cosas y la mide en términos humanos.

Abundan los ejemplos y metáforas a cada cual mas gráfica y util: el adelanto en la salida de la hoja de los fresnos y los manzanos debido al cambio climático, el error en el satélite Nimbus 7 que nos oculto relevantes datos sobre la capa de ozono, las nieves del Kilimanjaro desapareciendo en menos de veinte años y el deshielo el permafrost- el suelo permanentemente congelado de Siberia y Alaska- a causa del calentamiento global, la desaparición casi total hoy en día del Mar de Aral debido al abuso de las aguas fluviales, el coste económico brutal de las dos torres gemelas atacadas cada año que representan los desastres climáticos que son cada vez mas frecuentes ...

Pero si tuviera que elegir uno solo de los pasajes del libro elegiría aquel en el que Miguel Delibes hijo explica como hace 2.000 millones de años ya hubo una crisis climática planetaria, cuando como resultado de la excreción de oxígeno por parte de los seres anaerobios se produjo el suficiente O para crear una atmosfera y que todos estos seres se arrinconasen a si mismos en espacios muy reducidos con carencia de oxígeno. Como bien cita el biólogo nosotros partimos con la gran ventaja de que somos conscientes del problema de provocar el suceso contrario (generación abusiva de Co2). La gran pregunta es ¿sabremos utilizar esta ventaja para protegernos a nosotros mismos y a todos los demás seres aerobios del planeta?. ¿O nuestra capacidad intelectual -sea la que fuere cuantitativamente- no es cualitativamente mejor que la de una bacteria anaerobia?

Un libro recomendable desde todos los puntos de vista, rápido en su lectura (unas 6-7 horas en mi caso) incluso para las personas como yo que leemos y releemos los párrafos hasta la saciedad, esclarecedoras páginas que apelan a la conciencia y a la ética de cada persona para intentar solucionar este problema que aunque hemos creado basicamente entre unos pocos afecta ya a todos y cada uno de los seres vivos que habitamos la Tierra. Una reflexión mirando al futuro apoyandonos en las palabras del inmortal Neruda con las que se abre el libro:

No, aire,  
no te vendas,  
que no te canalicen,  
que no te entuben,  
que no te encajen,  
ni te compriman,  
que no te hagan tabletas,  
que no te metan en una botella,  
¡cuidado!

Pablo Neruda, *Oda al aire*

PS: Impagable la referencia al Informe Lugano. Ya estoy esperando el paquete de Amazon.



## CULTURA

DESTINOBARCELONA, 2005 176 PÁGINAS

**La naturaleza puede salvarse**

Miguel Delibes Setién (el padre, el famoso novelista, 84 años) dedicó el discurso de su ingreso en la Real Academia Española de la Lengua, en 1973, a exponer los graves problemas medioambientales que aquejan a nuestro planeta y que entonces apenas se atisbaban entre la opinión pública. Aquel famoso discurso dio pie, después, a dos libros en los que amplió la cuestión: *SOS* y *Un mundo que agoniza*.

De un padre ecologista por naturaleza, de su férrea convicción naturalista, nacida de su contacto permanente con las tierras de Castilla y plasmada en buena parte de sus novelas, no podía más que derivar unos hijos más preocupados por el asunto y en quienes esa influencia se ha acabado de plasmar en ciencia.

Miguel Delibes de Castro (el hijo mayor, 58 años) es doctor de investigación en Ciencias Biológicas, fue profesor en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, director de la Estación Biológica de Doñana entre 1988 y 1996, colaboró con Félix Rodríguez de la Fuente, ha escrito innumerables trabajos y artículos sobre divulgación de temas ecológicos, es autor del libro *Vida, la naturaleza en peligro* y ha sido galardonado con los premios de Protección Ambiental de la Junta de Castilla y León y el Jaime I a la Premio a la Protección del Medio Ambiente, que concede la Generalitat Valenciana.

Ambos, padre e hijo, son ahora los autores del libro *La tierra herida*, en el que dan un amplio repaso a las preocupaciones ecológicas más acuciantes y, en un tono muy didáctico, explican al lector el alcance que pueden tener problemas como el cambio climático, la desertización, las alteraciones en los regímenes de lluvia y en la disponibilidad de agua dulce, los compromisos derivados de Kioto, las paradojas del exceso de ozono a ras de suelo y su debilitamiento en la troposfera, la incertidumbre sobre la futura alimentación de una población mundial que se multiplica constantemente, etc.

El libro es sumamente ameno. Delibes padre asume el papel de ciudadano muy preocupado por los cambios que nota y las informaciones parciales que le llegan sobre las citadas cuestiones, y las va trasladando al experto, el biólogo, Delibes hijo, para que se las explique. La conversación toma, así, la forma sugerente de una entrevista en la que aflora el Delibes-periodista (dirigió *El Norte de Castilla* entre 1958 y 1963 y renunció a ser el primer director de *El País*, en los años setenta), que exprime al máximo al Delibes-biólogo.

En el tiempo y en el espacio, el libro sitúa la conversación en julio de 2004 y en Sedano, pueblo del norte de Burgos donde el novelista empezó a veranear y a cazar en los años sesenta, y en el que ha arraigado casi toda su familia. Sin embargo, es evidente que tal cúmulo de desazón y conocimientos como se vuelcan en el texto son fruto de una relación continuada, de un proceso de conversación permanente, hasta llegar, probablemente, a la convicción, de que convendría dar a conocer su contenido, para llenar un hueco notable y contribuir a informar y formar a quienes se azoran con esas mismas inquietudes, para que gocen al menos sabiendo que otros les acompañan y decirles, al final, que la cosa aún tiene remedio, pero hay que seguir en la lucha.

VICENTE LLADRÓ

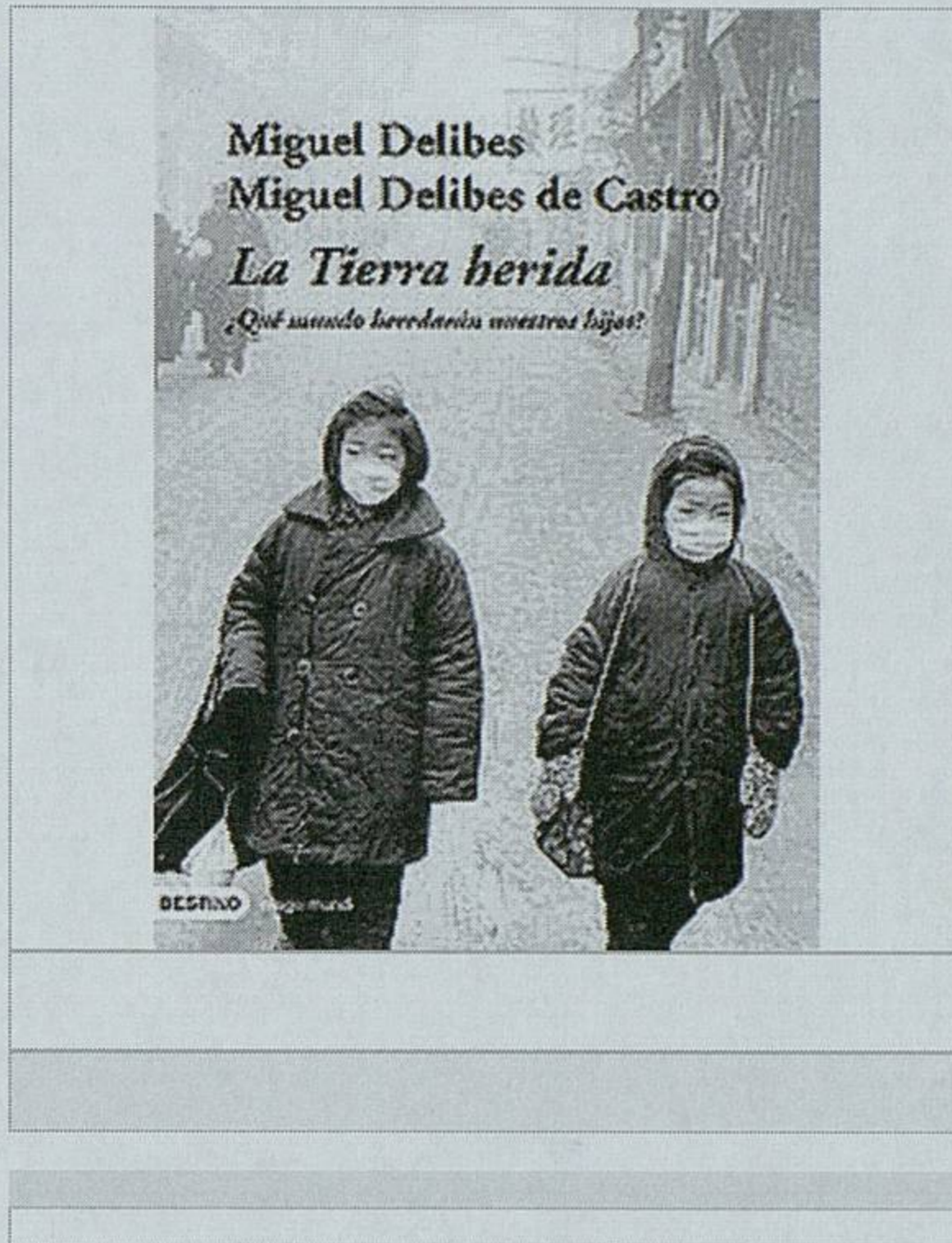
Sábado, 9 de abril de 2005

# LAS PROVINCIAS

---

DIGITAL

---





## Juan Eslava Galán publica 'Una historia de la guerra civil que no va a gustar a nadie'

ELISA SILIÓ, Madrid

Ha sido el novelista Arturo Pérez-Reverte quien ha puesto título al último ensayo de Juan Eslava Galán: *Una historia de la guerra civil que no va a gustar a nadie* (Planeta). Y es que Eslava Galán (Arjona, Jaén, 1948) ha intentado ser tan imparcial que está seguro de que a ninguno de los dos bandos convencerá su relato de los hechos.

"El fanatismo ideológico de los nacionales y los republicanos aún hoy les impide contar todo lo que nos avergüenza de nuestro propio pasado", afirma el escritor.

Sus últimas dos novelas —*Señorita* (premio Fernando Lara) y *La mula*, que se va a llevar al cine— también están ambientadas en la contienda. "La Guerra Civil me ocupa mucho porque es una herida sin curar, un cadáver mal enterrado, que huele. Mientras, en otros países europeos tras la II Guerra Mundial han conseguido superarlo", argumenta el ganador del Premio Planeta 1987 con *En busca del unicornio*. "Superarlo no es cuestión de tiempo, sino de pensamiento, de talento".

El autor de *España contada para escépticos* piensa que la bibliografía de historiadores españoles se decanta hacia uno de los lados y, en su opinión, sólo se encuentra imparcialidad en extranjeros como los británicos Paul Preston y Gabriel Jackson. "Los autores ignoran a los que no piensan como ellos. Me llama la atención que los de izquierdas no mencionen a Ricardo de la Cierva, que tiene una obra extensísima", se sorprende. "España tiene un espíritu cainita y ya tenemos cultura suficiente para superar la guerra. Uno no tiene la culpa de lo que hizo su abuelo, pero aquí, por ser católicos, tenemos el estigma del pecado original", reflexiona.

### Diálogos

Eslava Galán, que cuenta con una gran biblioteca sobre la contienda, se ha servido de "entrevistas, de las confesiones que muchos escribieron y de una documentación muy amplia. Este libro lo he ido escribiendo poco a poco", continúa... "Tomaba muchas notas de lo que leía y un día decidí sistematizarlas y redactar. Eso me ha llevado un año y he tenido que reducir mucho porque no quería hacer varios volúmenes".

Finalmente, *Una historia de la guerra civil que no va a gustar a nadie* tiene 376 páginas. "Ha sido un esfuerzo agotador para tratar de que se pueda leer con ligereza pero sin que se note el trabajo que está detrás del autor", dice. "Utilizo, por ejemplo, diálogos para suministrar información y cuando se trata de personas conocidas reproduzco sus propias palabras". El ensayista, cansado ya de la Guerra Civil tras escribir tres libros seguidos sobre el tema, prepara ahora una novela ambientada en la Edad Media, periodo de la historia sobre el que versó su tesis doctoral.

ESTHER TUSQUETS / Editora y escritora

## "Los escritores hablan cada vez más de dinero, incluso cuando no negocian"

ROSA MORA, Barcelona  
Esther Tusquets (Barcelona, 1936) cuenta en *Confesiones de una editora poco mentirosa* (RqueR) sus 40 años en Lumen. Escritas como si fueran una crónica y en apenas 200 páginas, la editora logra con ironía y mucho humor vencer casi la nostalgia.

Incluye cartas de autores como Cela, Vargas Llosa, Delibes, Martín Gaité o Benet. Hace espléndidos retratos de Ana María Matute y Ana María Moix —amigas de toda la vida—, de Carmen Balcells, de Carlos Barral, de Pere Gimferrer... Hay capítulos impagables, por ejemplo el que describe un viaje por Levante y Andalucía en coche con Carlos Barral a 40 kilómetros por hora; o el encierro en Montserrat de intelectuales en protesta por el proceso de Burgos. Y está, sobre todo, la historia de cómo una editorial religiosa se convirtió en un sello de prestigio y, por supuesto, las fatigas y alegrías de una editora independiente. No son nada *light* y hay algunos comentarios maliciosos que se leen, eso sí, como si no lo fueran.

**Pregunta.** Dice de Cela que le interesaba mucho el dinero.

**Respuesta.** Lo que más me molestaba de Cela es que maltrataba a la gente que consideraba inferior.

**P.** Delibes es la bondad.

**R.** Sí, pero es un pesimista nato, tiene una visión muy amarga del mundo.

**P.** Barral es el príncipe de la seducción.

**R.** Barral era muy valioso, me ayudó y le quería mucho, pero también era un irresponsable que se creía el centro del mundo. Recuerdo un viaje a Andalucía cuando nos obligaba a seguir una dieta de batidos y horchatas, o cuando quería que todos nos implicáramos en sus guerritas particulares y paranoicas.

**P.** La responsabilidad del fomento de la lectura es del Ministerio de Educación, no del de Cultura, afirma en su libro.

**R.** Hacer anuncios diciendo que la gente lea no sirve para nada. Hay que inculcar a los niños el placer de la lectura desde pe-



Esther Tusquets. / SUSANNA SÁEZ

"Barral era muy valioso, me ayudó y le quería mucho, pero también era un irresponsable que se creía el centro del mundo"

"No me arrepiento de haber vendido Lumen, aunque si hubiera sabido que a mi hija le iba a gustar tanto quizá no la habría vendido"

queños, pero no es obligatorio leer si no te da placer.

**P.** "No dejo de ser una señorita finolis", escribe.

**R.** Siempre he sido un poco

cursi. Me dan vergüenza cosas absurdas. Soy tímida y desca-rada y un poco finolis. En mis textos jamás he utilizado palabras malsonantes.

**P.** Asegura que nunca ha sido empresaria.

**R.** Más que por falta de capacidad de gestión, porque siento un serio rechazo. No me gusta cómo se comportan los empresarios ni los políticos. Quizá eso me venga de la infancia, porque conocí a grandes fabricantes amigos de mis padres. No tengo un gran sentido de la propiedad. Me gusta vivir bien y soy consumista, pero ganar dinero como objetivo no me interesa nada.

**P.** Cuando Beckett ganó el Nobel, usted, que lo publicaba en España, se apresuró a escribir a su editor, Jérôme Lendon, de Éditions de Minuit, diciéndole que estaba dispuesta a competir por sus derechos. Lendon le respondió que no entendía de qué hablaba, que Beckett era el mismo antes y después del Nobel. Esto ya no pasa, ¿verdad?

**R.** Ya no pasaba entonces. El caso de Delibes, que sigue siendo fiel a Destino, es una excepción. Hay gente para la que el dinero no es lo más importante. Ahora los escritores hablan cada vez más de dinero, incluso cuando no están negociando.

**P.** Los autores cambian más de editorial.

**R.** Los que venden, continuamente, y los editores pequeños necesitamos tener un catálogo, unas relaciones de recíproca confianza. Eco y Quino podrían haberse ido adonde quisieran y se mantuvieron fieles a Lumen.

**P.** ¿Se arrepiente de haber vendido Lumen?

**R.** No, ni la he echado de menos. Soy en parte culpable de que mi hija haya entrado en este negocio, que es muy difícil. Si hubiera sabido que le iba a gustar tanto quizá no habría vendido, pero está bien que ella empiece con su propio proyecto.

**P.** Tiene buenos recuerdos de Lumen.

**R.** Tuvimos una suerte loca. Era una editorial muy rentable y con gastos mínimos. De *El nombre de la rosa* se vendieron millones, y de Mafalda también. Fue una etapa muy divertida y fantástica. De lo que hicimos no lamento casi nada.

## La Feria del Libro Infantil de Bolonia dedica su edición a la ilustración para niños en España

EL PAÍS, Madrid  
Dos exposiciones, *Ilustrísimos* y *Miradas en torno al Quijote*, centran el protagonismo de España en la 42ª edición de la Feria Internacional de Libros para Niños, que se celebra en la ciudad italiana de Bolonia desde mañana hasta el sábado. País invitado de este año, España presentará un programa que pretende difundir un panorama (de los consagrados a los nombres nuevos) de la ilustración juvenil e infantil.

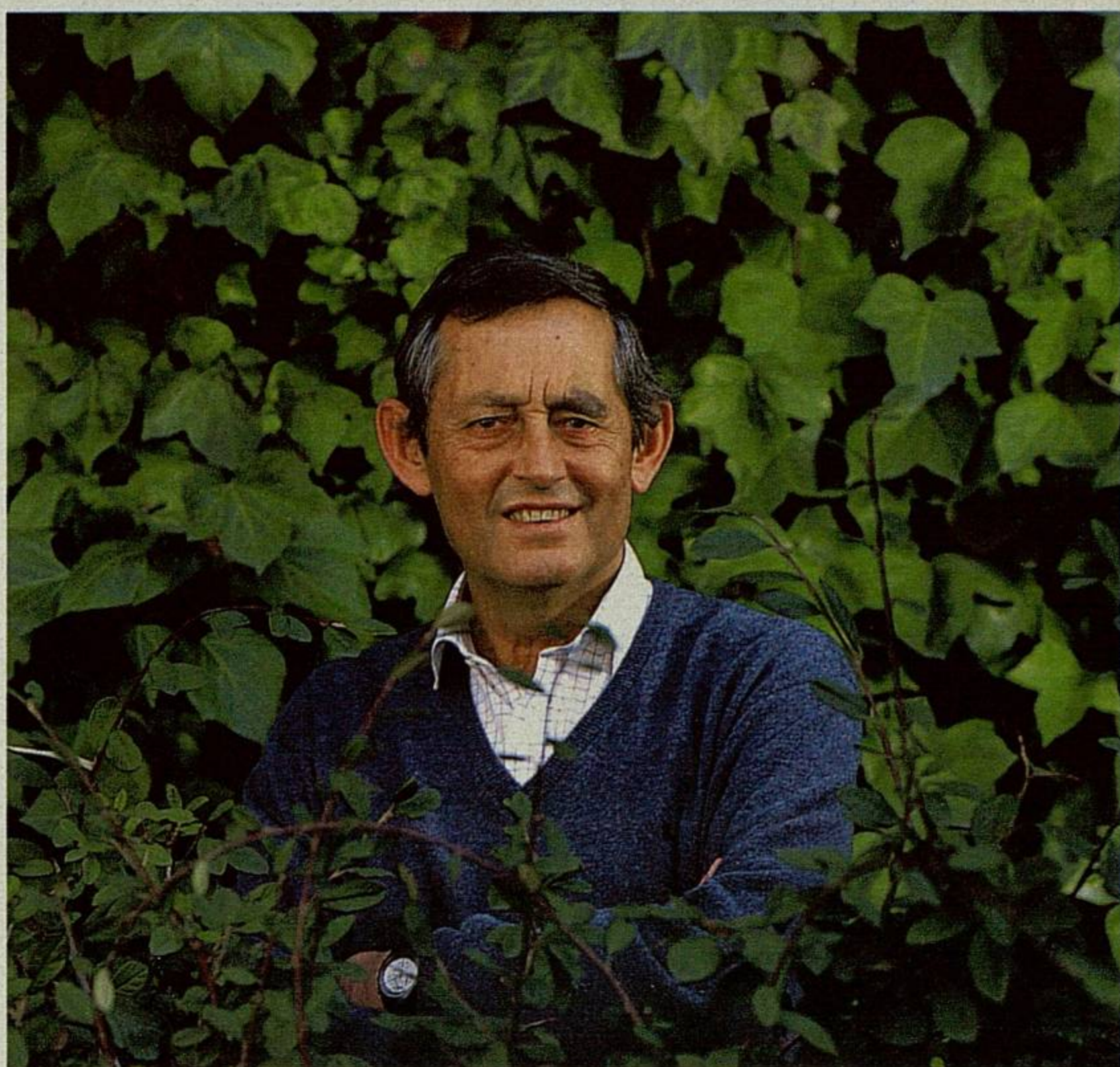
Dos exposiciones inauguran el espacio del recinto ferial dedicado al país invitado. En *Ilustrísi-*

*mos* (organizada por el Ministerio de Cultura y la Federación de Asociaciones de Ilustradores Profesionales —Fadip—) se exponen obras originales —o impresas— de 29 ilustradores, además del trabajo de otros 44 expuesto en pantallas digitales. Según escribe Carlos Ortín, presidente de Fadip, en el catálogo de la exposición, *Ilustrísimos* no contiene todo el panorama de "la creación de imágenes" en España pero "constituye una muestra selectiva y representativa". *"Ilustrísimos* permite proyectar y visualizar un sector artístico y

profesional vivo y en constante evolución". En el mismo recinto, *Miradas en torno al Quijote* reúne los trabajos sobre *Don Quijote de la Mancha* encargados a los 24 galardonados con el Premio de Ilustración que concede el Ministerio de Cultura desde 1978. De la aventura de los molinos, al retablo de maese Pedro o *Las cortes de la muerte*, cada ilustrador se mueve por el libro de Cervantes impulsado por su propia interpretación de la novela. Desde acrílicos a *gouaches* o *collages*, cada dibujante muestra las diferentes técnicas.

Además, y ya dentro del pabellón de España, estará instalada la exposición bibliográfica *Don Quijote para niños, ayer y hoy*, que incluye —junto a colecciones de cromos o películas de dibujos animados— unas 100 adaptaciones del *Quijote* para niños, desde el siglo XIX hasta nuestros días. Y, finalmente, bajo el título *25 años de literatura infantil y juvenil en España*, en la que también participa la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, se muestran 200 títulos representativos de la historia de la literatura infantil española.





## MIGUEL DELIBES DE CASTRO

# “ CONSERVAR DOÑANA ES COMO PROTEGER DEL SOL A UN ALBINO ”

NACÍ EN VALLADOLID EN 1947. ■ SOY BIÓLOGO Y PROFESOR DE INVESTIGACIÓN DEL CSIC. ■ HE DIRIGIDO LA ESTACIÓN DE DOÑANA. ■ COLABORÉ CON RODRÍGUEZ DE LA FUENTE. ■ PUBLICO 'LA TIERRA HERIDA' (DESTINO), UNA CHARLA SOBRE MEDIO AMBIENTE CON MI PADRE.

**El Semanal.** ¿Cuándo nació su afición a la naturaleza?

**Miguel Delibes de Castro.** Con tres años, al irnos de verano, pregunté si había pájaros y flores antes de decidir si quería ir o no.

**E.S.** ¿Naturalista, conservacionista, ecologista?

**M.D.** Todo eso y, además, científico. Es otra forma de acercarse a la naturaleza, más fría, pero imprescindible.

**E.S.** ¿Qué tal Doñana?

**M.D.** Estabilizada, pero conservarla es difícil, es como proteger del sol a un albino.

**E.S.** Repetidas menciones al planeta en el libro. ¿Hablan de la Tierra o es un guiño al grupo que les publica?

## COMO UN DÍA ESPECIAL

Los domingos desayuna sentado, con su mujer: café con leche, zumo y tostadas con aceite y sal. Pero a diario lo hace de pie y sólo toma un café y unas galletas.



**M.D.** Qué gracia, no había caído [risas]. A mi padre no le gusta la palabra 'global' y tiende a decir planeta, lo planetario, etcétera.

**E.S.** ¿Qué hace los domingos? ¿No irá usted al campo, por casualidad?

**M.D.** ¡Hombre, sería repetirme! [Risas] Hago mucho deporte, correr, maratones de vez en cuando; si hace bueno, bicicleta. Al campo voy más entre semana.

**E.S.** Pregunta obligada: ¿cómo se lleva ser hijo de?

**M.D.** A los veintitantos, con apuro. Conseguías una beca y decían: «Claro, por tu padre, por enchufe...». Luego sólo te queda el orgullo de ser hijo.

**E.S.** ¿Qué ha sido lo mejor de este libro?

**M.D.** Lo que más ilusión me ha hecho es que se la hiciera a él, porque está más bien desanimado, un poco rendido ante la vida.

**E.S.** ¿Y de rebote, tener asegurados los lectores?

**M.D.** ¡Claro! [Risas] Los de mi gremio ya se lo saben. Los lectores de mi padre no tienen por qué.

**E.S.** De *El camino* a *La tierra herida*. ¿Mucho trecho?

**M.D.** Mi padre me decía: «Mira, hijo: sabía que el fin del mundo estaba cerca, pero creí que no lo iba a ver. Ahora creo que todavía me va a dar tiempo».

**E.S.** ¿Sigues siendo tan pesimista?

**M.D.** Menos. Y nos tiene más respeto a mi profesión y a mí. A mi padre, todo le parece mal: periodistas, políticos, científicos. Pero se ha congraciado con nosotros, sabe que trabajamos por las cosas.

**E.S.** ¿Y no ha logrado convencerlo del todo?

**M.D.** No. Si le dices algo muy malo, se lo cree; si es menos malo, lo duda [risas].







# Miguel Delibes

LEER AL AUTOR DE *LA HOJA ROJA*, ÚLTIMO MOHICANO DE LA GENERACIÓN LITERARIA DE LA POSGUERRA, ES CONTEMPLAR LOS GUIJARROS AL FONDO DEL RÍO, COMO DECÍA HEMINGWAY QUE DEBE SER EL ESTILO TRANSPARENTE. PERO DELIBES ES MUCHO MÁS QUE UN PROSISTA. ES UN HUMANISTA, CUYAS OPINIONES SOBRE LA VIDA Y LA SOCIEDAD RESULTAN TAN ATINADAS COMO INTERESANTES.

MARÍA JOSÉ VIDAL

CON Miguel Delibes se empieza hablando del efecto invernadero y de la destrucción de la naturaleza y se desemboca en la deshumanización del rey de la creación, la pérdida de la inocencia y la crisis de los valores. En el último libro que acaba de alumbrar, *La Tierra herida* (Destino) -un diálogo con su hijo Miguel Delibes de Castro, profesor del CSIC y biólogo-, el autor de *Con la escopeta al hombro* deja flotando en el aire una pregunta: ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?

ÉPOCA ha entrevistado al autor de *Los santos inocentes*, prácticamente retirado de la vida pública, pero que sigue ofreciendo su magisterio, con ese estilo suyo tan cercano.

-Los cuentos ya no podrán terminar con "fueron felices... y comieron perdices". Ya casi no quedan perdices rojas, por ejemplo.

-El fin de la perdiz silvestre es un hecho. Hoy se cazan perdices de lata, fabricadas en casa. Algunos se conforman, los no cazadores. El cazador de verdad valora la perdiz... por su disidencia. La que se entrega no vale. Sólo la que lucha por la vida sirve.

“El televisor ha sustituido al abuelo”



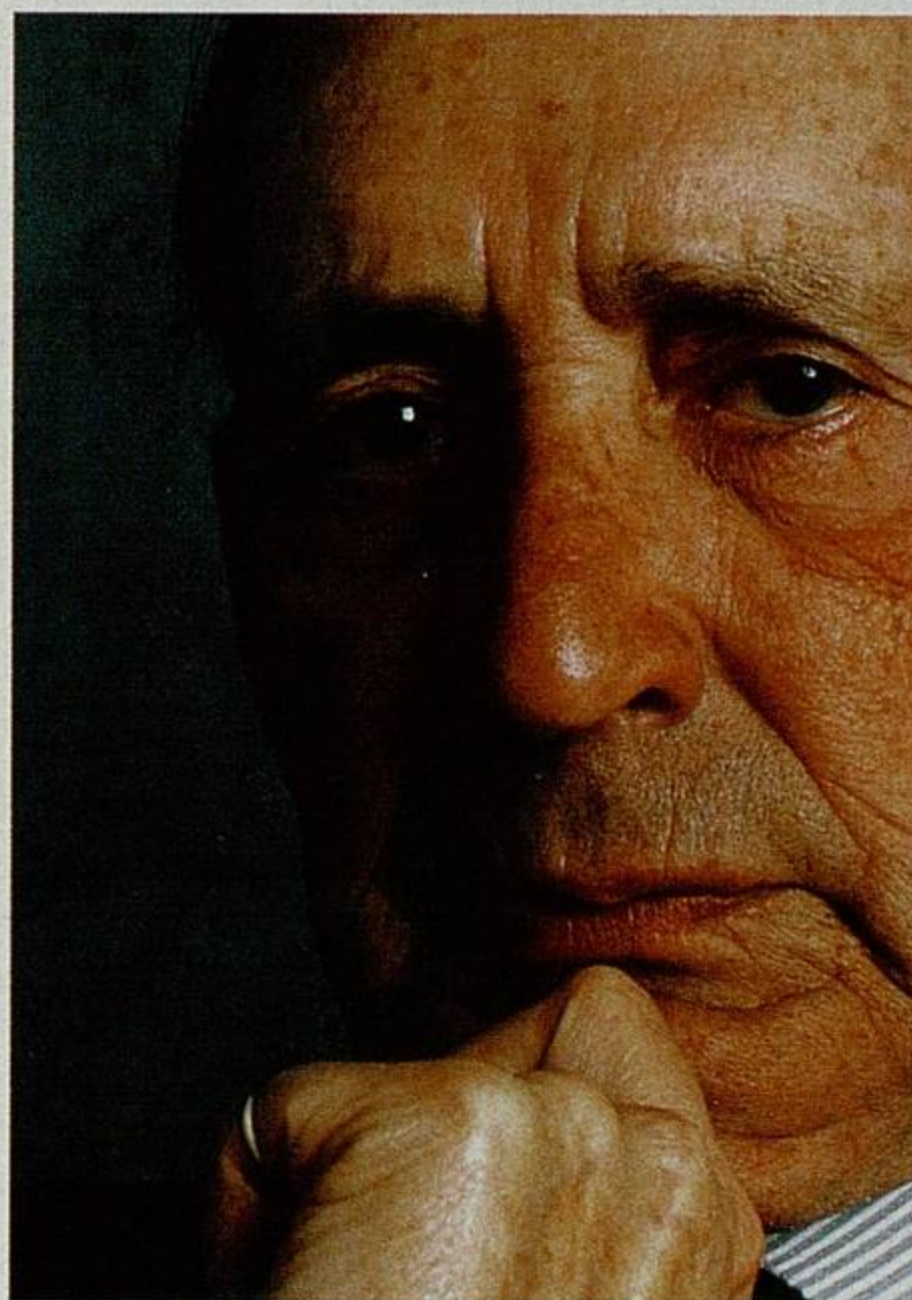
“ Se equivocan los políticos en enseñar a competir desde que se nace. En ver al extranjero como un enemigo en vez de como un colaborador ”

► -Pero quizá ésa no sea la mayor tragedia: en el diálogo con su hijo hay una sensación de que el hombre, con sus desatinos, es el mayor causante de que esa naturaleza cambie...

-Sobre esto no hay duda. Si la tierra fuera destruida, el hombre sería el primer responsable.

-Nieva menos, llueve poco -lo estamos viendo-. Usted llega a apuntar que la falta de agua puede desembocar en una guerra. ¿Un poco apocalíptico no?

-¿Quién detiene al hombre una vez que comprueba que toda el agua disponible se la lleva su vecino? No hace falta



demasiada imaginación para pensar en una guerra.

-Usted siempre ha denunciado, en sus libros y conferencias, que la principal especie amenazada en este loco mundo es el hombre. Nada más nacer, siendo niño, ya se enfrenta a un ambiente hostil, como reflejan algunas de sus novelas.

-Los niños aparecen en mis novelas (*El camino*, *Las ratas*, *El príncipe destronado*) en parte como recurso literario, en parte también por mi interés personal por la infancia.

-¿Por qué ese interés?

-La tendencia a la infancia me viene dada. Yo fui hermano de otros ocho, padre de siete hijos y, ahora, abuelo de 18 nietos, de manera que por cualquier lado se mire, el niño está presente.

-Por cierto, si me permite el inciso,

¿cómo conseguía usted escribir sus novelas, en medio del fragor doméstico, lleno de niños?

-Uno se desarrolla o desarrolla su talento en el mundo que le es familiar. Sólo entre niños acertaría a escribir. Aunque intenté aislarme.

-¿Lo logró?

-Mi mujer me puso un estudio con todas las comodidades: renuncié a él; no acertaba a escribir en silencio. En el fondo el rumor de niños era imprescindible. Y además resultaba más barato.

-Por desgracia, la familia parece haber sufrido una transformación durante los últimos años en esta sociedad deshumanizada.

-El hombre se ha deshumanizado al sustituir al abuelo por el televisor.

-Es decir, el hombre por la máquina.

-Sí, pero el valor del hombre no lo tiene la máquina. Para algo habíamos de servir.

-Usted nunca ha sido complaciente con los políticos, como muestra 'El disputado voto del señor Cayo'. ¿Qué responsabilidad tienen en esa deshumanización? ¿En qué cree que se equivocan?

-En organizar la comunidad. En acudir a la violencia para resolver los problemas humanos. En enseñar a competir desde que se nace.

-La cosa se complica ahora, con el envejecimiento de Europa, el fenómeno de la inmigración...

-Se equivocan en ver al extranjero como un enemigo en vez de cómo un colaborador. En mirar a un posible adversario al hombre que no se conoce... Estas cosillas destruyen la naturaleza en lugar de cumplir el divino mandato: "Creced, multiplicaos y henchid la Tierra".

#### REBELIÓN DE PERSONAJES

Delibes transmite a sus personajes sus inquietudes, sus zozobras. Sin embargo, a veces esos personajes se le han rebelado. Le sucedió en *Cinco horas con Mario*.

-Usted era un defensor de 'Mario'. Pero la actriz Lola Herrera, la protagonista de esta obra teatral, le hizo cambiar de criterio. Le demostró que la mujer de 'Mario', 'Carmen', era la auténtica víctima, aunque a Ángeles, su mujer, el personaje de 'Carmen' no le hizo gracia alguna. ¿Se han sublevado las nuevas generaciones?



-Le diré que nunca cambié de criterio. *Mario* era un modelo. *Menchu* una rutinaria calamitosa. Si hubo error fue en cargar las tintas demasiado en ambos casos. La crítica fue demasiado directa, vulgar, acerba. Encontrar una mujer tan ridícula y un hombre tan sano no es tarea fácil.

**Delibes** ha conseguido todos los premios literarios importantes menos el Nobel. En 1999, la presidenta de los Hispanistas, **Lía Schwartz**, organizó en la Universidad de Nueva York un congreso sobre su vida y sus libros. Desde entonces existe en Nueva York la Cátedra Miguel Delibes.

-Una lástima que no estuviese allí. ¿Fue el temor al avión lo que le impidió asistir?

-No sólo eso. Por entonces yo ya había sufrido una gravísima operación quirúrgica y hoy, al cabo de seis años, todavía no he salido de ella. Puedo hacer muy pocas cosas. Me encuentro muy disminuido.

-Es usted un maestro de la lengua española y una referencia ineludible de la novela contemporánea, ¿le quedan ambiciones por alcanzar?

“ No hace falta mucha imaginación para pensar que la falta de agua puede provocar guerras ”

-Siempre he dicho que mi única ambición fue contar historias en castellano troquelado. Pero ya se me ha pasado la edad de la ambición.

-Usted comenzó a publicar antes de los 30 años y se hizo novio de Ángeles cuando ella tenía 15, y usted, 17. Su mujer y la literatura, dos grandes pasiones. ¿Son las cosas que más le han marcado?

-Me marcó mi amor, que, además, conocía el valor de un libro, y también leer el *Curso de Derecho Mercantil* de **Joaquín Garrigues**, que parecía escrito por los ángeles.

-Una parte muy importante de su vi-

## El maestro, en siete palabras



**Ángeles.** Su mujer. Se conocieron cuando apenas eran unos adolescentes. Tuvieron siete hijos. Falleció hace 30 años. El escritor le rindió homenaje con la novela *Señora de rojo sobre gris*. "Yo tenía un sentimiento de deberle algo, de haber quedado por debajo de lo que ella me dio", señaló hace cuatro años en una entrevista anterior concedida a ÉPOCA.

**Dibujo.** Nacido en Valladolid, en 1920, hijo de un catedrático de Derecho Mercantil, **Delibes** estudió Comercio y Derecho. Pero su gran pasión juvenil es el dibujo. Hizo muchos para el diario *El Norte de Castilla*, periódico del que llegó a ser director.

**Nada.** Le marcó profundamente la novela *Nada*, de **Carmen Laforet**, ganadora del Nadal. El propio **Delibes** lo ganó en 1947 con *La sombra del ciprés* es

*alargada*. Se nota que es primera -como ha apuntado el propio autor-, pero atrajo poderosamente la atención de **Baroja**.

**Sedano.** Su casita rural de Burgos, donde pescaba truchas. **Delibes** renacía en el campo, entre rastrojos, escopetas, liebres, y pitillos liados junto a gente sencilla. Un ambiente que retrata, con mano maestra, en obras como *Mi vida al aire libre* o *Con la escopeta al hombro*.

**La Muerte.** La obsesión por la muerte y el sentimiento trágico de la vida aparece en parte de su obra: desde *La sombra del ciprés...* hasta *El hereje*, pasando por *Cinco horas con Mario*.

**El cine.** De joven, **Delibes** se sentía fascinado por el cine americano. Poco podía imaginar entonces que buena parte de su obra terminaría siendo adaptada brillantemente a la pantalla (con versiones tan notables como *Los santos inocentes* o *Las ratas*). Y él mismo fue supervisor del doblaje castellano de *Doctor Zhivago*.

**El Nini y otros.** No sólo es realista describiendo tipos, almas y situaciones. También lo es con los nombres de sus personajes, que no parecen literarios, de puro creíbles: *El Nini* y el tío *Ratero* de *Las ratas*; *Menchu* de *Cinco horas con Mario*; *Evelio Estefanía* y *Mariano Gajate* de *Señora de rojo sobre fondo gris...* o *la Desi* y *don Eloy*, la pareja improbable de la criada analfabeta y el jubilado solitario de *La hoja roja*, una de las historias de amor más tiernas de la novela española. ■

da la ha dedicado a su familia. Familia como la suya no abunda. ¿Cuál ha sido su secreto?

-No hay secreto. Al revés. Nada como mostrar a los descendientes un fondo moral y dirigirse a los semejantes con amor, no con violencia. ■





## **Miguel Delibes** **y su hijo** dialogan en un libro sobre los problemas que afectan a la Tierra

Estuvieron durante todo un verano en la casa familiar de Burgos para elaborar el texto

**M**iguel Delibes y su hijo, el biólogo Miguel Delibes Castro, han escrito conjuntamente «La Tierra herida», un libro en el que reflejan la preocupación que sienten ambos por los problemas que afectan a nuestro planeta. *«Mi padre dice que el cambio climático es la fiebre de un planeta enfermo. No le falla un determinado órgano, le falla un poco todo el organismo. Hay crisis con el clima, con las especies invasoras, con el agua dulce...»*, ha declarado Miguel Delibes hijo en la presentación de la citada obra.

El libro se gestó durante un verano en la casa que la familia posee en Burgos y está escrita a modo de conversación entre padre e hijo. ■



# (La Semana)

las pistas imprescindibles

## B: No tenemos ninguna prisa



**AGUDEZA VISUAL.** ¿Qué ministro del Gobierno de Zapatero, cuyo apellido empieza por **B**, tiene permanentemente abonado este hueco de *Las pistas imprescindibles*? La prueba iniciada la semana pasada continúa. Si **B** quiere que desaparezca este hueco permanente, ya sabe lo que tiene que hacer: devolver la medalla que él sabe. Nosotros, desde luego, no tenemos ninguna prisa. ■

## Reforma ¡ya!

**L**A DESARTICULACIÓN, en diversas ciudades españolas, de una red de violadores de bebés devuelve a la actualidad el deleznable delito de pederastia y la exigencia, desde los más diversos ámbitos de la sociedad, del aumento de penas para quienes lo cometen. En este sentido, el Defensor del Menor, Pedro Núñez Morgades, defiende una nueva reforma del Código Penal que recoja de forma más amplia la apología de la pornografía infantil. Según Morgades, "dada la rapidez con la que se mueve Internet, la reforma del pasado mes de octubre no recogió algunos de estos hechos delictivos". Excusas al margen, que el Gobierno tome cartas en el asunto, ¡ya! ■

## ¡Lo que habrán sudado!

**SE DENOMINA** Plan de Acciones Preventivas contra los Efectos del Exceso de Temperaturas sobre la Salud (Papeets) y es un ambicioso dispositivo contra la canícula que amenaza

España. Lo coordinan nada menos que tres ministerios: Sanidad (**Elena Salgado**), Medio Ambiente (**Cristina Narbona**) y Trabajo (a través de la secretaria de Estado de Servicios Sociales, **Amparo Valcarce**). Al margen de una serie de sistemas de alerta que van a introducir, hacen una serie de recomendaciones así de científicas: beber mucha agua, evitar los esfuerzos físicos, protegerse de la exposición directa al sol, usar ropa clara... Lo del agua y la exposición a los rayos perpendiculares tiene una formulación castiza... y milenaria: el botijo y arrimarse a la sombra. Es un consuelo que nada menos que tres departamentos ministeriales velen por la salud de los ciudadanos con estas medidas tan innovadoras. ■



EDUARDO MÉNDEZ



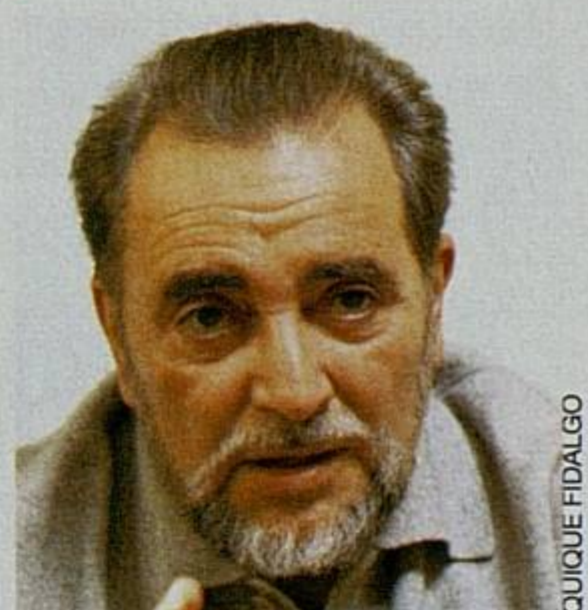
EDUARDO MÉNDEZ

## Miguel Delibes en los Diálogos de ÉPOCA

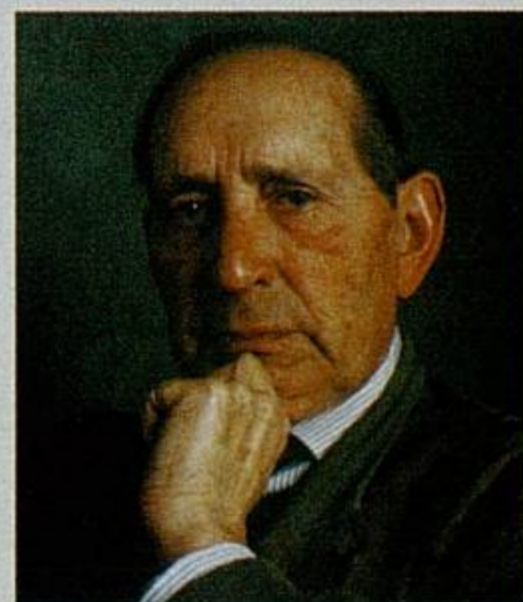
**DESDE HACE** unos meses, nuestros lectores pueden conocer las opiniones de relevantes figuras de la política, la economía, el pensamiento o las letras, entrevistadas por ÉPOCA. Desde **Julio Anguita** a **Lech Walesa**, pasando por **Fernando García de Cortázar** o **Rocco Buttiglione**. Esta semana traemos a los diálogos de ÉPOCA a **Miguel Delibes**, que habla sobre literatura, la deshumanización de la sociedad o la crisis de los valores. "El abuelo ha sido sustituido por el televisor", afirma el autor de *Los santos inocentes*. ■



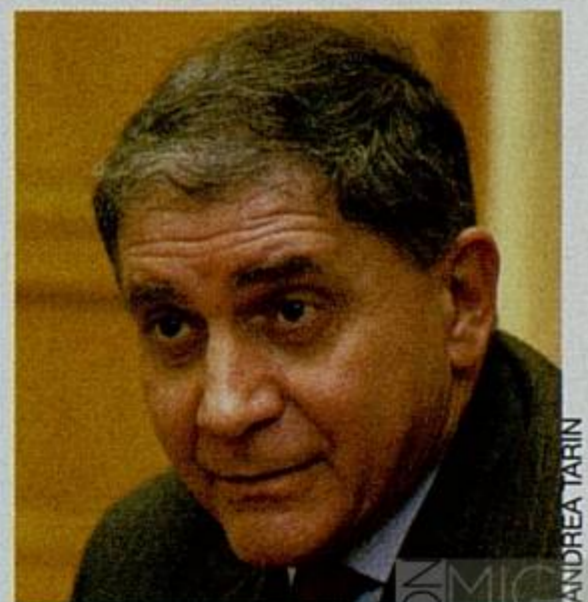
EDUARDO MÉNDEZ



QUIQUE FIDALGO



ANDREA TAPIN





MD

# Los Delibes hablan del clima

Un escritor y un biólogo conversan sobre la degradación medioambiental y el cambio climático. Miguel Delibes y su hijo ofrecen un libro original y muy ilustrativo.

## LA TIERRA HERIDA. ¿QUÉ MUNDO HEREDARÁN NUESTROS HIJOS?

Miguel Delibes y Miguel Delibes de Castro  
Destino. Madrid, 2005  
176 páginas. 16 euros

ANTONIO CALVO ROY

Este libro nace de la curiosidad, del deseo del autor por saber más. Miguel Delibes, un escritor que conoce y ha vivido en el campo, desde siempre con sensibilidad ambiental y social, se pregunta qué está pasando con el tiempo. Y encuentra en su hijo Miguel Delibes de Castro, biólogo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, el experto al que preguntar. Así, las conversaciones en la casa familiar de Sedano, en el norte de Burgos, nos llegan como en una gran entrevista que sirve para entender qué está pasando con el clima.

Explicar las cosas complejas de manera sencilla es un arte no tan extendido. El hallazgo de este libro es que tanto las preguntas como las respuestas nacen de la sincera preocupación y del interés genuino por aprender. Nos coloca frente al, probablemente, problema más grave al que tenemos que hacer frente los humanos sin trampas y sin tapujos.

Los cambios que se están produciendo en el clima en los últimos años, debidos a la combinación de la tendencia natural y de la acción humana, son cada vez más evidentes. Ya no hay casi na-

die que se atreva a negarlos y ahora las excusas, la manera de desviar la preocupación, se dirigen en la dirección de la confianza ciega, puesto que si la humanidad ha sabido hacer frente a otras crisis, sin duda sabrá apañárselas en ésta. El temor a esa presuntuosa soberbia, quizá, esté detrás del subtítulo del libro *¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?*

El fenómeno que de manera simplificada llamamos cambio climático no responde a una sola causa, pero ya nadie pone en duda que esté sucediendo y que en él hay influencia humana. Los tres informes que ha presentado en Panel Internacional del Cambio Climático, el organismo promovido por la Organización Meteorológica Mundial y por las Naciones Unidas y en el que se reúnen "miles de los mejores especialistas mundiales", según Delibes de Castro, así lo han ido confirmando, incrementando cada uno de ellos las evidencias con respecto al anterior. El último, de 2001, no deja lugar a dudas sobre la interferencia de la actividad humana en el clima, que supone una "interferencia peligrosa".

Durante la conversación entre el periodista y el investigador, se muestra también la diferencia entre ambos lenguajes, la necesidad de la precisión en el científico y la búsqueda de aspectos concretos que muestren lo que está pasando. Así, cuando Delibes hijo dice que "en consecuencia, lo que puede pasar, dependerá mucho de nuestro comportamiento actual y futuro. Dicho de otra manera: ca-



Un pastor camina en el fondo seco del embalse de Himayasar, en Hyderabad (India), el 3 de mayo pasado. AP

be imaginar distintas situaciones, todas ellas posibles, con efectos muy diferentes en cantidad y calidad", Delibes padre responde: "¡Pero apúntame alguna! Hay que ir directamente al grano". El periodista busca titulares y el científico pretende evitar profecías.

Y éste es, por otra parte, un aspecto interesante del problema. Si los investigadores hablan en términos de probabilidad, es muy difícil que la sociedad entienda el problema. Por eso, cuando la gravedad del problema se expone de manera clara, como hace Delibes de Castro en este libro, el periodista y escritor se pregunta "¿por qué no reaccionamos más activamente? ¿Por qué el pueblo no es más exigente con quienes nos gobiernan?".

El investigador, tras asegurar que "no debería atreverme ni siquiera a meter un pie en este charco", responde que "falta información y falta educación". Y tras hablar del "efecto avestruz", hace referencia también a la actitud frívola de algunos creadores de opinión. "Hace unos meses oí a un tertuliano radiofónico, sociólogo

por más señas, asegurar sin reparos que el cambio climático era una superchería. ¡Toma del frasco! Me indignó hasta el punto de que respondí gritándole al aparato de radio: "Pero ¿qué sabrá este tío?, ¿se creará con más autoridad que los tres mil científicos del Grupo de Expertos de la ONU?".

Uno de los datos que mejor muestran los efectos de la humanidad sobre la naturaleza es la desaparición de las especies. Como el canario de los mineros, las ranas están avisando de que el sitio en el que vivimos ya no es como antes, que algo está haciendo que especies antes comunes se vuelvan raras y que otras muchas desaparezcan. "¿Cómo es posible que se extingan tres especies por hora?", pregunta el escritor; "puede que sean más", responde el investigador. Al ritmo que vamos, "en mil años no quedaría ninguna (incluidos nosotros). Y aunque diez siglos puedan parecer mucho tiempo, no es ni siquiera un suspiro a escala geológica, y desde luego, mucho menos del plazo que necesitaron los dinosaurios, y todos sus desaparecidos acompa-

ñantes, para extinguirse al final de la Era Secundaria".

Cuenta Miguel Delibes de Castro que, en el año 2000, su padre le reprochó a él y a su hermano que le hubieran inducido a error y a exagerar sobre la situación del mundo en su discurso de ingreso en la Academia, en el que el escritor daba "salida a mi angustia sobre el futuro de la Tierra". Llegado el año 2000, las previsiones catastróficas no se habían cumplido y, entre bromas y veras, achacaba a sus hijos haber exagerado. Sin embargo, sólo cinco años después de la fecha límite, las orejas del lobo son perfectamente visibles, y por eso Miguel Delibes, que destiló su discurso de la Academia en el libro *Un mundo que agoniza*, vuelve a la carga. Con rigor, pero también con esperanza, sin olvidar, como concluye la conversación entre Delibes y Delibes, que "el futuro no está escrito, que, en palabras de Salvador Allende, 'la historia está en nuestras manos'. Debemos seguir luchando, por tanto, porque además, como tú dices, aún estamos a tiempo".

# Matar en nombre de Dios

La violencia que se desata a partir del fanatismo religioso es el objeto de estudio del último ensayo del teólogo Enrique Miret Magdalena, que sostiene que muchos fieles de los distintos credos han ignorado los mensajes pacifistas y tolerantes a lo largo de los siglos.

## LA PAZ ES POSIBLE

Enrique Miret Magdalena  
Espasa Calpe. Madrid, 2005  
250 páginas. 19 euros

L. FERNANDO MORENO CLAROS

El teólogo y pensador Enrique Miret Magdalena publica un nuevo libro en el que continúa con sus tareas de crítico social y maestro de sabiduría práctica o eudemonología, ya reflejadas en sus obras más recientes: *¿Qué nos falta para ser felices?*, *Cómo ser mayor sin hacerse viejo* y *La vida merece la pena ser vivida* (todas en Espasa). En éstas se centraba principalmente en cuestionar la vida del individuo moderno, que ha perdido sustancia y sentido al carecer de una base ética y espiritual firme que la sustente en una sociedad hostil al pensamiento y la serenidad.

En *La paz es posible*, el infatigable Miret se despega un tanto del ámbito de la conducta y la fe individuales para atender al fenómeno universal de la violencia, aunque estudiándolo en el ejemplo

concreto y fatídico de la violencia religiosa, actualmente encarnado con cruel evidencia en el terrorismo islamista, un cáncer casi incomprensible, gratuito y absurdo que ataca el corazón de nuestras sociedades desarrolladas. Pero no son las ideas sobre este tipo de terrorismo el núcleo del libro, sino las que suscita la violencia desatada a causa de todas las religiones a lo largo de los siglos.

Con ese estilo tan suyo, coloquial y directo, Miret se acerca a los principios básicos de las grandes religiones: cristiana, musulmana, judía y budista; demostrando que todas ellas son genéricamente pacifistas y que, en sus inicios, enseñaron a sus fieles principios tan claros como que la paz es siempre mejor que la guerra o que la violencia sólo engendra más violencia.

Como también es típico de este entrañable autor —tan grave él y tan razonable, tan exento de ironía cuando trata de cuestiones esencialmente serias—, son cientos de otros autores los que pueblan su libro: sabios antiguos y sa-

bios modernos. A ellos recurre para repartir rapapolvos o elogios, censurar y aconsejar. Entre otros muchos cita a Avicena, Averroes, Vitoria, Suárez o fray Luis de León, quienes hace más de 500 años abogaron por la tolerancia religiosa desde sus respectivas creencias; si sus correligionarios hubieran asimilado sus ideas en vez de ignorarlas, el repudio general a quienes matan en el nombre de Dios hubiera triunfado sobre la intolerancia. Miret, crítico siempre con la religión católica y sus representantes, se muestra también en esta ocasión muy duro con el cristianismo de sacristía obtusa y Santa Inquisición, con el fundamentalismo, fanatismo e integrismo que tantas veces lo caracterizan, idénticas lacras propias también del islamismo o de las bandadas de neonzais por sus raíces comunes: cerrazón, estrechez de miras, incultura, miedo a lo ajeno y la infelicidad esencial del sujeto fanatizado. Poco de ello hay en los dogmas de las grandes religiones, sino todo lo contrario: apertura y tolerancia incluso en la mahometana, a cues-



El teólogo y ensayista Enrique Miret Magdalena.

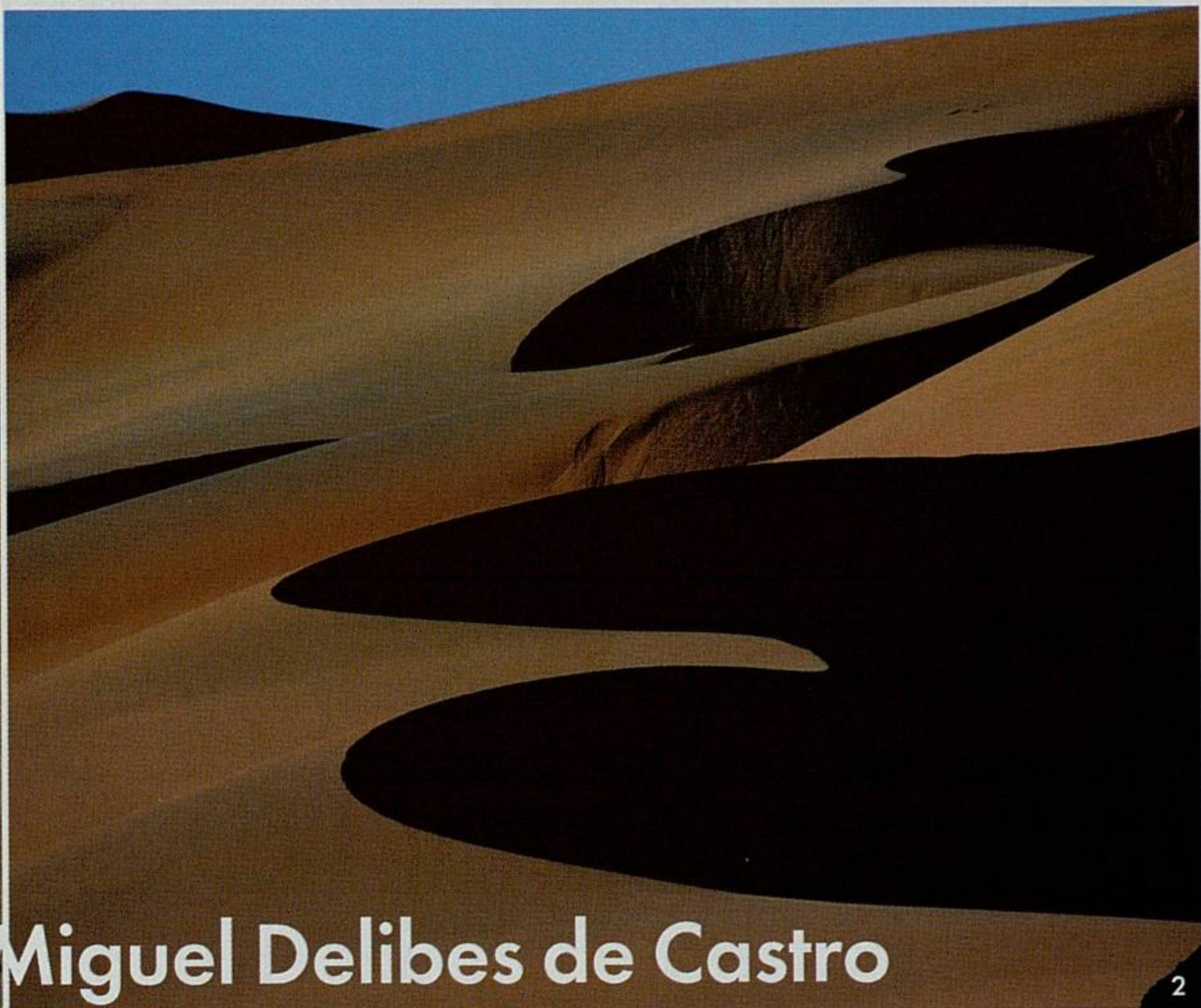
SANTI BURGOS

tas con su polémica *yihad* o "guerra santa", que cada vez más estudiosos se esfuerzan por interpretar desde un punto de vista ilustrado, definiéndola como "un esfuerzo personal para ser justos con todos y practicar una justicia social y moral universal, sin luchas cruentas".

Miret reflexiona también sobre el fenómeno de las sectas seudoreligiosas, sus peligros y las formas en que se apoderan de la mente de cuantos incautos caen en sus

redes; y asimismo se explaya sobre la violencia gregaria de las pandillas juveniles, cuyos miembros parecen sombras de la más negra edad de piedra. Hay muchas cosas en este ensayo, puro reflejo de su autor: un hombre libre en sus convicciones, optimista, abanderado siempre del sentido común y del pensamiento, pero naufrago también del barco destruido de la bondad humana, torpedeado con saña a diario por la falta de razón y de conciencia.





Miguel Delibes y Miguel Delibes de Castro

2

# ¿QUÉ MUNDO HEREDARÁN NUESTROS HIJOS?

CAMBIO CLIMÁTICO, DESERTIZACIÓN DEL SUR DE ESPAÑA, TRASVASE DEL AGUA... PADRE E HIJO INTENTAN RESPONDER A ESTAS CUESTIONES EN 'LA TIERRA HERIDA' (DESTINO).

## MIGUEL DELIBES (ESCRITOR)

A sus 85 años, el autor de *Un mundo que agoniza* continúa igual de reivindicativo.

**Usted, que se considera hombre de mar antes que escritor, ¿qué siente ante las heridas que se le infligen a la tierra?**

Muchas dudas y desvelos, de ahí que pidiera respuestas a mi hijo y que decidiéramos escribir este libro.

**¿Cuándo fue la primera vez que levantó la voz (o la pluma) contra la industria?**

Indirectamente, en el libro *El camino*. Es pura naturaleza.

**Tras esta conversación con su hijo, ¿ha cambiado algún hábito?**

Sí, he dejado de cazar.

**¿Qué podemos hacer para reactivar nuestra reserva moral y cuidar la naturaleza?**

Lo mejor, y lo primero, es convencernos de que nuestra situación es muy delicada.

**¿Conseguiremos amar el planeta?**

A eso aspiro. Si no lo amamos, desde luego, no lo salvaremos.

## M. DELIBES DE CASTRO (BIÓLOGO)

Doctor en la estación biológica de Doñana, tiene varios premios de medioambiente.

**¿Cómo surgió la idea de compartir un verano y un libro con su padre?**

Me lo propuso y me pareció que hacerlo en vacaciones era ideal, porque teníamos más tiempo y estábamos juntos (normalmente él está en Valladolid y yo en Sevilla).

**Es usted experto en materia medioambiental. ¿Eso le hace sufrir más?**

Ocasionalmente, como cuando muere uno de los lince que estudiamos. Todo investigador intenta conservar la frialdad.

**Su padre es muy inquisitivo. ¿No se contenta con cualquiera de sus respuestas!**

De algunas cosas aún no le he convencido. No sé si ha llegado a aceptar que la conservación de insectos es algo prioritario.

**La posible desertización del país asusta.**

La contaminación, la desaparición de especies y demás son fenómenos relacionados entre sí y con la perturbación del clima.



3

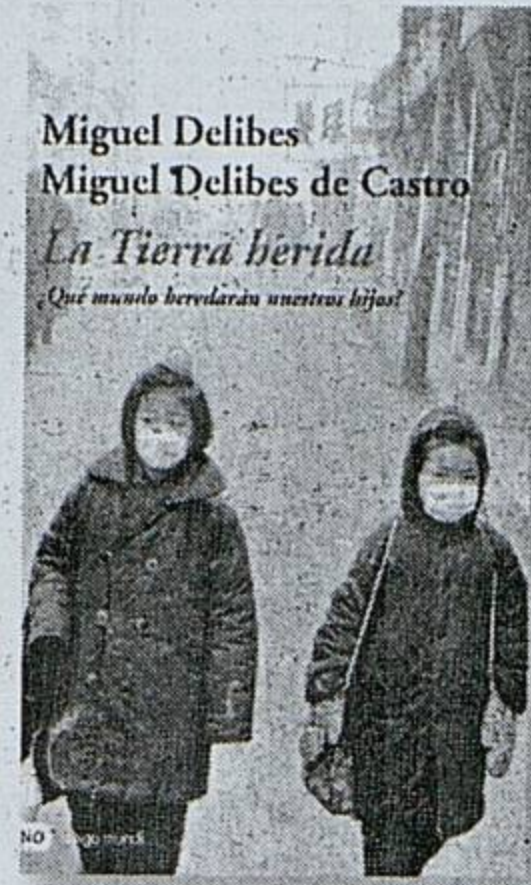
1. Niñas chinas se protegen de la contaminación  
2. El cambio climático desertificará España  
3. Padre e hijo escriben juntos

Cuestión distinta es que podamos demostrar el efecto de cada uno sobre las sequías.

**Cinco consejos prácticos para que un ciudadano de a pie cuide el medioambiente.**

1. Ahorrar agua y energía, y reutilizar y reciclar lo ya utilizado.
2. Andar más y utilizar la bicicleta; compartir el coche todo lo posible.
3. Tomar conciencia del problema. No huir.
4. Exigir políticas ambientales al Gobierno.
5. Ser solidarios y trabajar para erradicar la pobreza y la desigualdad en el mundo.





**LA TIERRA HERIDA. ¿QUÉ MUNDO HEREDARÁN NUESTROS HIJOS?**  
MIGUEL DELIBES- MIGUEL DELIBES DE CASTRO.  
EDICIONES DESTINO  
(COL. «IMAGO MUNDI»),  
BARCELONA, 2005. 176 PP.

## Aclarando temores del mundo en que vivimos

NICOLÁS MIÑAMBRES

De todos es conocida la preocupación de Miguel Delibes por el medio ambiente. Hace treinta años (cuando este tipo de preocupaciones ecológicas era una muestra de sensibilidad exótica), Miguel Delibes planteó su discurso de entrada en la Real Academia Española en torno a estas cuestiones. Fruto de esa preocupación fueron sus trabajos *SOS* y *Un mundo que agoniza*. Eran las reflexiones de un escritor que conocía el mundo natural *in situ*, a través de sus largas experiencias cinegéticas y su relación personal con los hombres del ámbito rural. Agudo y apasionado observador del campo castellano, sus pasos por esos eriales, unido a sus lecturas, le hicieron ver signos de alarma en el horizonte de la Naturaleza.

Sus preocupaciones no eran, desgraciadamente gratuitas, como se ha podido comprobar. De estas preocupaciones ha surgido este libro, concebido en el verano de 2004 en Sedano, el pueblo burgalés en el que tantos años ha pasado sus veranos el escritor en compañía de su familia. La obra está

concebida como un diálogo renacentista. Miguel Delibes y su hijo Miguel Delibes de Castro intercambian sus impresiones respecto a esta «tierra herida» en la que vivimos. Como en los tratados renacentistas, los temas quedan anotados al margen del texto que desarrollan los diálogos.

Es evidente que el enfoque de la obra obliga a Miguel Delibes a convertirse en temeroso y crítico abogado del diablo. Desde su aparente desconocimiento de los problemas, plantea dudas y temores a los que Miguel Delibes de Castro, su hijo, trata de responder. De alguna forma, estamos ante el desasosiego de los subjetivo frente a la razonable explicación de lo objetivo; lo personal frente a lo científico.

Las más de noventa interpe-laciones de Delibes padre permiten un recorrido divulgativo y ameno por los problemas candentes de la ecología: el calentamiento de la tierra, la capa de ozono, el problema del agua, la progresiva desertización, la contaminación industrial... De esta forma, el lector puede tener un panorama muy aproximado de la situación ac-

tual, algunos de cuyos aspectos sólo pueden conocerse en estudios especializados, desgraciadamente inaccesibles. Una selecta bibliografía comentada y varias direcciones de internet permiten profundizar en los problemas analizados. Como es esperable en este tipo de obras, planteadas con rigor, todas las explicaciones vienen apoyadas por curiosos documentos que la especialización de Miguel Delibes de Castro aporta desde su sabiduría y experiencia personal.

Se echa de menos, si acaso, una descripción del espacio. No le hubiera sido difícil al escritor evocar ciertas escenas de la naturaleza que sirvieran de contraste humano a estas reflexiones. Ni tampoco el escenario en el que fueron concebidas y desarrolladas con pasión en compañía de su hijo. Con todo, el resultado no defraudará a los lectores.



ENTREVISTA / Miguel Delibes de Castro

Profesor de investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas



## “Hay menos extensión de bosque en la cornisa cantábrica y, por tanto, poco sitio para los osos”

Delibes de Castro dice que los “síntomas” que presenta el medioambiente, como la extinción de las especies, son causa de una humanidad que, de continuar así, “tendrá que cambiar la manera de vivir”

Blanca Ruiz

El biólogo Miguel Delibes de Castro ha estado de visita en Castro Urdiales con motivo de la conferencia que bajo el título ‘El medioambiente: un reto permanente’ ha ofrecido en uno de los cursos de verano que organiza la Universidad de Cantabria.

– **¿Cuál es la principal amenaza para el medioambiente?**  
– No me gusta hacer clasificaciones, pero podría concretarse en que la humanidad consume demasiados recursos y produce tal cantidad de residuos que no pueden depurarse. Esto se traduce en síntomas como el calentamiento terrestre, la extinción de especies...

– **¿Cómo influirán los incendios en la fauna y flora?**

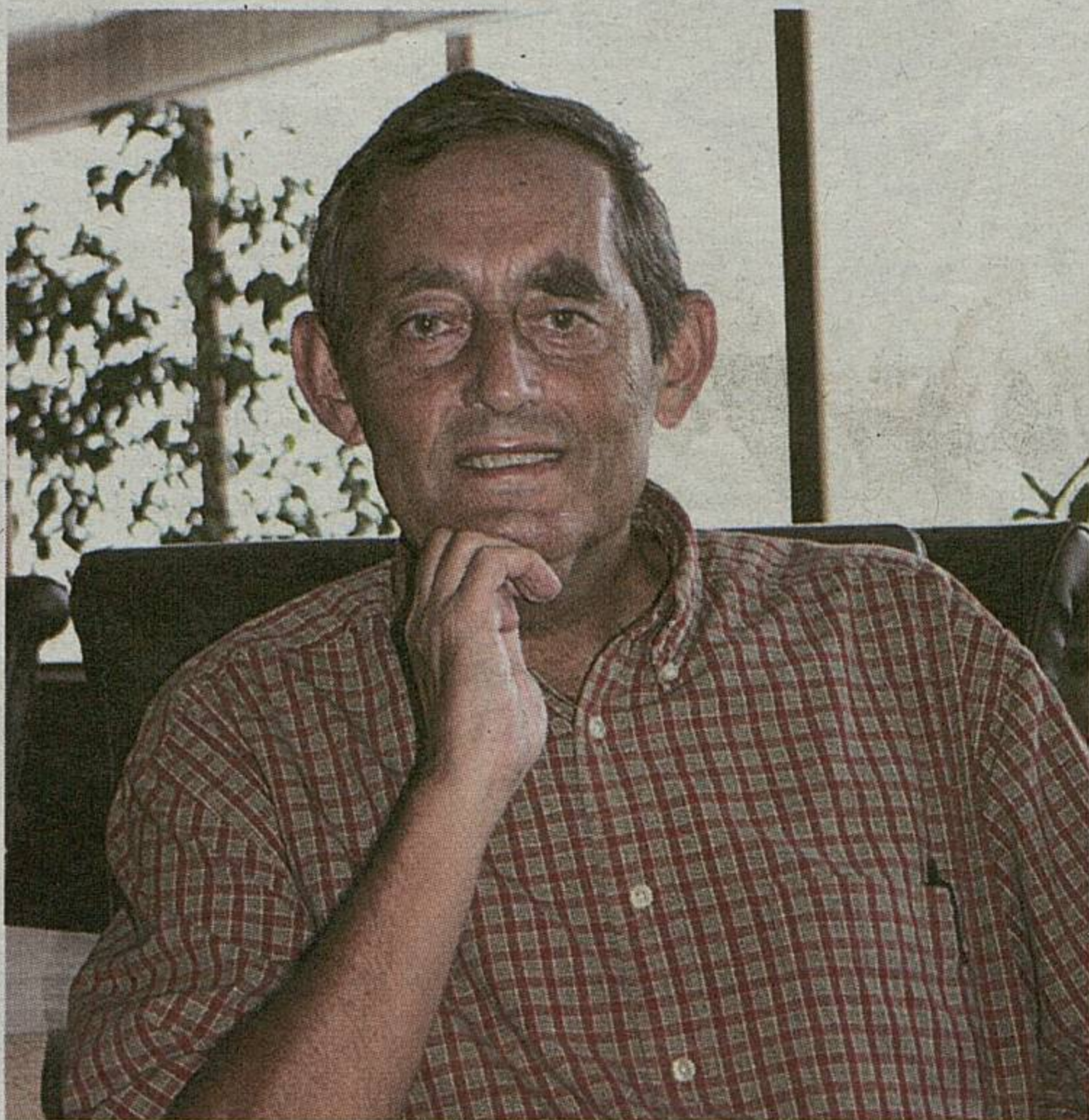
– Como casi todos los fenómenos de este tipo, son negativos para algunas especies, aquellas que habitan en bosques maduros, pero no lo son para las piróficas, especies colonizadoras nuevas a las que les gusta el fuego y propensas a habitar estos lugares.

– **¿Y la sequía?**

– Es lo mismo. Es incorrecto pensar en la fauna y flora como una unidad, pues son lo suficientemente amplias como para que un fenómeno beneficie a unas especies y perjudique a otras. Una sequía de veinte años daría lugar a una enorme cantidad de cactus, pero sería fatal para el roble. Creo que está más relacionada con el hombre. En Santander viene mal que llueva, ya hay recursos suficientes, pero no pensarán lo mismo en Marruecos. Es algo relativo.

– **Acerca de la pesca de la anchoa, ¿cree que son los paros biológicos medidas suficientes para la regeneración?**

– Es un tema muy concreto que tal y como nos lo han planteado suena parecido a lo que ya ha ocurrido con otros bancos también



Miguel Delibes de Castro durante su visita a Castro Urdiales.

esquilados, como ocurrió con el bacalao en Irlanda. No es una especie que se haya extinguido biológicamente, pero sí desde el punto de vista comercial. No sé si el paro biológico será suficiente, pero si no se hiciera, quizás no se podría volver a pescar.

– **¿Considera efectivos los planes de las comunidades para la conservación del Oso Pardo?**

– Por lo menos su situación no va a peor. Durante decenios han ido disminuyendo, pero ahora se han estabilizado. El hecho de plantar frutales o la sensibilización están bien, pero hay que seguir trabajando. El verdadero problema es que cada vez hay menos extensión de bosque en la cornisa cantábrica y, por ello, no hay sitio para muchos osos.

– **¿Qué hacer con los lobos que tantos ataques protagonizan a otros animales con los que comparten hábitat?**

– Hay que tener una postura más flexible con los lobos. Aprenden

a sobrevivir y hay que aceptar el pacto biológico.

– **¿Tiene que ver con la extinción del urogallo cantábrico el hecho de que se trate de una especie bastante desconocida?**

– Creo que el problema del urogallo es otro, que además de quedar poco bosque, los recursos de ese poco bosque tienen que ser compartidos por muchas especies. Además, es un animal que alcanza el borde de su área de distribución y por

ello si el clima sigue calentándose, su destino será muy poco alentador.

– **¿La cría en cautividad del lince es la clave para salvarlo?**

– No es la solución para evitar que se extinga, pero es como una especie de parche que evita que se rompa la tela, como un salvavidas.

– **Respecto al Prestige, ¿Cómo ve la recuperación?**

– Confío en que la fuerza de la naturaleza lo recupere, pero no será al ritmo que se espera. La naturaleza acaba asumiendo estos desastres.

– **¿Si o no a la inseminación artificial en especies amenazadas?**

– Si la cautividad es el parche, esto sería el pegamento del parche. El método artificial nos aleja del objetivo de alcanzar especies funcionales de la naturaleza, pero si no puede hacerse de otra forma es mejor esto que nada.

– **¿Y a la clonación?**

– Lo considero una apasionante aventura profesional pero que está muy lejos de lo que pretendemos hacer por la conservación genética de las especies naturales. En una población de clones no existiría diversidad.

– **Uno de sus libros habla del mundo que heredarán nuestros hijos. ¿Cómo ve ese mundo?**

– Dependerá mucho de lo que hagamos y, si seguimos como hasta ahora, tendremos que cambiar la manera de vivir.

### Una vida de compromiso con la naturaleza

Miguel Delibes de Castro, hijo del ilustre escritor, Miguel Delibes, nació en Valladolid en 1947 y se licenció en Ciencias Biológicas por la Universidad Complutense de Madrid. Su amor por la naturaleza le ha llevado a convertirse en un biólogo de gran prestigio. Dirigió la Estación Biológica de Doñana durante ocho años, de 1988 a 1996. En la actualidad es profesor de investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC, y es autor de numerosos artículos especializados, así como de libros sobre naturaleza. Tal es el caso de ‘La tierra herida: ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?’, obra que escribió junto a su padre, en el que ambos dialogan sobre los problemas ecológicos a los que se enfrenta el planeta en el nuevo siglo y sobre la responsabilidad del ser humano en los cambios inquietantes de la tierra. Además, es miembro de diversas organizaciones científicas y conservacionistas, españolas e internacionales, perteneció al grupo de especialistas en nutrias de la UICN, y, ahora forma parte del grupo de especialistas en félidos. Es fundador y actual presidente de la Sociedad Española para la Conservación y Estudio de Mamíferos.

Tabla de mareas 2005

D I A S	PLEAMARES				Coeficiente Primera Pleamar	Coeficiente Segunda Pleamar	BAJAMARES			
	MAÑANAS		TARDES				MAÑANAS		TARDES	
	Hora H.M.	Altura M.	Hora H.M.	Altura M.			Hora H.M.	Altura M.	Hora H.M.	Altura M.
12 V	8:39	3,99	20:57	3,98	51	48	2:28	1,70	14:43	1,87
13 S	9:34	3,87	22:00	3,80	45	44	3:14	1,87	15:41	2,02
14 D	10:50	3,81	23:27	3,72	44	47	4:16	2,02	16:56	2,10
15 L			12:16	3,86	50	55	5:36	2,07	18:23	2,01
16 M	0:58	3,82	13:29	4,09	63	70	7:00	1,97	19:42	1,76
17 X	2:09	4,05	14:29	4,40	78	86	8:09	1,73	20:45	1,41
18 J	3:09	4,33	15:24	4,73	93	99	9:07	1,43	21:40	1,06

EN CONSTRUCCION

**GARAJES Y TRASTEROS INDIVIDUALES Y CERRADOS**

EN LA CALLE CASTILLA Y PEREZ DEL MOLINO  
Entrada desde 6.000 €

- Informese -  
**942 241 127**

promueve y vende:  
**PROFEMUCASA S.L.**

C/ Magallanes 24  
39007 Santander

PROMOTORA Y CONSTRUCTORA



# Miguel Delibes de Castro se pregunta qué mundo heredarán nuestros hijos

El prestigioso biólogo Miguel Delibes de Castro, profesor de investigación del Centro de Investigaciones Científicas aporta su particular visión sobre algunos de los síntomas que denotan el deterioro del medioambiente en la actualidad, y muestra su preocupación ante una humanidad, "que de seguir así, tendrá que cambiar su manera de vivir", algo que ya refleja en su libro, 'Tierra herida', una reflexión junto a su padre, el conocido escritor, sobre el mundo que heredarán nuestros hijos.



**PÁGINA 9**

**Miguel Delibes de Castro**

FUNDACION  
MIGUEL  
DELIBES  
MID  
Miguel Delibes



## OPINIÓN

## Deberán enderezar lo que torcimos

CARLOS BLANCO  
Periodista

A propósito de la tormenta tropical 'Delta', el autor reflexiona sobre las conclusiones del libro de los Delibes, 'La tierra herida', más convincentes que nunca en estos días adversos para la isla de Tenerife, que ha sufrido el cuarto fenómeno climático en tres años.

UNA semana después del paso por Canarias de la cola de la tormenta tropical 'Delta', aún no se había reestablecido en su totalidad la energía eléctrica en muchos hogares del sureste de Tenerife. Las huellas devastadoras del temporal eran visibles en los cultivos de plataneras y tomates o en los destrozos causados en los parques y jardines de Santa Cruz y La Laguna, donde un tercio de los árboles han caído derribados. Los tinerfeños están acostumbrados a las recurrentes alertas que decretan las administraciones isleñas. Suelen ser alarmas que desaparecen como vinieron, sin ruido y sin apenas consecuencias, pero esta vez las predicciones acertaron de pleno, incluso se quedaron muy cortas sobre los efectos de la tormenta tropical que llegó el último lunes de noviembre, poco después de anochecer.

Nadie recordaba algo parecido. Los vientos huracanados de más de 120 kilómetros fueron precedidos por un sensible aumento de la temperatura. De repente, todo comenzó a volar, grandes ramas arrancadas a los árboles, cristaleras que saltaban hechas añicos, letreros publicitarios, señales de tráfico... Los apagones se produjeron de manera generalizada. Y para muchas personas también llegó la incomunicación, esa noche dejaron de funcionar más de la mitad de los teléfonos móviles de Tenerife y casi nueve mil líneas de telefonía fija, tres veces más que en Las Palmas de Gran Canaria. La radio, con equipos que funcionaron mediante generadores, mantuvo informada a la población con multitud de testimonios de autoridades, técnicos de Protección Civil y personas que lla-

maban espontáneamente para contar asombrados lo que sucedía a su alrededor.

Aquella noche de lunes el viento se llevó por delante 13 torres del sistema eléctrico y, en el barrio lagunero de la Higuera, una torreta de media tensión, ya sin uso, se desplomó sobre tres viviendas. El brazo metálico de uno de sus travesaños penetró en el techo y quedó suspendido a pocos centímetros de la cama donde dormían dos ancianos. No hubo más, aparte del susto. Los milagros existen. También los enfermos del Hospital Universitario de Canarias vieron aterrados cómo el fuerte viento rompía los cristales de las plantas novena y décima, las más altas, y levantaba parte del pavimento de la heli-superficie situada en la terraza. El Gobierno canario decretó el cierre de puertos y aeropuertos y en el muelle norte de Santa Cruz de Tenerife se hundió un remolcador. Al amparo de la oscuridad y del silencio de las alarmas, se originaron conatos de saqueos. A la mañana siguiente, cuando aún bufaba el viento, la gente abarrotó los pocos comercios que pudieron abrir. Enseguida se agotaron las existencias de velas, pilas y linternas. Algunos

tenderos sin escrúpulos aumentaban el precio de estos artículos a medida que se hacían más necesarios. Mientras, en los grandes almacenes, los dependientes repartían números de orden entre la avalancha de público que demandaba equipos de camping gas.

La tormenta tropical 'Delta' se dejó sentir con fuerza en Canarias y especialmente en Tenerife; sin embargo no puede decirse que resulte un hecho excepcional. En realidad se trata del cuarto fenómeno climático ocurrido en los últimos años tras las inundaciones de mayo del 2002, la ola de calor del verano del año pasado con temperaturas que superaron los 43 grados y las sorprendentes nevadas en la costa suroeste de la isla en el mes de febrero. Fenómenos que, en su conjunto, han causado la muerte de 26 personas. No faltan ahora quienes barruntan, también en el Centro Meteorológico de Canarias, si lo que comienza a suceder en el archipiélago paraíso de las suaves temperaturas es el más claro síntoma de que ya se está percibiendo el cambio climático provocado por la actividad humana. Hasta el prestigioso Centro de Huracanes de Miami reconoce que

la borrasca tropical, de la que se han mostrado sorprendidos por su virulencia, se ha desplazado mucho más al este de lo normal.

Muy pocos días antes de los daños de la tormenta, el biólogo del CSIC Miguel Delibes de Castro estuvo en Tenerife participando en el ciclo 'Diálogos con la ciencia', organizado por la Caja de Ahorros. Habló precisamente del deterioro medioambiental y de sus consecuencias. Volvió a decir que nos estamos aventurando a lo desconocido. Identificó los cambios del uso del suelo, la escasez de plantas y la contaminación como factores del fatal calentamiento de la Tierra, que ahora es un enfermo grave con fallo multiorgánico. Delibes, el científico, hablaba de todo ello ante un público cómplice cuarenta y cinco años después de que el Delibes periodista y escritor hubiera llegado a la isla por mar y, en una de sus fidedignas imágenes literarias, la hubiera descrito como una isla oxidada, «un montón de hierros herrumbrosos sin el menor indicio vegetal», aunque, tras esa primera impresión, comprobaba que Tenerife es, en realidad, un continente en miniatura donde conviven la nieve y el desierto con un vergel.

El reciente libro de conversaciones 'La Tierra herida' ha sido precisamente el punto de encuentro de los dos Delibes sobre el mismo tema que les preocupa, el medio ambiente. Y ambos coinciden en el diagnóstico: la globalización es letal, «estamos en un planeta muy pequeño y limitado que tiende a ser más pobre y uniforme». Delibes pregunta: «¿Cómo es posible que se extingan tres especies por hora?», a lo que Delibes responde: «Puede que sean más, al ritmo que vamos no quedará ninguna en mil años, incluidos nosotros». Estas palabras, lejos de ser apocalípticas, resultan más convincentes que nunca en estos días adversos en los que a muchos tinerfeños se les humedecieron los ojos al ver que el viento había tronchado una docena de robustos y frondosísimos laureles de Indias, cuyas copas rivalizaban con el octavo piso de los edificios de la avenida de Anaga. «Nuestros hijos tendrán que esforzarse por enderezar lo que torcimos», dijo cualquiera de los dos Delibes en 'La Tierra herida'. En realidad, tendríamos que decirlo, o mejor gritarlo, todos.

RAMÓN



## CARTAS AL DIRECTOR

Las cartas no sobrepasarán las 15 líneas mecanografiadas. El firmante debe estar identificado con fotocopia del DNI, dirección y teléfono. El periódico se reserva el derecho a reelaborar los textos extensos. No se devolverán originales ni se facilitará información sobre los mismos. Los escritos deben ser dirigidos a **El Norte de Castilla, Cartas al director**.

Por fax:  
983 412111

Por correo:  
Vázquez de Menchaca, 10.  
47008 Valladolid.

Por correo electrónico:  
cartas.nc@nortecastilla.es

## El rostro de la navidad

En el 'super' me han dado una bolsa con decoración navideña: el brindis de una mujer borracha. No sé qué opinarán las autoridades sanitarias de que se difunda de esa manera una droga, por legal que sea. Tampoco

sé qué habrá en la cabeza de los publicistas que ya no les valen los papás Noel, ni los renos, ni los árboles, como signos de su navidad-consumo, y recurren a algo siembre degradante como es una borrachera. La navidad tiene otro rostro: el rostro de los inmigrantes que llenan nuestras calles y enriquecen nuestro país, el rostro de los hambrientos de los países de donde vienen. En ellos podemos ver a María y José, dos emigrantes que deben volver a Belén a empadronarse para conseguir papeles; como pasa hoy en nuestras costas, también su hijo nació fuera de la posada y lo acostaron en un pesebre. Podemos verle huyendo a Egipto del salvaje genocidio de un tirano como Herodes. La navidad es Dios solidario, que se hace emigrante y refugiado, la navidad es nuestra solidaridad con ellos.

**JOSÉ RAMÓN PELÁEZ SANZ**  
VALLADOLID

## ¿Bailaremos este año?

Esta pregunta no se refiere a bailar un tango o un bolero, sino a los saltos que todos los años pegamos tras los estallidos de los petardos, cohetes y demás ingeniosos artefactos con los que los jóvenes y no tan jóvenes nos obsequian en estas fechas (han comenzado en noviembre). Son ya varios los años en los que me he quejado para tratar de subsanar este grave problema que, aparte de los sustos, conlleva mutilaciones, heridas, incendios y quema de algunos vehículos.

Ya sé, pues así lo dijo en una ocasión, que el alcalde no puede poner un 'fielato' para recoger dichos artefactos, pero es que no veo la dificultad que puedan tener para sancionar a los expendedores, pues tanto yo como otras personas podíamos hacer llegar al Ayuntamiento una lista de los locales donde venden petardos a

menores. Creo que este asunto se encuadra en la famosa reforma contra el ruido y las actividades molestas y antisociales. Cuando ocurra una desgracia, les pedirán responsabilidades ¿Les tienen?

**ADOLFO VICENTE ALONSO**  
VALLADOLID

## Motos ruidosas

Me interesa leer el reportaje sobre el problema con las motos ruidosas. Si un policía cree que una moto hace mucho ruido, se obliga al motociclista a pagar una multa de 90 euros. Además, el centro de acústica nos ha costado una millonada. ¡Qué pérdida de dinero! ¿Por qué no utilizar las motos eléctricas silenciosas, más limpias y más baratas como el Raider, equipado con las baterías de litium-ion, con una autonomía de 130 kilómetros

que reduce nuestra dependencia del petróleo y nuestras visitas a la gasolinera, o comprar una bicicleta normal y añadirle un motor eléctrico y una batería de litium-ion, como Roger Layola, que monta una bici así en Barcelona con una autonomía de 90 250 kilómetros?

**MOIRA GOVAN**  
VALLADOLID

## Tipos de interés

La posible repercusión de la subida de los tipos de interés es bien fácil de analizar. Al comprador de una vivienda media, con una hipoteca tipo, la subida de intereses le va a suponer el aumento salarial del próximo año. Con estas cifras, ¿alguien piensa que el consumo no se va a ver afectado?

**JULIO ARRIBAS**  
CABEZÓN DE PISUERGA  
(VALLADOLID)



PEDRO MADUEÑO

## “Si quiere naturaleza, aparque el coche”

Tengo 47 y con los años pierdo energía para recorrer nuestro entorno, pero pongo el mismo corazón para defenderlo y les pido que usemos la razón para salvarlo: la historia todavía está en nuestras manos. Nací en Valladolid. Soy agnóstico y de izquierdas. Casado: tenemos una hija bióloga y un hijo arqueólogo. Fui director del parque de Doñana

BIÓLOGO NATURALISTA; INVESTIGADOR EN DOÑANA



MIGUEL DELIBES CASTRO

**E**l embarazo de la madre de Luis fue una gran alegría.

-¿Cómo se enteraron?

-Seguíamos a la madre. Cuando Luis nació hubo fiesta mayor en Doñana: lo bautizamos al ponerle un microchip bajo la piel en su primer día de vida.

-Tan pequeño y tan controlado.

-¡Qué remedio! Lo monitorizamos día tras día hasta que pasaron los nueve meses de crianza y Luis se hizo mayor. Los investigadores de Doñana nos pusimos nerviosísimos. Tenía que dejar a la familia y buscarse la vida por ahí. No todos lo superan y Luis ya era como un hijo para todos nosotros.

-¿Había aprendido el oficio de vivir?

-El sí, pero se fue de casa y a las seis horas de independencia moría atropellado. Luis no había visto antes jamás una carretera.

-Lo siento.

-En Doñana hemos llegado a patrullar la calzada para alejar a los lince a gritos.

-Por lo menos lo intentaron.

-¡Como si pudiéramos impedir la extinción de una especie agitando los brazos!

-¿Cuántos lince quedan en el planeta?

-Doscientos en España, que es como decir en todo el planeta. La buena noticia es que hace poco hemos conseguido que tres lince ibéricos nacieran en cautividad.

-Me alegro.

-A veces se me queja algún visitante de que no ha visto lince y yo le explico que cuando llegué a Doñana de biólogo becario me pasé meses intentando ver uno. Me aprendí todos sus cagarruteros y recogía sus deposiciones para ver qué comían.

-Si lo hacía por amor...

-A veces me daba un garbeo y cuando volvía había otra cagada, pero yo no había visto al autor: los guardas se choteaban de mí. Hasta que un día trepé a un alcornoco para ver un nido de milano y casi tropecé con un ejemplar magnífico dormitando feliz sobre una ra-

ma. ¡Se me salió el corazón por la boca!

-¿Vale la pena conservar una especie con microchips, ingeniería genética y cámaras?

-Yo dedico mi vida a intentarlo porque el lince ibérico o la nutria recién reintroducida en el Empordà igual que el oso en el Pirineo y Asturias son especies paraguas: de ellas dependen otras muchas y, además, dan la alarma cuando el entorno se degrada. Si esas especies desaparecen, nos avisan de que el medio ambiente peligra y, por último, su conservación propicia el pacto social ecológico.

-Veo que los lince hacen política.

-Nos obligan a hacer política de la buena a todos. Nos fuerzan a ponernos de acuerdo ecologistas, Administración, cazadores, residentes, agricultores, excursionistas: todos tenemos que aceptar alguna renuncia para disfrutar del beneficio de la presencia de esa especie en peligro. Porque el oso, la nutria o el lince revalorizan el medio.

-¿En qué sentido?

-Fíjese en que en Suiza se gastan un dineral en reintroducir lince o los ingleses, lobos. Saben que añaden valor a su ecología. Nosotros aún los conservamos porque, en nuestro atraso económico, fuimos incapaces de extinguirlos cuando los países más desarrollados acabaron con ellos. Ahora podemos aprovecharnos de esa pervivencia, pero necesitamos un gran pacto social por la conservación de la naturaleza ibérica: ciudadanos, empresarios, partidos, ONG, municipios, administraciones y ayuda de la UE.

-¿Iberia es aún la gran reserva europea?

-Si mira el mapa, verá que Iberia es el grano de la nariz de Eurasia. Por eso conserva lo que el resto de Europa ha perdido y disfrutamos de tantas especies endémicas.

-Usted defiende especies protegidas, pero también fue cazador, como su padre.

-Recuerdo mi primera partida de caza a los 15 años: no podía dormir de emoción... ¡Ir a cazar con mi padre! Era hacerse hom-

### PARA TODOS

*Delibes padre, escritor, y el biólogo Delibes hijo sostienen en 'La tierra herida' un bello diálogo sobre el planeta del que concluyo que los humanos necesitamos humildad y una inteligente sucesión de pactos ambientales si queremos sobrevivir a la ambición de los más ricos. O nos autolimitamos o haremos inhabitable la tierra para nuestra especie. El joven Delibes cree que estamos a tiempo y da ejemplo desde su bici: en lugar de pedir más carreteras, resiste los bocinazos de los coches. El territorio, sostiene, es para disfrutarlo, no para consumirlo. No podemos exigir siempre más: carreteras, urbanizaciones, piscinas, golfs... Porque aquí hay de todo para satisfacer las necesidades de todos, pero nunca habrá bastante para colmar la avaricia de algunos*

bre, rito de iniciación, madrugón, poder decir palabrotas y beber vino, aunque fuera con gaseosa. Cuando yo cazaba con mi padre y él escribía aquellos libros...

-Magníficos.

-...Cazar era imposible sin ser ambientalista. Nos pasábamos la vida en el campo, observando, deduciendo, prediciendo: que si las perdices este año vienen adelantadas, que si aquel trigo o la cebada atraían la codorniz.

-¿Y hoy pim pam y ya está?

-Hoy gran parte de la caza es tan artificial que ni siquiera perjudica al medio. Se compran unas perdices de granja, las sueltan y las perdigonean en un coto como podrían matarlas en el Camp Nou: da igual matar perdices que matar gallinas. Es una broma.

-¿Y la caza mayor?

-Vallas electrificadas, miras telescópicas, monterías sin escapatoria: alimentan con piensos a los ciervos, los cruzan. Después engañan a alguien diciéndole que si tantas puntas, que si medalla de oro. ¡Pero si hasta les ponen hormonas para engrosar los cuernos!

-El fútbol parece más deportivo.

-La caza genera riqueza y la gente sigue cazando. Aún quedan cuatro románticos como mi hermano que escala en solitario, duerme al raso y luego se baja los jabalías a hombros desde las cimas de los montes de León.

-¿Pero si podría llegar en 4x4!

-El geógrafo Martínez de Pisón decía que trazar carreteras en los montes para que todos puedan disfrutarlos es como cargarse el Gernika para ponerlo en relieve y que los ciegos puedan palparlo. ¡El que quiera gozar de la naturaleza que aparque el coche y camine!

-¿Y la abuela y los niños?

-Tendremos que acostumbrarnos a caminar o simplemente a no subir. Sólo se valora lo que se conquista con esfuerzo, no con aire acondicionado y música en estéreo. Todo tiene un equilibrio: no lo rompa por comodidad.

LLUÍS AMIGUET



## EL ESCORPIÓN por Alejandro Gándara (EL MUNDO)

### ¿Puedes pudrirte de éxito?

15 de marzo de 2005. **Javier Cercas** ('La velocidad de la luz', Tusquets) y **José Ángel Mañas** ('El caso Karen', Destino) escriben y hablan sobre el éxito con conciencia de causa, como es sabido. Yo, por poner un caso cercano, para hablar del **éxito** tendría que documentarme. Sólo desde el resentimiento cabe pensar que al escogerlo como tema han escogido una forma de exhibirlo. ¿No? Llegamos a qué es el éxito de que hablan. Yo creo que en este aspecto los aeropuertos y el latín nos ayudan mucho, además de que coinciden en su significado: **salida**.

Salida con cien mil ejemplares, por ejemplo, y salida a la vorágine del mundo, el devorador.

**Aparentemente el escritor es un tipo que se queda en casa.** Yo tuve una novia que se enamoró de mí, porque pensaba que los escritores pasaban mucho tiempo en casa (así era cuando ella no estaba). Pero también son tipos/as que se quedan en su cuarto para hacer cosas de las que el mundo tiene que enterarse. De modo que cuando están dentro también están fuera. Lo cual equivale, mutatis mutandis, a la estructura psicológica del suicida de **Pavese**: un individuo que **ni puede vivir ni quiere morir**. El escritor padece la soledad radical de la misma manera intolerable en que padece la presencia continua de los otros, es decir, el éxito.

Conclusión, en esa profesión el sufrimiento y el placer se hallan tan enrevesadamente unidos que los episodios psicóticos se encuentran a la orden del día. Cercas habla del "**impulso autodestructivo de cualquier escritor medianamente decente**" y Mañas "**de sacar lo peor de las personas**". Pero, como cabe deducir, lo que "saca" el éxito inevitablemente se llevaba puesto. Lo "autodestructivo" y lo "peor" ya estaban ahí. El cartel de los aeropuertos indica la dirección, pero sólo para quienes la siguen.

El dilema ético o como se diga se resuelve de una manera sencilla: **debo decidir qué es lo que acepto**, ya que la capacidad persuasiva del éxito es muy alta. Y esto debo decidirlo **antes de salir de casa**. Aceptarlo todo para lamentarlo después mediante un acto de contrición es mala fe (la del existencialismo aquél). Elegirlo como tema literario implica consecuencias: no puede volver a repetirse lo de antes. ¿Qué proponen Cercas y Mañas a lo más alto y puro de nuestra envidia?

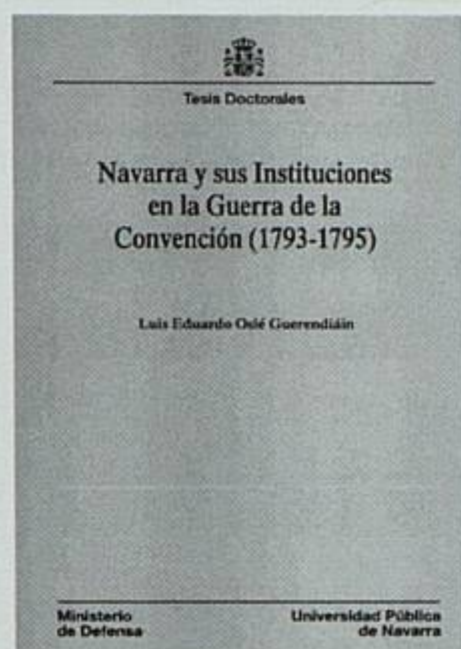
#### RECOMENDADOS

Los castellanos de mi generación, en la adolescencia, leíamos a **Miguel Delibes** porque ensanchaba los pulmones de la moral triste de las eras. Nos hizo creer que vivíamos en un sitio grande, no inhóspito. Que el horizonte se juntaba con el cielo en aquel lugar sin horizonte. Personalmente le debo la porción de alegría de esos años y un profundo sentimiento de orgullo, precario, pero profundo. Acaba de publicar junto a su hijo, Miguel Delibes de Castro, '**La tierra herida**' (Destino). Pues gracias. Gracias por todo.





# LIBROS LIBROS LIBROS



**TÍTULO:** NAVARRA Y SUS INSTITUCIONES EN LA GUERRA DE LA CONVENCIÓN (1793-1795)  
**AUTOR:** Luis Eduardo Oslé Guerendiáin  
**EDITAN:** Ministerio de Defensa y UPNA. Madrid, 2004

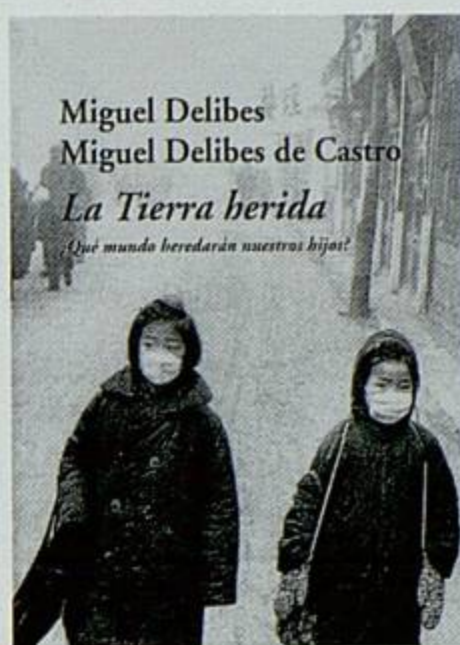
En la historia de Navarra existen aún muchos acontecimientos que necesitan y merecen un análisis profundo y riguroso; unos de ellos era la Guerra de la Convención. Heredera directa de la Revolución Francesa, las vicisitudes de esta confrontación en Navarra —que mediatizó las sesiones de las Cortes celebradas entre 1794-97, constituyó la principal preocupación del Regimiento pamplonés y puso a Navarra en vanguardia de la pugna política entre Madrid y París durante tres largos años— todavía se resumían con unas pocas palabras tópicas en los manuales y en las monografías sobre el siglo XVIII.

Tras una década de estudio, la consulta rigurosa y pormenorizada de fuentes en archivos municipales y generales, un profundo conocimiento del terreno y la experiencia de su vida profesional, Luis Eduardo Oslé Guerendiáin obtuvo en septiembre de 2003 el grado de Doctor en Historia con su brillante tesis doctoral sobre una realidad tan citada como poco conocida y peor estudiada, que ha sido recientemente publicada por el Ministerio de Defensa y la Universidad Pública de Navarra.

Con una redacción ágil y directa, ha descrito las grandezas y las miserias de una guerra que enfrentó a dos naciones poderosas —España y Francia— e influyó en el devenir posterior de la historia europea; una guerra que vivieron los navarros en primera línea, aunque la paz se firmara muy lejos de sus fronteras; una guerra en la cual, como en todos los enfrentamientos bélicos, hubo actos de encomiable heroísmo y otros de barbarie; una guerra que unos historiadores han considerado la última confrontación de la época moderna, mientras que para otros constituye el primer ejemplo de lucha contemporánea, y una especie de «ensayo general» y preparación —en sus tácticas y en su mismo planteamiento— de la Guerra de la Independencia en los albores del siglo XIX.

En un momento en el que la historia política —y militar— parece que vuelve a estar de actualidad tras unos años en los cuales los estudios sociales y económicos coparon la historiografía, felicitamos a su autor por un trabajo tan bien hecho y por mostrarnos a todos un momento fundamental de nuestra historia.

M. D. M. A.



**TÍTULO:** LA TIERRA HERIDA  
**AUTORES:** Miguel Delibes y Miguel Delibes de Castro  
**EDITA:** Destino. Madrid, 2005

Miguel Delibes, en los años setenta, cuando pronunció su discurso con motivo de su ingreso en la Real Academia de la Lengua, aprovechó «el auditorio más intelectual y cultivado», según ha confesado, para transmitir su tremenda angustia sobre el futuro que deparaba a la tierra.

Ahora, treinta años después, Miguel Delibes ha destilado en un libro, «La tierra herida», la inmensa zozobra que le causa la situación de nuestro planeta. Y ha elegido la vía del diálogo para analizar, descubrir, concienciar y buscar una salida para frenar el terrible proceso del deterioro de la Naturaleza provocado por los desatinos humanos.

Miguel Delibes, padre, conversa con Miguel Delibes, hijo, Doctor en Ciencias Biológicas, profesor de Investigación del Centro Nacional de Investigaciones Científicas, antiguo Director de la Estación Biológica de Doñana y colaborador de Rodríguez de la Fuente. Y el escritor se pregunta del porqué de esos cambios climáticos salvajes, de la desaparición de numerosas especies de animales, del debilitamiento de la capa de ozono, de las emisiones del dióxido de carbono a la atmósfera, de los gases letales y de la preocupante disminución de agua... «¿Llegaremos a vivir guerras por el agua?» interroga el escritor. La respuesta del hijo biólogo es demoledora: «Podría ser y así está escrito».

«La tierra herida», recientemente publicada por Editorial Destino, es un alegato absolutamente interesante, aleccionador y divulgativo, en donde Delibes, con su magistral estilo, analiza los grandes problemas ecológicos que atenazan a la humanidad.

«¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?», se pregunta.

M. J. V. E.

